AJOBLANCO

NUMERO 27 / NO[illegible]RE 1990 400 PTAS

ARABES: GUERRA DE DIVAS

MAN RAY

REBELION GITANA

BOWLES & BERTOLUCCI

EN LA CAPITAL NEW AGE

JOHN LENNON

La historia jamás contada

Museu Picasso

Retrat de Jacqueline
4 i 5 d'abril 1965
Col·lecció particular

De Pablo a Jacqueline

Pintures, dibuixos, escultures i obra gràfica. 1954-1971

Del 17 d'octubre de 1990
al 27 de gener de 1991

Montcada, 15-19

Horari: De dimarts a diumenge de 10 a 20 hores.
Dilluns tancat.

Museus Municipals
Museu Picasso

Ajuntament de Barcelona
Àrea de Cultura

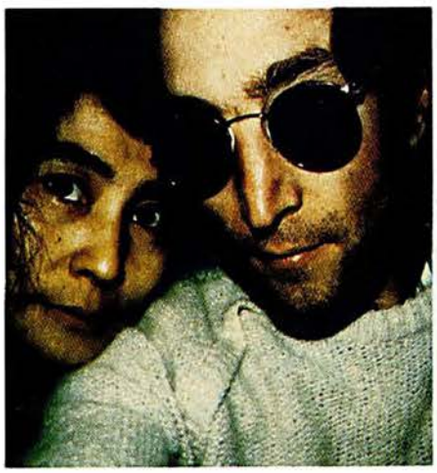
S U M A R I O

TURBULENCIAS

Metro 25
Frederick Abrams introduce los planos de metro en el ordenador, los manipula y crea extraños mandalas semióticos.

Man Ray! 30
El artista californiano William Wegman utiliza perros como modelos fotográficos para subvertir el pomposo mercado del arte y al mismo tiempo criticar mordazmente el *american way of live*.

Artículo en espiral 34
Un artículo que comienza donde finalizó el Blow-Up de Antonioni, seguido de una sugestiva entrevista al ideólogo Pérez. Una soprendente teoría de las décadas que relaciona el año 1967 con 1990.

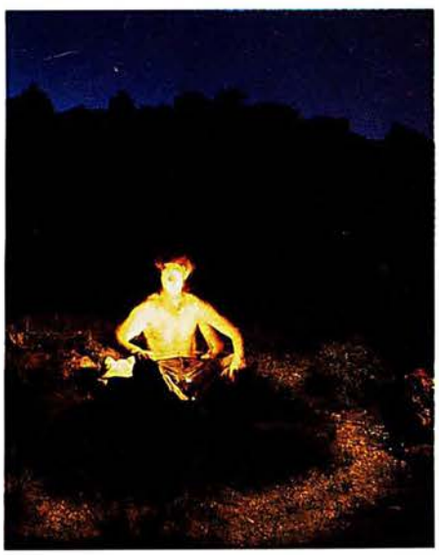


Viaje con John Lennon 38
La imagen no se corresponde con la realidad. Brian Epstein y Yoko Ono hicieron lo posible para que el público jamás conociera la verdad que hervía dentro del hombre que inventó los años sesenta y que se ha convertido en un profeta de la paz. José Ribas nos aproxima a la humanidad del padre de Los Beatles.

Juventud Gitana 50
¿Qué imagen tiene Vd. de los jóvenes gitanos?... Morrosko Vila-San-Juan y Gorka Dúo han convivido durante semanas con dos comunidades gitanas bien distintas. Resultado: un reportaje repleto de calle, rumba, pasión, religión... Una sorpresa en cada esquina.

SECCIONES

EDITO 5
ALTA TENSION 6
LO QUE VIENE 17
INTERESANTE SABER 21
ARTE 82
MUSICA 86
CINE 88
LIBROS 92
PAGINAS AMARILLAS 96



Que llegan los hoppies! 58
Victoria Montálvez viaja a Santa Fe de Nuevo Méjico, la capital mundial de la New Age. Al principio sucumbirá ante los nuevos profetas de la Nueva Era, pero acabará por rebelarse.

Duelo de Titanas 68
La historia del «corazón» del mundo árabe, de sus revoluciones y convulsiones sociopolíticas a través de la rivalidad entre las dos grandes divas de este siglo.

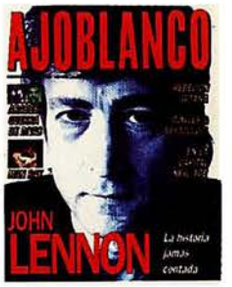
El ángel de New Yok 76
Lisa Sliwa es mucho más que una cotizadísima top model de la prestigiosa agencia *Elite*. Cuando acaba la jornada de trabajo, deja las prendas de alta costura en el probador, sale a la calle y patrulla por las peligrosas calles de Alphabet City.

PANORAMA DE NARRATIVAS

Nº 200

"Una historia hermosa y cruel" (Salman Rushdie). "Realmente irresistible" (Richard Ford). "Novela brillante y sutil" (Alison Lurie). "Muy divertido y a la vez uno de los libros más tristes que puedo recordar" (Doris Lessing). "Un novelista realmente impresionante" (Julian Barnes). "Uno de los mejores libros de la década" (Boston Globe).

Booker Prize



AJOBLANCO

DIRECTOR **José Ribas**

REDACTOR JEFE **Jordi Esteva**

DIRECTOR DE ARTE **Manel López Puentes**

REDACCIÓN
Morrosko Vila-San-Juan
Ricard Robles

SECRETARIA REDACCION **Elisabeth Cabrero**

HAN COLABORADO EN ESTE NUMERO
José Neira, Víctor Nubla, Frederick Abrams, Victoria Montálvez, Roxana Tabakman, Félix Flores, Iñaki Ezquerra, Juanjo Fernández, Sergio Vila-San-Juan, Rita Pons, Carmen Garriga, Felipe Salgado, Javier Bellot, Montse Matas, Rafael Abitbol, Santi Carrillo, Mercedes Martínez, Mingus B. Formentor, Iñaki Zarata, José Bueno, La Iguana, Kathi Kelly, Toni Puig, Ninon Covarrubias, Mercedes Vilanova, Piero Muscara, Eva Millet, William Wegman.

FOTOGRAFIA
Gorka Dúo, Javier Inés, Pascal Almar, Peter Menzel, José Luis Santalla, World Press Photo.

AGENCIAS GRAFICAS
Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, A.G.E. -Fotostock, Flash Press.

EDITA
MONTETORO EDICIONES

REDACCION, ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
Valencia 286, pral., 2
08007 BARCELONA
Tel. (93) 215 81 30

PUBLICIDAD
Barcelona: Vicky Sensat
Valencia 286, pral., 2. 08007 BARCELONA
Tel. (93) 215 81 30

Madrid: Cinco-90
Ponzano, 25, 1º F - 28010 Madrid
Tel. (91) 441 89 44
Fax (91) 442 91 69

FOTOCOMPOSICION
GRAFITEX, S.A. Travesera de Gracia, 17-21 Entlo. C.
08021 BARCELONA

FOTOMECANICA
M.C. EDICIONES
Monestir 23
08034 BARCELONA

IMPRESION
Rotographik, S.A. Carretera de Caldes, km. 3,7
Santa Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona, 225.
Molins de Rei. 08750 Barcelona

Depósito legal: B-34.869-1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio plazas sin IVA, el mismo de la cubierta, incluida sobretasa aérea.
MONTETORO EDICIONES declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información)

EDITO

A comienzos de los sesenta, el aburrimiento amenazaba con asesinar el ocio de la humanidad. Síntomas aislados y confusos presagiaban tímidamente el advenimiento de algo, pero pocos podían prever el terremoto que se estaba fraguando. Sin JOHN LENNON y la casualidad de unos encuentros guiados por la rebeldía de esta personalidad, la música no se habría apoderado de millones de jóvenes de todo el mundo. Recordar y reflexionar sobre la existencia de John Lennon y las filosofías que alentaron su vida y su obra es rearmar las bases para comprender como fluye una creatividad ajena a toda convención. Si la segunda mitad del siglo XX tiene un líder espiritual, éste es, sin duda, John Lennon. Asesinado por un fanático en Nueva York, hace ahora diez años.

La Guerra del Golfo y el enmarañado mundo árabe ponen en evidencia que, caído el Este, este colectivo de países amenaza la estabilidad del recién estrenado Nuevo Orden Mundial. Superada la intransigencia comunista, Religión y Nacionalismo exarcerbado son lacras que deben arrinconarse. Pero no queremos hablar de guerrar atómicas. Preferimos narrar la pugna entre las dos superdivas, OM KOLSOUM y ASMAHAN, para acercarnos al «corazón» de los árabes y a la historia del Egipto moderno.

Hemos convivido en los barrios gitanos que han acaparado bastantes titulares de prensa. Droga, delincuencia, música y «Culto» son los cuatro Jinetes de la JUVENTUD GITANA, que aún siente cómo «el rechazo» atenaza sus expectativas.

El materialismo de la sociedad de consumo está arrastrando a muchos yupplés hacia una religión de pantomima. Victoria Montálvez ha viajado al Vaticano de la NEW AGE, descubriéndonos que tras la espiritualidad cibernética existen macabros chanchullos económicos.

MAN RAY no sólo es un importante artista del surrealismo. Es también un gracioso perro del artista californiano William Wegman, que tras aprender a posar se ha convertido en el reflejo de la vacuidad del art-market.

JOSE RIBAS

ALTA TENSION

WORLD PRESS PHOTO

Un elefante marino grita de angonía mientras se hunde en un charco de barro. Muchos de sus congéneres mueren del mismo modo cada año, pero el de la fotografía tendría mejor suerte porque Frans Marten Lanting superreportero del National Geographic logró sacarlo de su penosa situación. Su buen karma fue compensado con creces, y meses más tarde se haría con el primer premio de fotografía individual, en el apartado naturaleza, del prestigioso World Press Photo Contest de 1990. Si quieren gozar de esta fotografía y muchísimas otras más háganse rápido con el libro publicado por Omnicon.

ALTA TENSION

WORLD PRESS PHOTO

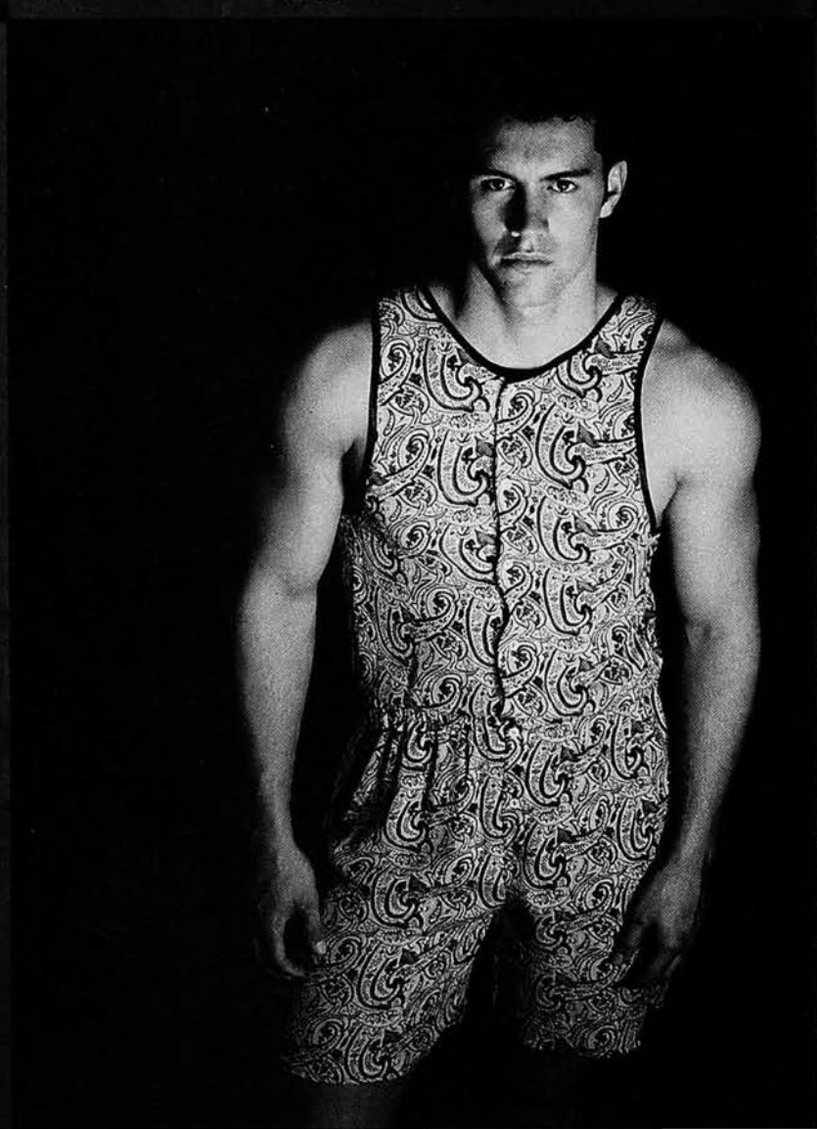
Le llaman McDonald porque logró trabajar en una hamburguesería por un tiempo. Su nombre verdadero es Josabe Pereira da Silva y vive en un misérrimo barrio de favelas de Rio de Janeiro, con altísimo índice de criminalidad. Con sus amigos practica el peligroso deporte del «tren surfin», que en menos de un año ha acabado con la vida de 150 jóvenes. Agachado sobre el techo del tren, a apenas algunos centímetros de las líneas de electricidad de 3.300 voltios, debe arrojarse sobre el techo cada vez que entran en un peligroso túnel. El travestismo forma parte del ritual de iniciación del «tren surfer».

Estas fotografías de Michel Fairbanks, ganaron el primer premio del World Press Photo Contest 1990, en el apartado de reportajes gráficos, y son recogidas en un fascinante libro publicado en España por Omnicon.

MANIFIESTO ANTIVISIONES

Ha llegado el momento de hacer una clara llamada de atención al mundo de la moda para que los diseñadores dejen de ser cómplices de las prácticas crueles y despiadadas que conlleva el tráfico de pieles de animales. Esas sabias palabras no son de Tita Cervera, porque ella, aún cuando rehusa lucir visones y cibelinas, sigue guardándolas en su armario congelador de Villa Favorita, Lugano. Se trata de un llamamiento hecho por Lynx, organización británica que combate el tráfico y comercio de pieles, para concienciar a los fashion. Al mismo tiempo, Lynx, a través de AJOBLANCO, pide a los diseñadores españoles que se sumen a la campaña aportando sus ideas para la organización de un posible «sarao» en Madrid y Barcelona. Las fotografías reproducen modelitos confeccionados expresamente para el último show Lynx. Se trata de alternativas glamurosas y lujosas a las pieles, diseñadas por artistas de vanguardia como Super Vivenne Westwood, Ultra Katherine Hamnett, Sensacional Rifat Ozbek y muchísimos más en los que ha participado encantada la genial modelo Sarah Stocbridge.

ALTA TENSION



LENCERIA MASCULINA

Encaje, piel de melocotón, seda, algodón de organza, palabras que hasta no hace mucho formaban parte del universo femenino, ahora están rozando lo más íntimo del hombre.

Que ya pasaron los tiempos de aquel calzoncillo de nylón en tonos granate, verde botella o color carne que los chicos del 68 ciñeron a su ingle como bandera de liberación sexual. Se impone el culto al cuerpo y la exhuberancia en las formas, de ello deriva la búsqueda de una nueva intimidad masculina.

Manuel de Gotor, Bilbao, lleva desde 1985 intentando pulir escrúpulos acercando telas míticas a míticos atributos: «Las líneas principales de mis colecciones van desde los calzoncillos en distintos largos, ajustados o flojos, a los bodies, pijamas, etc. Siempre jugando con materiales tan dispares como el encaje, el rizo de toalla o la organza».

A partir de ahora las prendas más personales ya no tienen por qué ser de raso rosa, son azul y usted también puede disfrutar de ellas.

Javier Bellot

Fotos: Pedro Usabiaga

HDM

GTX Tres letras que definen todo un concepto: dinamismo, exclusividad, prestaciones...
Concepto que, añadido a la expresión de talento del Peugeot 405, pone a su alcance lo que siempre ha querido tener: El nuevo Peugeot 405 GTX.
Un coche hecho para el triunfo.
Llantas de aleación ligera, alerón trasero, volante deportivo, 123 CV., hasta 200 Km/h., de 0 a 100 Km/h. en 9,7 segundos. Todo un GTX

PEUGEOT. FUERZA DINAMICA

NUEVO PEUGEOT 405 GTX
EL TRIUNFO DEL TALENTO

P.V.P. Desde 2.761.500 ptas. (IVA y transporte incluidos).

por diseño, mecánica y prestaciones.
Todo un Peugeot 405 por talento. Un talento triunfador que se suma a la gran gama Peugeot 405 con versiones en gasolina o diesel, automáticos, con inyección electrónica, break, 16 válvulas, incluso tracción total. Y ahora, también con el nuevo Peugeot 405 GTX.
El triunfo del talento.

PEUGEOT 405
EXPRESION DE TALENTO.

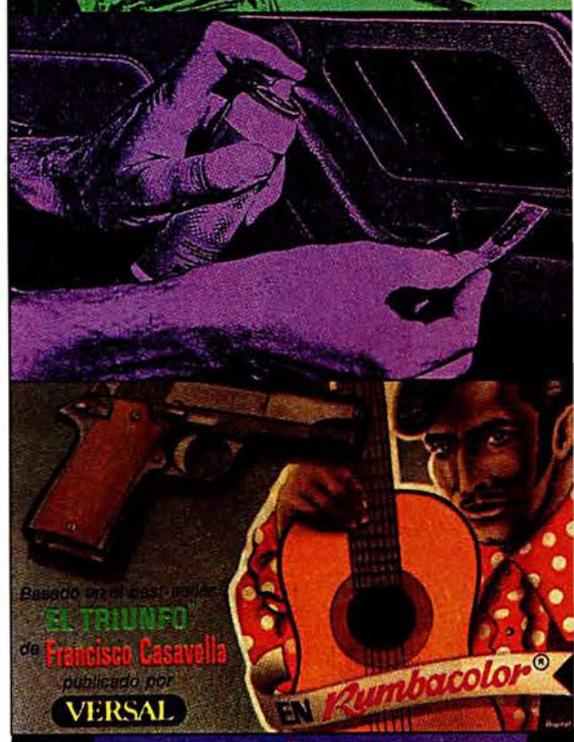
CEPSA Lubricantes recomendados Esso

RED HOT & BLUE

John Carlin, representante legal de la obra de Cole Porter, y su amiga **Leigh Blake** deciden en 1989 ponerse en contacto con David Byrne para que les ayude en su proyecto: una macro reunión de artistas de diferentes disciplinas para recaudar fondos en la lucha contra el sida. Nace así **Red Hot & Blue**: música, vídeo, grafismo y moda, con la firma de elementos destacados en cada materia. El doble LP contiene veinte versiones de temas de **Cole Porter** a cargo de gente como Neneh Cherry, Tom Waits, Neville Brothers, Annie Lennox, Sinead O'Connor, los Pogues o Iggy Pop, con Deborah Harry. Wim Wenders, Jim Jarmusch, Percy Adlon, **Jonathan Demme** y **Jean Baptiste Mondino** han dirigido algunos de los vídeos del evento. En la foto Neneh

lo que viene

Las azoradas madres norteamericanas disponen ya de un nuevo producto para perseguir a sus vástagos y escandalizarse juntas en sus reuniones semanales ante los resultados de sus pesquisas. Pronto estarán disponibles los aerosoles detectores de hachís/marihuana y de cocaína. Mediante un ligero esprayado sobre una etiqueta de papel especial se podrá comprobar si ha habido o no contacto con la droga: sobre la ropa, en el coche o entre los libros del supuesto consumidor... Cualquier objeto es bueno para hacer la puñeta con el spray. El terror policial servido a domicilio en manos de padres y educadores desquiciados, desinformados y nunca bien pensantes. Deprimente. Ha habido ya numerosas quejas por la arbitrariedad que puede suponer el resultado. ¿Quién garantiza què los residuos detectados son consecuencia del consumo y no de una casualidad? Además, ¿qué clase de control es ése? Ya está bien, hombre, ya está bien...



Por fin un escritor que tiene algo que contar y que sabe sobre lo que está escribiendo. Francisco Casavella puede ser la sangre joven que necesita esa dama maltrecha que es la aburrida literatura española para recuperar los colores, y *El Triunfo*, el chute de vitaminas que, al igual que *Belver Yin*, logre devolver, aunque sólo sea fugazmente, cierta viveza a los cansados y aburridos ojos de la menopáusica comadre. Además, Francisco Casavella es j-o-v-e-n-c-í-s-i-s-i-m-o y escribió *El Triunfo* de corrido en la mili y nos habla de ese microcosmos cerrado, peligroso y fascinante que es el Barrio Chino barcelonés, un diamante en bruto para cualquier escritor y no aprovechado por ninguno después de Jean Genet, exceptuando con ciertos matices a super Manolo Vázquez Montalbán.

Santiago Jiménez Jr.

Santiago Jiménez JR,hijo de un auténtico pionero del tex-mex, tiene ahora 45 años, toca el acordeón desde los 14 en bodas y fiestas de amigos y ha trabajado como encargado de mantenimiento en una escuela de San Antonio para poder mantener a su mujer y sus cinco hijos. No fue hasta hace diez años que decidió abandonar la escuela y dedicarse a la música profesionalmente. Desde entonces lleva grabados unos 150 singles y 20 LP y ha actuado en cantidad de festivales folk en USA y Canadá. Dice que ha dejado la bebida y que piensa tocar durante 30 ó 40 años, como su padre.

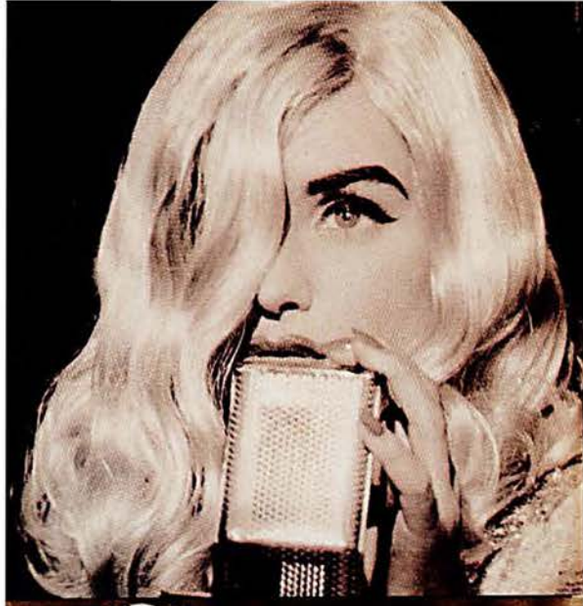
La obra de elementos como Santiago está disponible por primera vez en nuestro país a través del sello LANDS, que distribuye PDI. El extenso catálogo, con 57 referencias, de momento, recoge muestras super-auténticas de un montón de estrellas de la World Music más tradicional, como Nathan & Zydeco Cha-Chas, Hans Theesink, Beausoleil, New Grass Revival, The Kentucky Corners, Joe King Carrasco...

La revolución del compact está provocando un boom en las ventas de las discográficas. Una buena parte de la suculenta tajada corresponde a la reedición de grabaciones, a menudo descatalogadas, que por fin podemos escuchar de nuevo sin rayaduras que hagan esconderse al chucho debajo de la cama o maullar al unísono a todos los gatos del tejado. Desde luego, si se siguen editando joyas como el compact de Bessie Smith, auguramos mucho futuro al mercado discográfico. Bessie, considerada a principios de su carrera como la Reina del Blues, con su voz cazallera y su peculiar estilo atrevido, revolucionó hasta tal punto el panorama de la canción bluesy americana que le cambiarían el título de Reina por el de Emperatriz del Blues. Era tan inconformista y entregada a la vida, que sus amoríos y descomunales cogorzas se hicieron legendarios. No extraña entonces que la gran Bessie fuera el ídolo indiscutible de Billie Holliday o que Janis Joplin la considerara como una diosa, porque la cabra tira al monte y, en este caso, éste es el fascinante universo del blues.

NEW COUPLE

¿Quiénes son estos chicos tan formalitos? El, con sus ojos azules y su cara marcada por una sexy viruela, descubrió de muy jovencito las ventajas de pertenecer a la «familia». Ella, sobria y elegante, se vio tan deslumbrada por sus encantos y antenciones que no dudó en casarse con él. Entre asesinato y asesinato, eran felices y comían perdices, hasta que la maldita droga se metió por medio... Esto ocurre en la última y sorprendente película de **Scorsese**, basada en un libro de éxito que a su vez está basado en una historia real. A él, **Ray Liotta**, ya lo pudimos ver haciendo de expresidiario pasado de vueltas junto a Melanie Griffith en *Algo Salvaje*. Ella es **Lorraine Bracco** y ha sido top model, discjockey en Radio Luxemburgo y actriz dirigida por Ridley Scott, Blake Edwards o Terence Stamp.

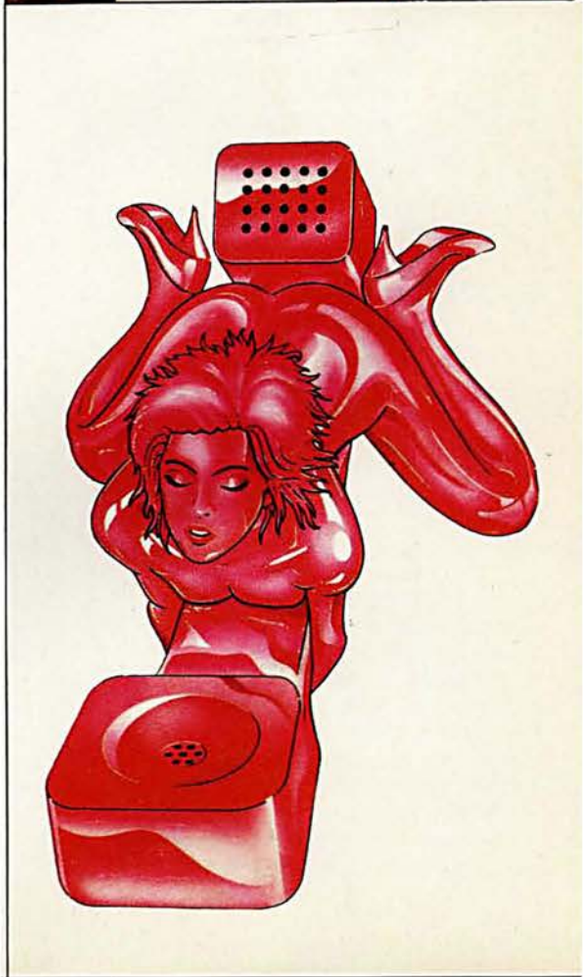
lo que viene

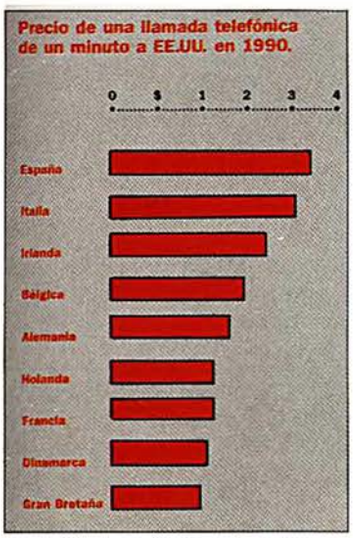


¿La reconocen? Vende millones de discos. Aparece un día sí y otro también en las televisiones de medio mundo, y pronto, de todo el globo. De lengua de víbora a caramelo empalagoso. De bocazas revolucinaria a madre de Calcuta. Se apunta a todas. Homenajes, festivales recaudadores de fondos, actos solidarios y conciertos monstruos de dudosa credibilidad. Hace tan sólo dos años parecía taladrar con la mirada, y ahora... ya no sabe ni cómo se llama. Sinead, cariño, quién te ha visto y quién te ve... Con lo maja que estabas diciendo todas aquellas barbaridades, ¿quién te manda ahora ser imprescindible en cualquier acto sociobenéfico? Aún así, para ser sinceros, este look femme fatale a lo Veronica Lake es lo más excitante que te hemos visto. ¡Consérvalo! La imagen corresponde al vídeo dirigido por John Maybury para Red Hot & Blue, en el que Sinead O'Connor interpreta *You do something to me*, de Cole Porter.

¿Sabían ustedes que la Garbo pensó seriamente en cargarse a Hitler? Pues sí, la gélida y distante Greta pensó en aprovecharse de la pasión que sentía por ella el Führer, quien la consideraba un extraordinario ejemplar de la raza nórdica. Pero dejemos que nos lo cuente ella misma: «Se me ocurrió la idea de que podía ir a ver a Hitler con un revólver escondido en el bolso y asesinarlo con facilidad... De esa forma, impediría una guerra monstruosa y me convertiría en una gran heroína, quizá más famosa aún que Juana de Arco».
Por fin habla la Garbo, aunque sea después de muerta y en pluma de **A. Gronowicz,** periodista polaco que a lo largo de los años fue sonsacando, de manera paciente pero exhaustiva, confidencias y chafarderías a la actriz descubierta en unos grandes almacenes de Estocolmo. ¿No estaban ustedes intrigados por saber cómo se fabricó el mito Garbo? ¿Era tan glacial e inaccesible como la presentaba la prensa? ¿Se trataba todo de un

genial montaje? ¿Era realmente lesbiana la actriz que encarnó a la reina Cristina de Suecia? Si quieren que todos esos enigmas se rasguen a jirones como la neblina matutina por el sol, corran... ¡corran a su librería favorita y agénciense *Garbo: Su Historia*, publicado por Grijalbo. ¿A qué esperan?





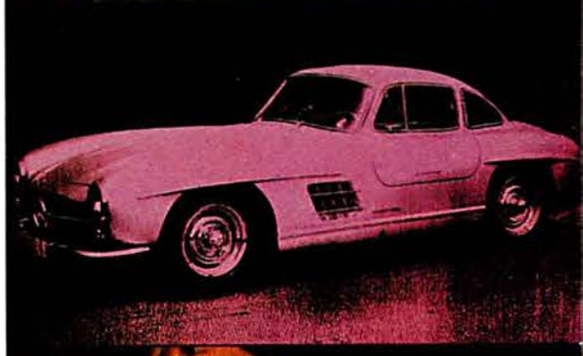
«Por sobrecarga en la red rogamos marquen de nuevo dentro de cinco minutos.» No, no vamos a hablar del martirio que impone la Telefónica al sufrido cliente, ni de lo pésimamente fatal que resultó la gestión de Solana, ni de que, mejor que invertir en Argentina, sería mejorar y modernizar nuestra ugandesa y sufrida red de teléfonos. ¡No! Basta con estudiar atentamente lo que nos cobra nuestra querida telefónica por un minuto de llamada a los USA y compararlo con lo que cuesta en otros países. ¡Vaya morro! La encuesta es del prestigioso semanario *The Economist*.

EL PARIS DE KIKI

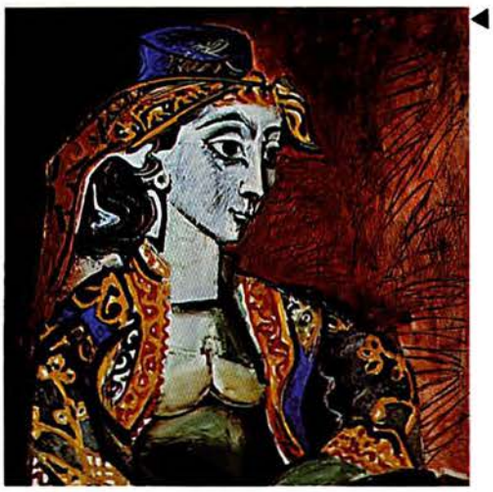
Terminada la I Guerra Mundial, artistas de todo el mundo se instalaron en Montparnasse. Este barrio parisino se convirtió en el centro mundial de la experimentación artística. Allí se fraguaron las bases de una nueva revolución en el arte. La vida circulaba casi siempre en torno a las academias y los cafés, convertidos éstos en auténticos centros de intercambio y discusiones y generadores de una auténtica atmósfera familiar. *El París de Kiki*, publicado este mes por Tusquets Editores, hace un repaso a los sitios claves de la época y recoge historias, anécdotas, documentos y cientos de imágenes de sus protagonistas: Matisse, Modigliani, Picasso, los Stein, Pascin, Salmon, Apollinaire, Mondrian, Fujita, Joyce, Diaghilev, Verlaine, Gauguin, Kisling, Jacob, Rousseau... y Kiki, prototipo de la mujer liberada y autosuficiente del momento. Kiki posó para numerosos pintores y fotógrafos, hizo ocho películas y fue, ante todo, amiga de todo ellos

interesante

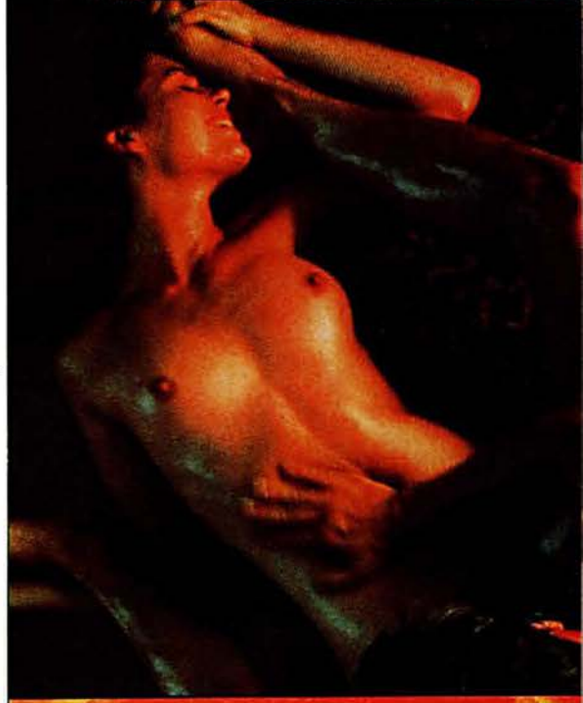
Con motivo del centenario de la invención del automóvil, en 1986, la Daimler-Benz encargó a Andy Warhol una serie de cuadros y dibujos de gran formato sobre el tema. El «superpopartista» murió en febrero del 87 dejando inconcluso el trabajo. La madriñela **Fundación Juan March** ha recopilado treinta y dos cuadros y doce dibujos de la prolífica serie *Cars (Coches)* y los expone hasta principios de enero en su sede de la calle Castelló. *Cars* constituye el punto culminante de la producción warholiana y para ello eligió un producto no americano. Es una nueva oportunidad para ser testigo del continuo revival del «sublime camaleón homosexual».



Cuando los herederos de Jacqueline Picasso anunciaron al Ministerio de Cultura de Francia la donación de más de 400

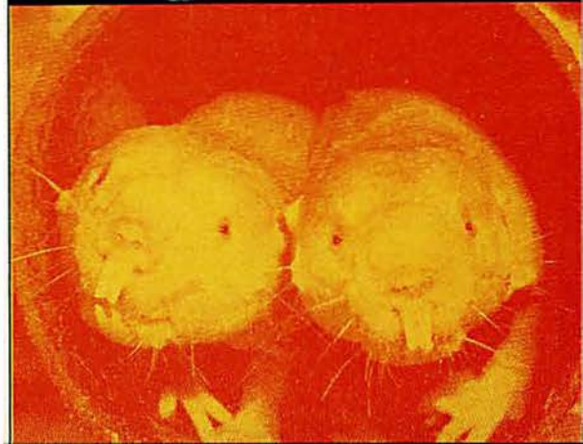


obras del artista malagueño para evitar parte de los derechos de sucesión, temblaron las paredes del Ministerio de Cultura y también las del de Hacienda. Y es que hay demasiados Picassos. Pablo pintaba como un poseso, a veces dos cuadros por día. Lo guardaba todo, incluso los dibujitos que hacía sobre los tiquets de la lavandería. ¿Resultado? Una sobreproducción asombrosa. El Ministerio de Cultura francés está çribando los rebosantes museos Picasso de Antibes y de París para inundar de Picassos los museos provinciales franceses. Se podrían acordar alguna vez de Málaga, ¿no? Por cierto, en el de Barcelona se ha presentado la exposición **De Pablo a Jacqueline,** que agrupa un total de 140 piezas que el malagueño creó en torno a su mujer.



El primer ministro Lee Kuan Yew sigue empeñado en convertir la pequeña isla-Estado de Singapur en la reserva espiritual de Oriente. *Wild Orchid,* película regularcilla tirando a peor, ha sido retirada fulminantemente de todos los videoclubs y la simple posesión de una copia puede acarrear la cárcel. Pero la ira de Lee no se dirige solamente contra los subproductos *lightporn*; últimamente varias publicaciones occidentales han sufrido la gazmoñería del oriental inquisidor. Así, publicaciones tan poco sospechosas como The Wall Street Journal o Time se han visto obligadas a reducir los ejemplares distribuidos en Singapur en un ochenta por ciento.

No, no se trata de la última mutación producida en los subsuelos de Manhattan. Los bichitos de la foto son las mons-truosas y desnudas **ratas topo**. Viven en colonias de más de trescientos ejemplares y salen de cualquier agujero a borbotones, atropellándose entre sí. Además, como no tienen pelo y son muy repugnantes, parecen vísceras seccionadas en movimiento. Para acabar de completar el lindo panorama, añadamos que sus dientes amarillos son h-o-r-r-i-b-l-e-s, sus ojos vivarachos vomitivamente porcinos y las manos angustiosas y repulsivas. Viven en los desiertos de **Somalia** y cavan profundos túneles, a veces de más de tres kilómetros, en busca de raíces, gusanos, sabandijas y lo que se les tercie o encuentren, pues, ya se sabe, el Cuerno de Africa es, desgraciadamente, parco en viandas. A veces, aparecen en chozas provocando el terror de los poblados. Pero eso no es todo. Son una auténtica excentricidad zoológica, un capricho en el fascinante mundo de la etología ya que imitan el comportamiento de las abejas. De cada cien hembras fértiles sólo una ovula y tiene descendencia. Los biólogos aún no han logrado averiguar cuál es el mecanismo inhibidor del celo que reprime la ovulación de las monísimas ratas.

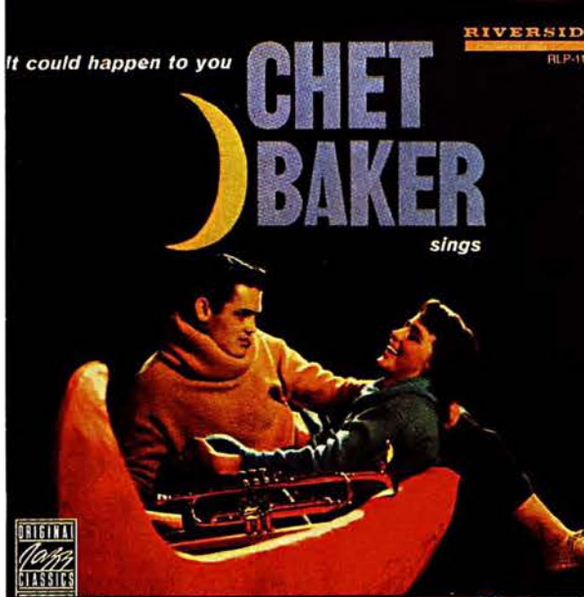


Emidio Tucci
UNA MARCA DE CAMPEONATO
DISEÑO Y ELEGANCIA QUE VISTE AL HOMBRE DE HOY. ACTIVO. EXCLUSIVO. CAPAZ DE REACCIONAR EN CUALQUIER TERRENO.
TRAJES FLEXIBLES Y LIGEROS. AMERICANAS COMODAS, AMPLIAS. CAMISAS, ZAPATOS, COMPLEMENTOS.... EMIDIO TUCCI, UNA MARCA DE CAMPEONATO.
El Corte Inglés
PURA LANA VIRGEN

interesante

Seamos sinceros. Casi todos creemos haber vivido una atormentada y ardiente historia de amor irrepetible. Desengañémonos. Sólo después de conocer el increíble —¡y verdadero!— «ménage à trois» entre Henry Miller, su mujer, June, y Anaïs Nin comprenderemos cuán pobre fue nuestra experiencia. El director Philip Kaufman, que ya demostró con las espléndidas imágenes de *La insoportable levedad del ser* su perfección exploradora de la sensualidad de los cuerpos, nos sorprende ahora con *Henry y June*, una fascinante historia de mentiras y crueldades. **María de Medeiros**, actriz portuguesa de extraño encanto, vive en la pantalla las metamorfosis y exaltación de Anaïs Nin; Uma Thurman representa la seducción perversa de June Miller. El romance empieza entre Anaïs y Henry, una relación que los marcó de por vida dejando una huella indeleble en la obra de ambos. Más tarde aparece June, la mujer de éste; su belleza, enigmática y sofocante, provocan en Anaïs tal atracción que la obligará a dejarse llevar olvidando inhibiciones, descubriendo audacias... Se entregará en cuerpo y alma. *Henry y June* es la fascinante epopeya de tres aventureros de los sentimientos y la sexualidad en busca de placeres vertiginosos en el París marginal de los años treinta.

Si has logrado pescar algo en la alocada y frívola noche del viernes, invítalo/a a tu apartamento. Crea el clima de luces ideal y susurra lánguida y aterciopeladamente como en otros tiempos: «Sírvete lo que quieras, voy a ponerme cómodo/a...». Y, antes de reaparecer, radiante, enfundado en calzoncillos de Niko o en atrevida tentación, coloca *I Could happen to you* (*Te podría suceder a ti*), de Chet Baker, en el reproductor de compact y ya verás como efectivamente también «Te sucederá a ti». En este rarísimo compact de Chet, en el que predomina la voz sobre la trompeta, el llorado enfant terrible del jazz blanco canta con voz ambigua, excitante, cálida y sugerente temas standard, que en su interpretación adquieren inusitada magia y humedecen al más estrecho/a. Ideal para superar la resaca. Se aconseja un Bloody Mary. ¡Romantic-Swinging! Chet, luz tenue y un mullido sofá separan las piernas más prietas.



Por fin pueden besar a su blanco caniche enano en los morritos sin que tengan que apartar bruscamente la cara horrorizados por el más fétido de los alientos. Ya se sabe, por más finolis y más esmeralditas de plástico que añadamos a los collares de nuestros mimados, los perros husmean y gustan de las mayores porquerías. Ahora, y por solo 1.000 ptas., ingleses y americanos pueden adquirir el primer dentífrico canino: Petromex, con flúor incluido. Ideal para zoofílicos no caprófilos.

Como reacción a la dictadura de las *diseñardas* (de diseny y petardas), algo se está cocinando en la ciudad olímpica que puede dejar sin aliento a los que creen que Barcelona es tan solo un enorme merengue modernista de plantas bajas convertidas en bares ultra y sobrefríamente diseñados. En la ciudad en la que todo el día se baja y se sube y donde la máxima sorpresa consiste en descubrir otra portería restaurada «art nouveau» o el último y vacío bar «diseñarda», David de Satanassa, Andres Morte del Mercat, Matavacas, Tres, Sergi Caballero, Macromassa, los inquietos de IPS y la movida neocutre son tan sólo algunos tentáculos de la inmensa y amenazante hydra que puede despertar de sopetón a la ciudad burguesa de su *Larga Noche del disseny*.

NARRATIVAS HISPÁNICAS

Nº 100

Una excepcional y personalísima novela que confirma a Alvaro Pombo como uno de los grandes escritores contemporáneos

EDITORIAL ANAGRAMA

TURBULENCIAS

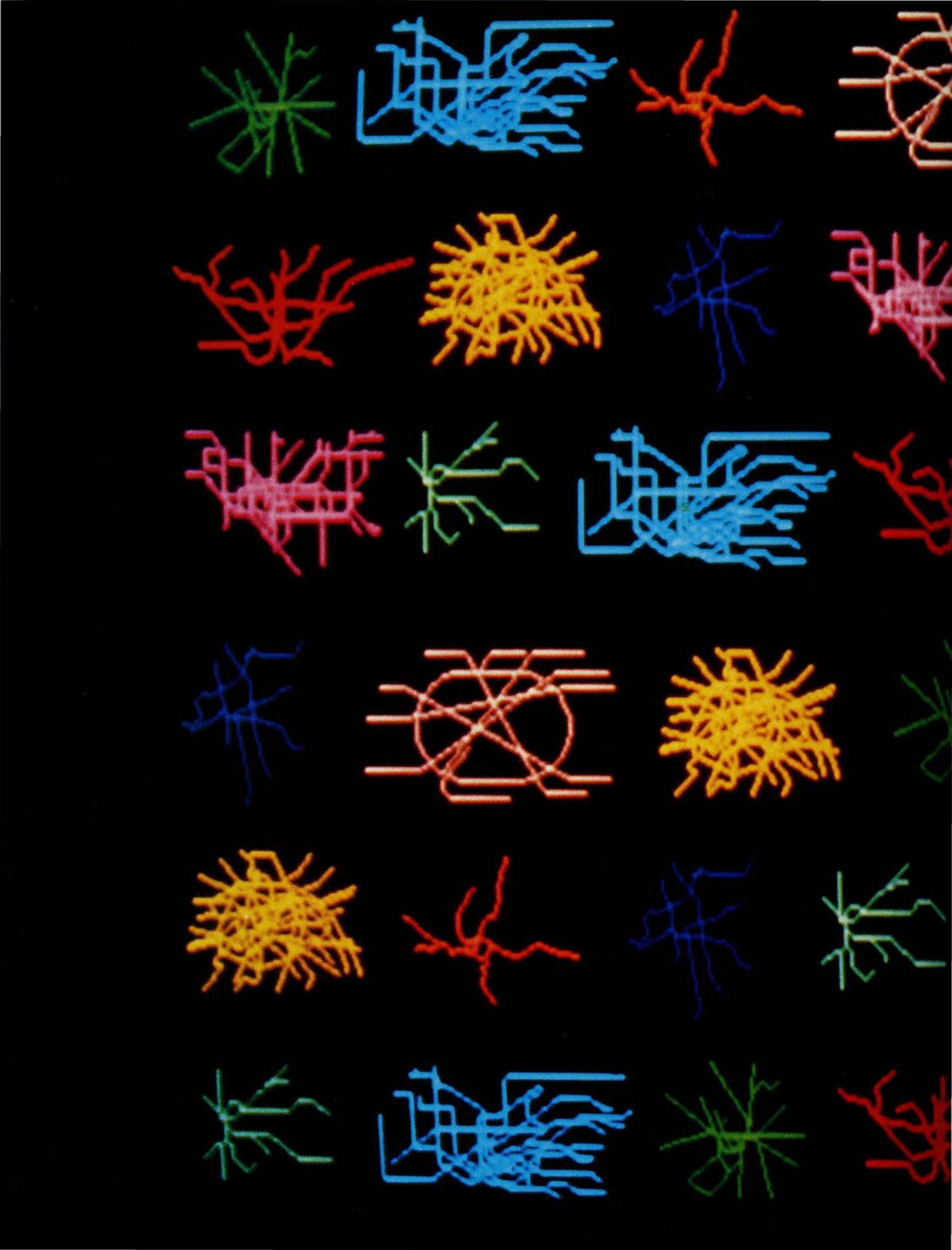
Los planos de metro pasados por ordenador pueden derivar en sorpresivas muestras de arte inteligente; el perro de un fotógrafo que posa como la más cotizada modelo;

una nueva teoría de las décadas: ¿qué tiene que ver 1967 con los años noventa? Echamos más leña al fuego con tres ejemplos de irreverencia documentada, tres muestras de cómo la transgresión fundamentada arrastra hacia un nuevo posicionamiento frente a la creación.

METRO ART

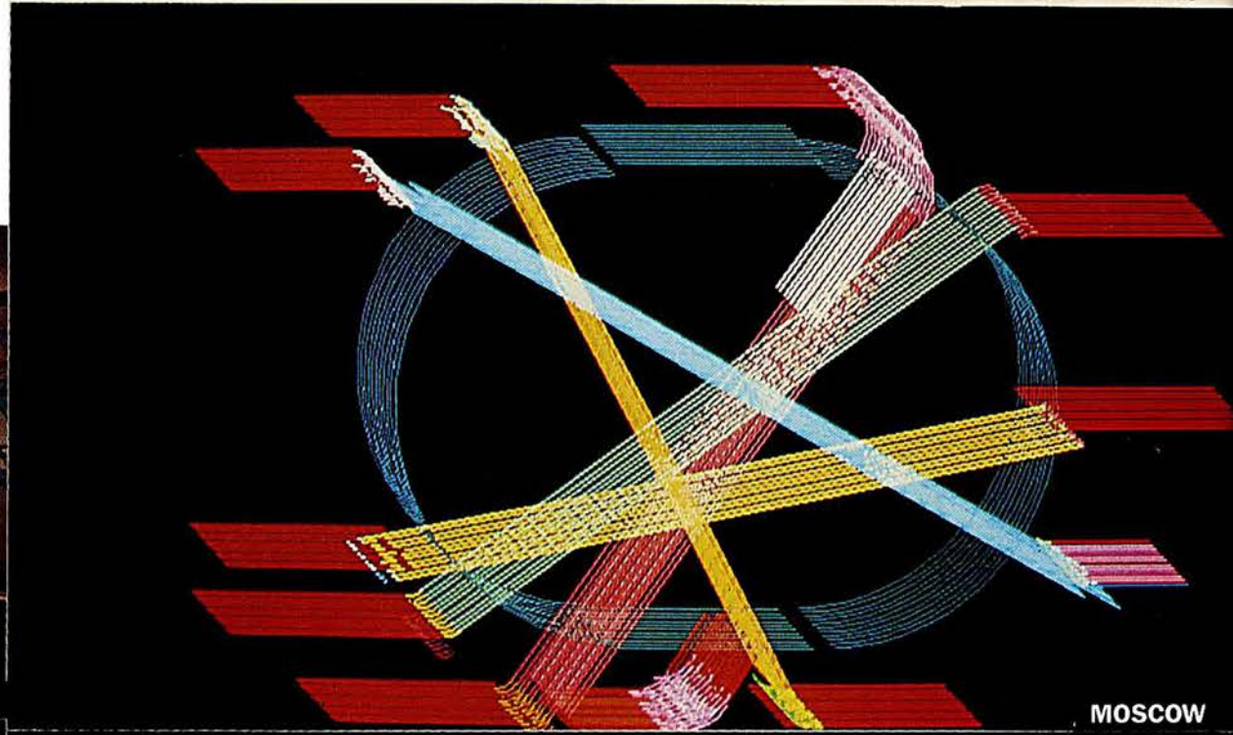
por Frederick Abrams

¿Puede considerarse el plano del metro una obra de arte? Así lo creyó el MOMA colgando el de Londres en sus paredes. Frederick Abrams va mucho más allá. Este artista californiano manipula las líneas de metro de medio mundo con su sofisticado ordenador, desvelando corrientes subterráneas del inconsciente colectivo.



METRO ART

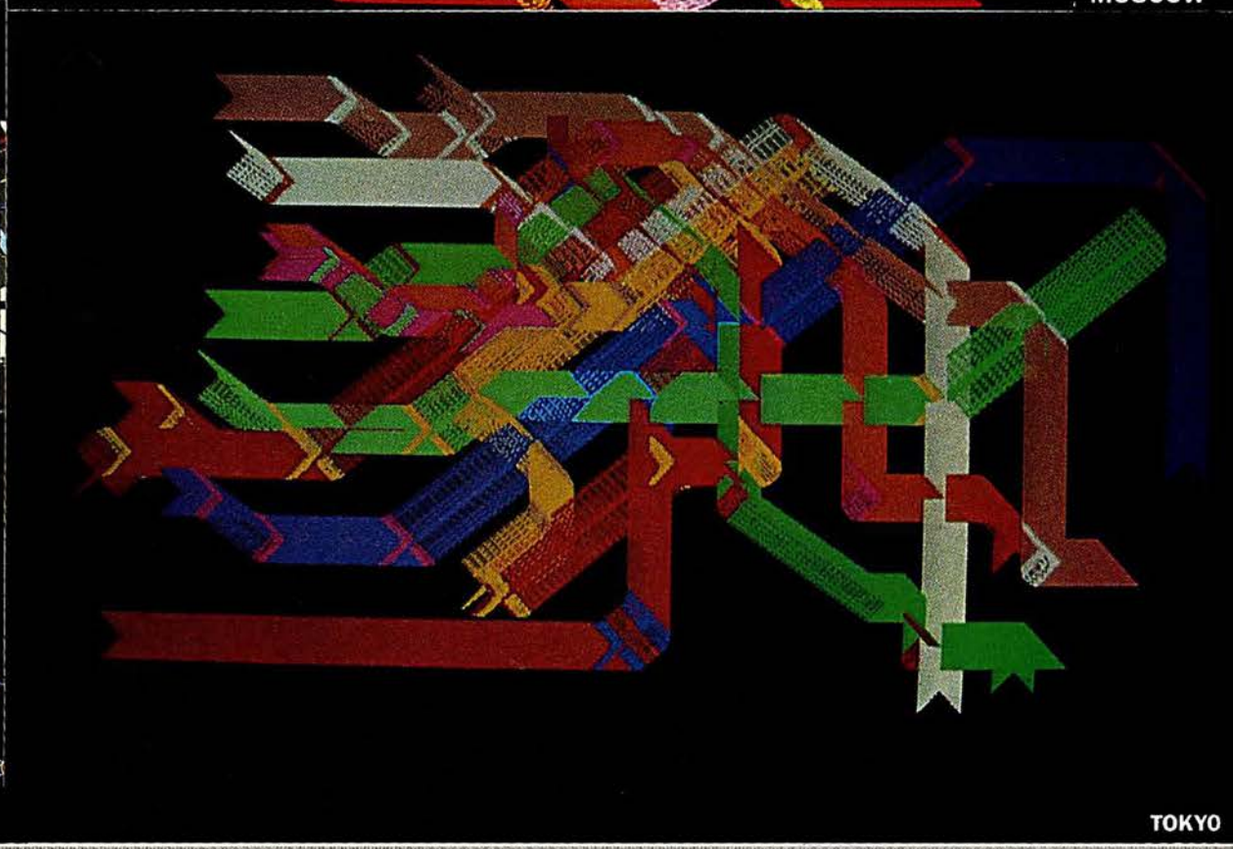
L.A. IN THE UNDERGROUND CATHEDRAL



MOSCOW

LES ROUTES DE LA GRANDE ODALISQUE. PARIS

THE ROUTES OF THE GAME. WASHINGTON DC. MOSCOW



TOKYO

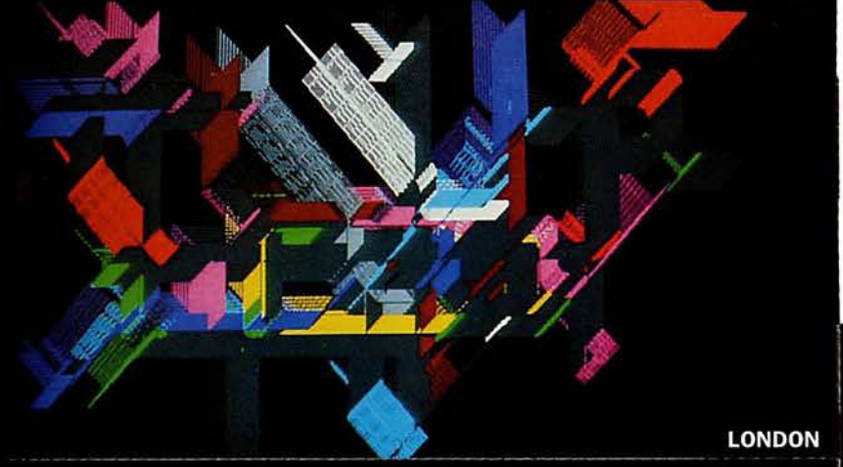
Como todo americano, sediento de cultura y tradición, sufrí un shock cultural al contemplar el encanto, la belleza y la antigüedad de París durante mi primera visita en 1979. Me sorprendió profundamente el eficaz sistema de transportes, ya que mi ciudad natal, Los Angeles, se había convertido en esclava del motor de combustión. Su sistema ferroviario, considerado como el más extenso y eficaz del mundo, había sido desmantelado hacía tiempo en beneficio de la industria del automóvil y del petróleo.

Aquellas impresiones de París alteraron irremisiblemente el curso de mi destino y prepararon el camino que he emprendido como artista en solitario. Fue tal mi entusiasmo que dediqué tres años enteros a un único proyecto. Se trataba en realidad de un gesto de reconocimiento a la planificación urbana de París y me servía, de paso, para expresar mi opinión sobre la planificación urbana de Los Angeles. Encontré puntos en común entre las dos metrópolis. Ambas poseen una imagen romántica y glamourizada y han sido visitadas desde siempre por turistas de todo el mundo, y ambas se han visto últimamente inundadas de inmigrantes pobres de las regiones del Sur.

Durante mi primer viaje en el metro parisino, descubrí las cualidades metafóricas de los planos de metro que serían el vehículo perfecto para mi investigación. En esas imágenes, encontré una iconografía gráfica simple, parecida a la del pop art, pero más duradera en su utilización funcional y más profunda por la potencia de sus símbolos. Además, un mapa de metro no representa la subordinación de la sensibilidad artística a un producto de marketing, sino que tienen una utilidad pública, factor éste que ha sido descuidado en los Estados Unidos. Esos diseños no sólo provocan asociaciones metafóricas de orígenes biológicos y antropológicos primitivos, sino que pueden establecerse paralelismos con los caracteres de antiguas lenguas. Por tanto, reflejan las corrientes subterráneas del inconsciente colectivo humano; y en su estudio comparativo, al igual que las huellas dactilares, quizás aporten las pistas ocultas a sus relativas identidades sociales y culturales.

El estilizadísimo plan de París, con su complejidad laberíntica, parece encerrar características neurológicas adaptadas bajo una forma tecnológica. De ahí nació la idea de tratar de unir las sensibilidades de este

El contraste interactivo y la comparación entre los distintos mapas de transporte subterráneo constituyen las líneas maestras de mi trabajo.



LONDON

NEW YORK

BARCELONA

MIXED ROUTES

oculto sistema tecnológico a la gran herencia arquitectónica y artística de la ciudad. Así que, basándome en el plano de metro parisino, diseñé y construí la que seguramente es la mayor composición de cristal existente. Sustituí los nombres de las estaciones por los míos, componiendo un juego de palabras de libre elaboración, un *mapa mental* vinculando *trenes de pensamiento*, a menudo inspirados por mi viaje personal por el mundo del metro.

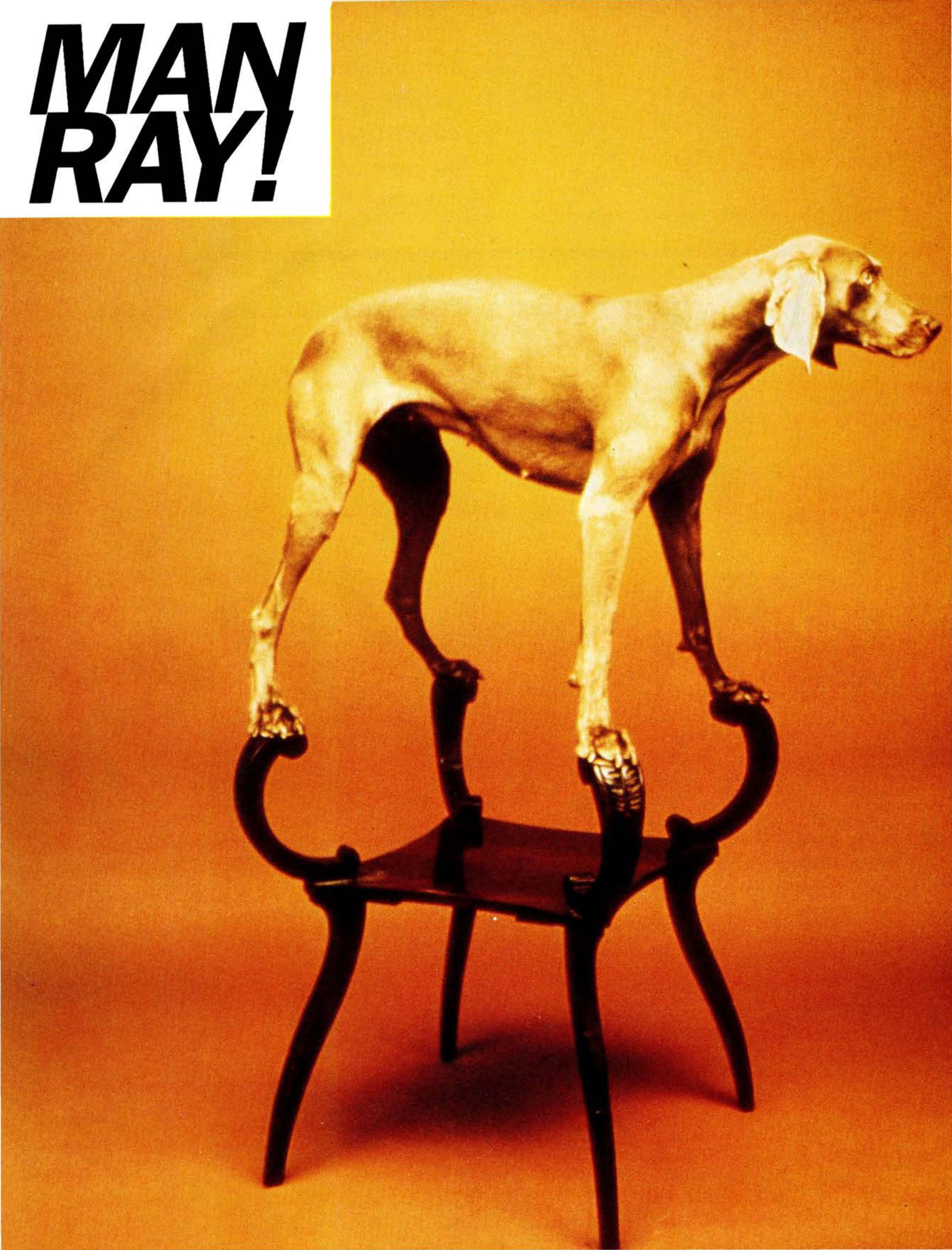
Tras una exposición inicial en la galería de una universidad de California en 1984, concebí un concepto más ambicioso que bauticé como *The Underground Cathedral*. Junto a mi trabajo sobre París, presentaba otra gran obra de cristal inspirada en el principal boulevard de Los Angeles y en los sistemas de autopistas. En la composición se incluían grandes transparencias fotográficas de mapas de metro de 23 ciudades de todo el mundo y los mapas del ya entonces difunto sistema de trolebuses de Los Angeles, reflejando de ese modo la original historia de la región y las múltiples influencias culturales.

A partir de ahí, éstas serían las líneas maestras de mi trabajo y el objeto de mis futuras investigaciones: el contraste interactivo y la comparación entre los distintos mapas de transporte subterráneo. Para ello, programé en un sistema CAD, dibujos precisos de la estructura lineal de diez sistemas de metro distintos de otras tantas regiones del mundo. Gracias a la tecnología avanzada, los manipulé como si fueran los caracteres de un lenguaje universal, y para cada diagrama individual, desarrollé su representación estética procedente del plano original.

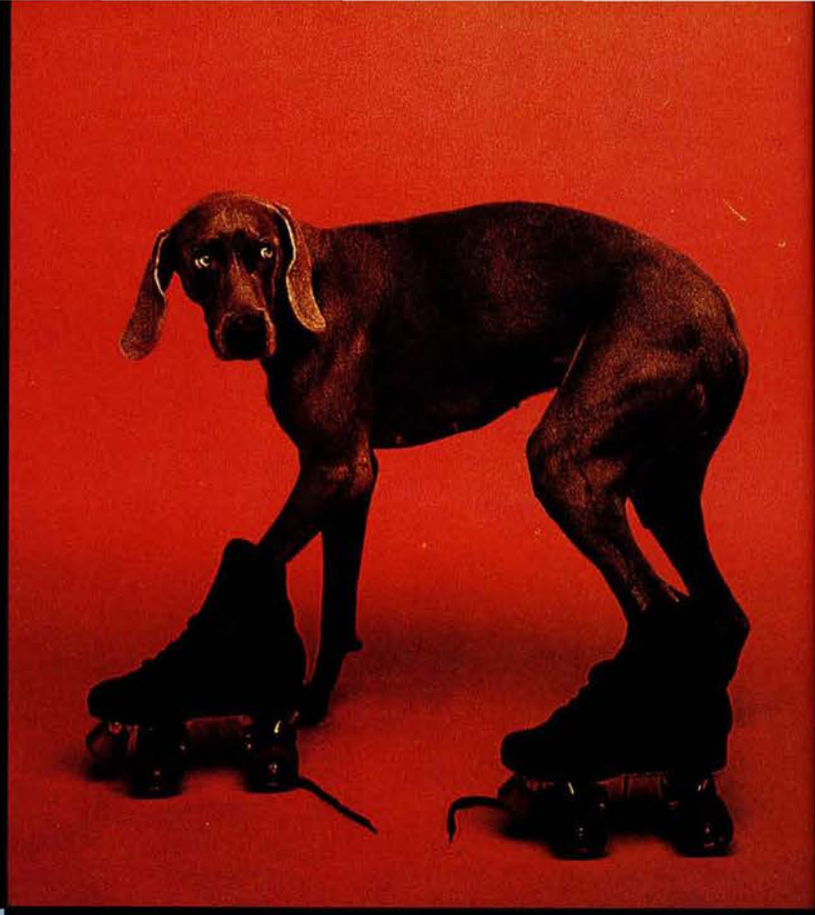
Durante el pasado año, mi trabajo me llevó a un largo periplo por diversos centros metropolitanos europeos, de Varsovia a Barcelona, donde contacté con diversas compañías de transporte e instituciones culturales y gubernamentales. De ese modo, he conseguido una mayor profundidad en el estudio de los cambios radicales actuales que afectan al planeta y he llegado a la conclusión de que el transporte juega un papel central en su evolución.

Vivimos en una nueva era de transformaciones geopolíticas extraordinarias y, al mismo tiempo, un resurgir tribal simultáneo. Si el papel del artista consiste en dibujar la relación entre el suceso y la imaginación, uno debería concentrarse en iluminar las visiones de las civilizaciones emergentes y comunicarse en un lenguaje universal. ■

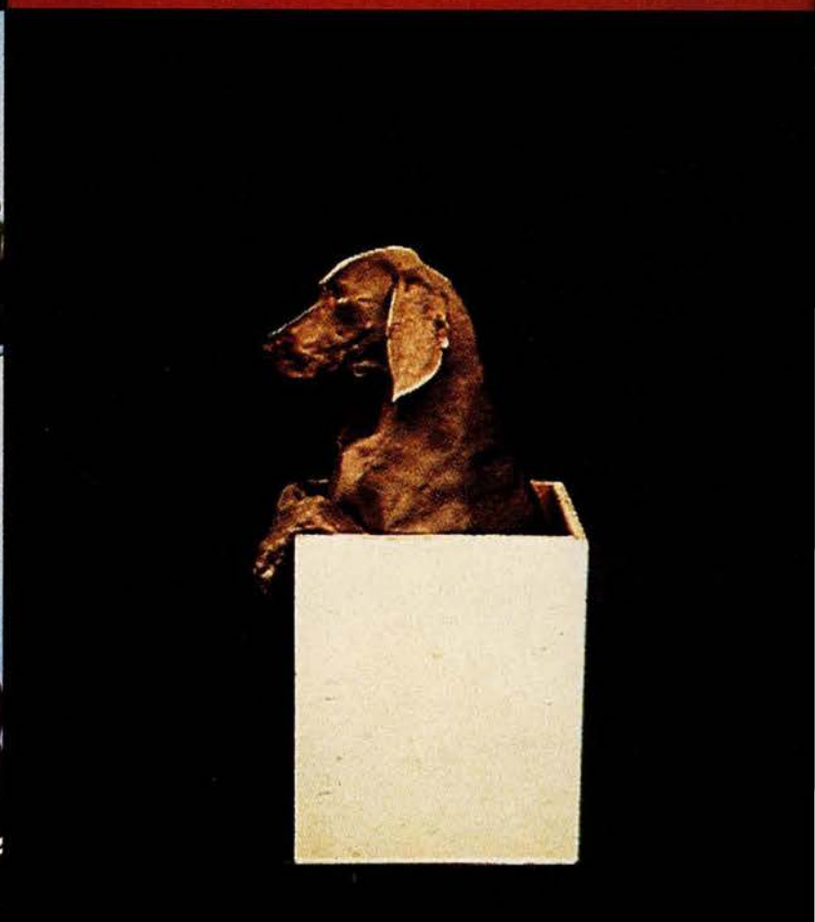
MAN RAY!



Algunos creen que Man Ray fue solo un pintor surrealista. Pues no. Man Ray también fue el perro del artista americano William Wegman.



Man Ray posando con el artista californiano Ed Ruscha.



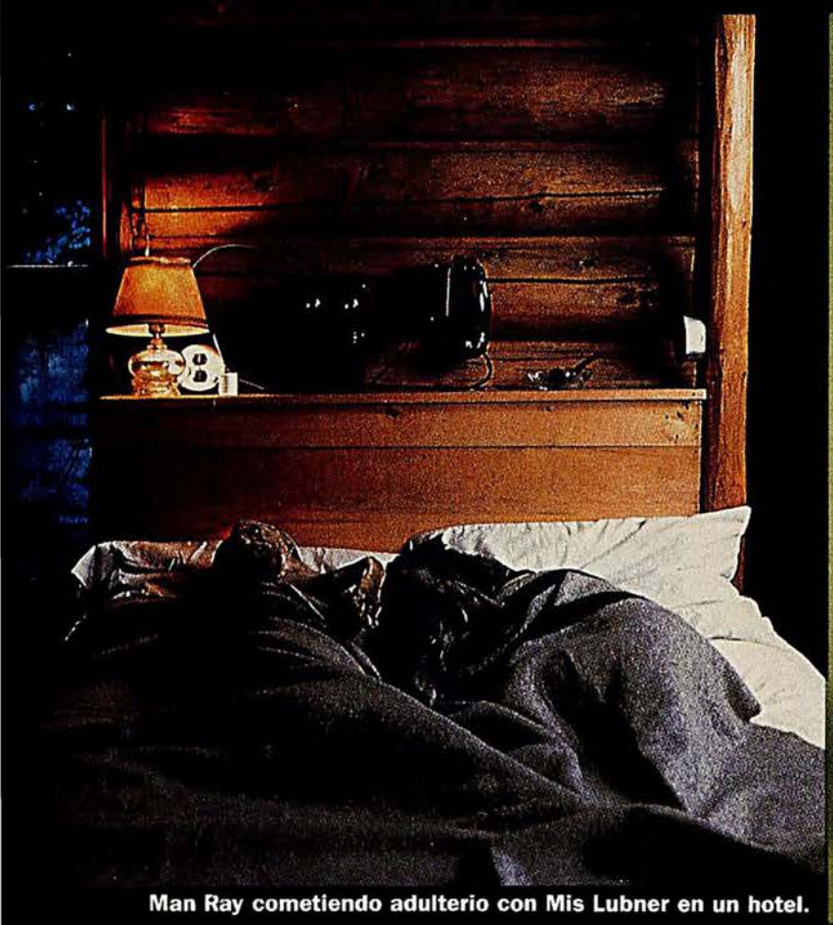
William Wegman ha conquistado el estrellato gracias a su perro. *Man Ray* fue un lindo chucho, de raza weimaraner, que se emborrachaba por Navidad, patinaba, viajaba en canoa y era capaz de ejecutar las mayores acrobacias; incluso cometió adulterio con la glamurosa perrita *Miss Lubner* en un motel de las afueras de Denver, Colorado.

Con sus fotografías y la puesta en escena deliberadamente absurda, Wegman pretendía propinar, a principios de la anterior década, una bofetada al pomposo mundo del arte neoyorquino y criticar, reflejar y corromper a un tiempo las costumbres de la América profunda.

Man Ray murió en 1982 y Wegman quedó desolado. El *Village Voice* neoyorquino dedicó la portada al cariñoso chucho con el titular «Hombre del año».

Wegman regresó a la pintura y al mundo del videoarte. Pero no se preocupen, porque a los cuatro años se enamoraba de una linda perrita, *Fay Ray*, y volvió a las andadas. Y... ¡aquí están! Un mordaz divertimento para alegrar este otoño cargado de lluvias.

Wegman se encuentra en la paradójica situación de que, siendo un artista relativamente cé-



Man Ray cometiendo adulterio con Mis Lubner en un hotel.

lebre, su trabajo y los mecanismos en los que se basa son poco conocidos y no han sido analizados en su globalidad. Wegman es mucho más que un fotógrafo o un videoartista: es también pintor y la incidencia de su trabajo va más allá de su supuesta y única vinculación a la escuela de lo grotesco. Si bien el humor resulta evidente en un primer contacto con su obra, nunca puede ser considerado como la finalidad última de su arte. Wegman intenta desestabilizar los sistemas de codificación de nuestra percepción de una realidad socializada.

Sus polaroids y fotografías juegan a convertir la realidad en reversible. El travestismo de Man Ray y Fay Ray pasa por el disfraz, el camuflaje, el reclamo... El trabajo de Wegman, debería situarse esencialmente en ese punto particular en que el humor y la banalidad proporcionan el tono de una subversión de los vocabularios formales, iconográficos y linguísticos de una socialización de la representación.

Teniendo en cuenta lo citado anteriormente, la figura de Wegman se revaloriza enormemente respecto a la generación de *Cindy Sherman*, *Richard Prince* & Co.

Señoras y señores, disfruten de las subversivas chucherías chochosas de nuestros chuchos chuchosos... ■

Ninon Covarrubias

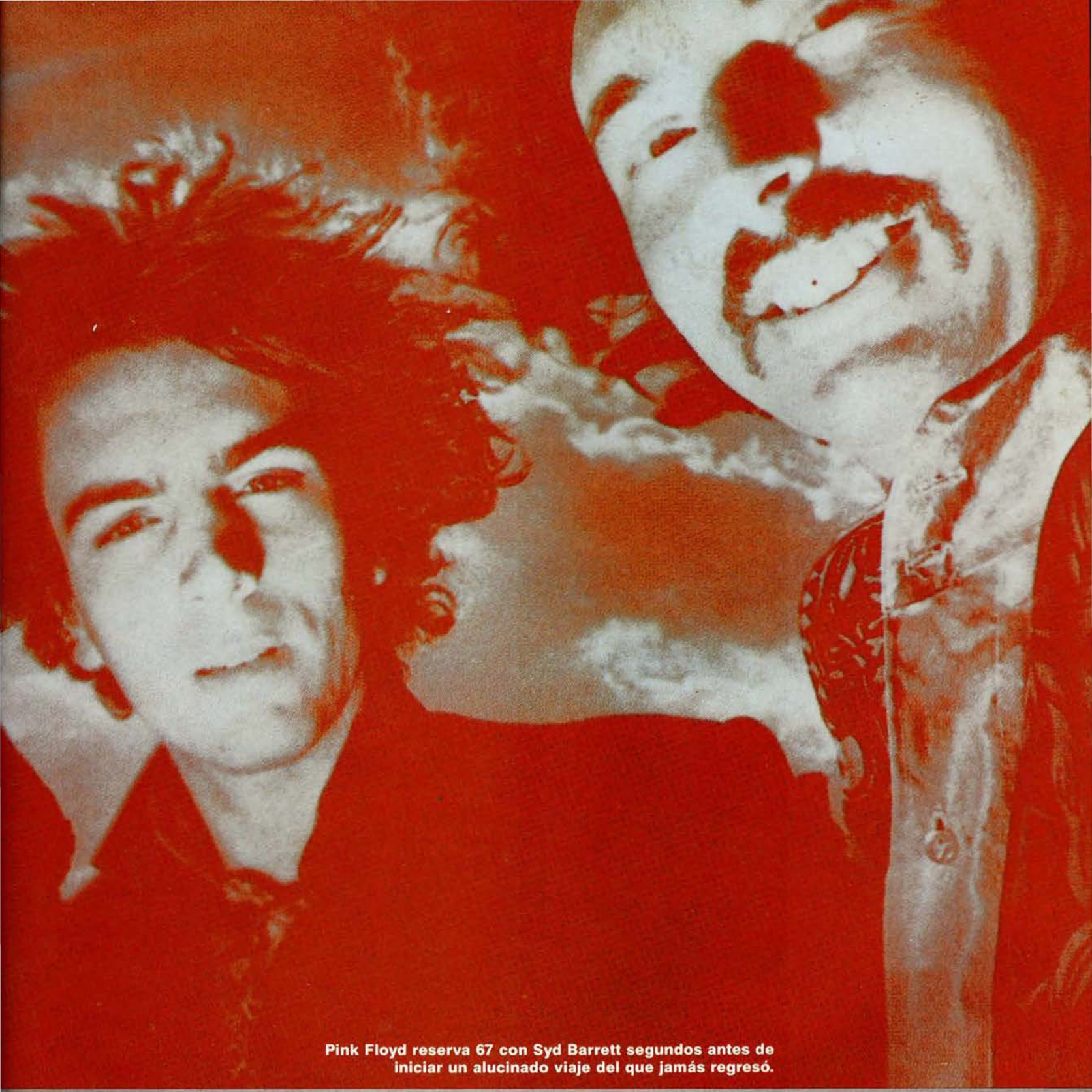
ARTICULO EN ESPIRAL

por Víctor Nubla

(No me he acordado de hablar de la guerra de Vietnam ni de que Jimi Hendrix era zurdo)

El zoom se va abriendo, abriendo, y el protagonista acaba siendo un puntito en medio de la verde hierba, y después, ¡puf!, desaparece y toda la película se explica a sí misma... es **Blow-Up**, el film de Antonioni con cuyo final comienza este texto. Las películas rodadas después de los sucesos del 68 siempre resultan muchísimo más pesimistas que las que se produjeron unos meses antes. Y por el camino quedaron *Leary*, *Kesey*, *Marcuse* (cárcel o destierro o persecución), *Hendrix*, *Morrison* (muertos) y aquellos chicos europeos, ¿cómo se llamaban?, ¡ah, sí!: *Cohn-Bendit* era uno (éste ha sabido reciclarse políticamente como un Walesa cualquiera), y la chica (yo la veía en televisión. Una chica con minifalda y dientes de conejo) se llamaba... *Bernardette Devlin*, eso, como aquella otra Bernardette (Subirou) que no supo por boca de la Virgen tres terribles misterios, porque no estaba en Fátima, sino en Lourdes. Ahora bien, al Papa, desde lo de Fátima han tenido que tratarle el insomnio, a éste y a los demás que conocieron la terrible advertencia final. Así que pusieron en marcha la máquina preservadora; y todo hubiera ido bien si los muchachos de la C.I.A. no hubiesen estado repartiendo miles de dosis de L.S.D. entre las comunas hippies de San Francisco, pensando que se trataba de una nueva arma química. Y evitando eso, se habría evitado que comenzase una nueva era. Afortunadamente, las eras duran ya poco hoy en día, cada vez menos, con lo cual hasta el que pensaba no llegar a divertirse en su vida puede alcanzar algunos momentos dignos de recordar una vez muerto.

El final de *Blow-Up* explica una vez más el éxito de los mecanismos autoamnésicos en la especie humana, y esos resortes pueden actuar superponiéndose a nuestro más voluntarioso interés por recuperar la memoria, sea de la década o el siglo que sea. El Papa nunca hubiera introducido drogas psiquedélicas en las comunas naturistas ni en las universidades,



Pink Floyd reserva 67 con Syd Barrett segundos antes de iniciar un alucinado viaje del que jamás regresó.

porque un papa siempre tiene que saber qué efecto producen esas cosas; por ejemplo, convertir a toda una generación de prometedora carne de cañón en idólatras paganos reunidos en torno a sus modernos chamanes: *Jimi Hendrix, Jim Morrison, Syd Barrett, Grateful Dead* y otros. También el pesimismo con que termina *Blow-Up* nos dice mucho sobre lo sencillo que resulta, a la larga, conducir a los grupos sociales humanos hacia lugares físicos o mentales elegidos por el poder mientras todos siguen creyendo que están rozando las puertas del cielo. Esa fue la gran artimaña: el cambiazo de sustancia que comenzó a propinarse en los setenta.

Para analizar el tema de las décadas, que resulta de indudable interés, hemos podido tener con nosotros a Pérez, el ideólogo de **Macromassa**, que ha aceptado contestar a unas preguntas:

¿Está usted convencido de su método?

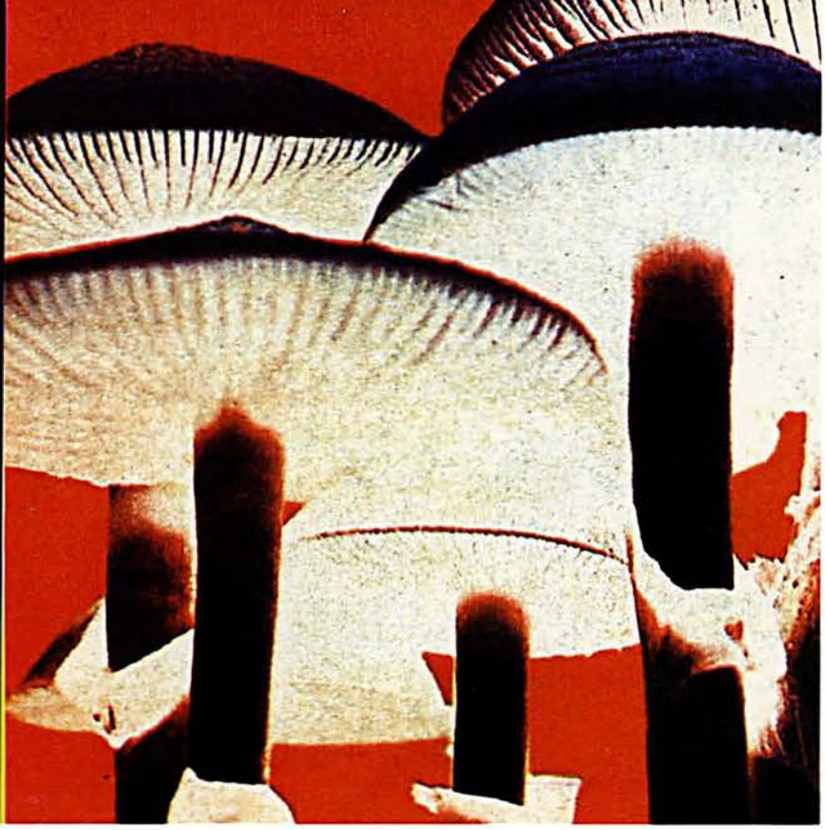
Sólo he podido comprobarlo en el campo de la música pop o rock, es decir, del floklore vivo actual que es medianamente universal. Ignoro si esto podría trasladarse a otros ámbitos...

¿Cuál es esa teoría? Ardemos en deseos de conocerla.

Verá usted, las décadas impares son décadas de ruptura con lo existente, de surgimiento de propuestas nuevas, generalmente equipadas con la sencillez de suponer y creerse, en sí mismas, originales, diferentes, y practican el desprecio y la iconoclastia con lo sucedido en décadas anteriores. Por el contrario, las décadas pares corresponden al desarrollo de lo expuesto en la década impar anterior, lo cual alcanza un clímax e, inmediatamente, inicia su decadencia, cuyo límite es la década impar siguiente, hasta más o menos su mitad, donde vuelve a producirse otra ruptura y todo el ciclo vuelve a comenzar. ¿Me he explicado?

Sí, no dudo que lo entenderé pronto.

Vea usted que, en 1957, **Elvis Presley** representaba algo extre-



Todo hubiera ido bien si los muchachos de la CIA no hubiesen estado repartiendo miles de dosis de LSD entre las comunas hippies de San Francisco pensando que se trataba de una nueva arma química.

madamente provocativo. La evolución de esa estética se produjo durante los 60's, alcanzó su máxima expresión a finales de esa misma década y comenzó a decaer pesadamente hasta la nueva ruptura en 1977.

Así que los sesenta fueron años de evolución y las rupturas se producen en las mismas décadas en que la decadencia se hace insoportable...

Exacto, de manera que los finales de los ochenta fueron la más alta cota a la que va a acceder todo aquello que proviene del **punk,** y a finales de esta década nos encontraremos con una nueva ruptura. Así de sencillo.

Digamos que Prince sería, como pudo serlo Hendrix, el punto más álgido de la década par más reciente...

Me gusta considerarlo así, aunque también acepto como hecho simbólico la quema pública de instrumentos electrónicos en Libia y la automática prohibición de su importación y fabricación.

Pero, ¿los libios hubieran hecho algo así en 1967? ¿Qué cosa podría estar tocando Jimi Hendrix en 1987?

Resulta difícil admitir que hace tan sólo veinte años existieran fundadas esperanzas de que el mundo se podía dejar mejor de lo que estaba. **John Lennon** nunca se imaginó que, pidiendo una oportunidad para la paz, se estuviese refiriendo al final de la *guerra fría*, la caída del muro de Berlín y la aparición de las nuevas guerras religioso-económicas, civiles (persecución de la droga, sida) o militares (invasión de Kuwait por Irak). Años ingenuos, los sesenta. *«¿**Hendrix** hacía música para blancos? Probablemente era un músico interétnico como los que existen ahora, pero desde luego **no hacía new-age** y lo más probable es que ni él mismo se hubiera dado cuenta de que era negro o de que existían los blancos. Por el contrario, Prince hoy mismo sabe perfectamente que es negro y gana mucho dinero de los blancos»*, ha dicho Pérez al despedirse de nosotros.

BREVE COMENTARIO SOBRE ALGUNOS HECHOS DE IMPORTANCIA QUE TUVIERON LUGAR EN 1967

Lo primero que hay que destacar de lo sucedido en aquel año es que **Bob Dylan** no sacó ningún disco, dejando por una vez de hacerlo (y a partir de ahí, entró en un eclipse de varios años, todo hay que decirlo). **Los Beatles**, por el contrario, sacaron al mercado un documento psiquedélico llamado *Sgt. Pepper's Lonely Hearths Club Band*, y los **Pink Floyd**, su primer y único disco con Syd Barrett, *The Piper at the Gates of Dawn*. Jimi Hendrix aparecía con *¿Are You Experienced?*. Tambien los Doors sacaban su primer L.P. al mercado.

La industria comprendió perfectamente el mensaje. Ni los acaramelados Moody Blues ni los optimistas Beach Boys interesaban para nada a una juventud con poder adquisitivo, entregada totalmente a sus ídolos mediante la ingestión de drogas, en multitudinarios festivales, reunidos por miles... Mientras la industria afilaba sus garras, la política disolvía los años sesenta con un modesto balance de heridos.

COMENTARIO AUN MAS BREVE SOBRE LOS ELEMENTOS MUSICALES QUE SUPUSIERON UNA INNOVACION AL FINAL DE LA DECADA DE LOS SESENTA:

a) El carácter ritual que los encuentros para escuchar música adquirieron en aquellos años, debido al acompañamiento de tales actos por la ingestión de drogas psiquedélicas, introdujo en las formas musicales populares el concepto del trance, trasmitido por el **chamán** y apoyado por los estroboscopios y las luces de aceite. El concepto de canción se difuminó, dando lugar a largos desarrollos que se acercaban a las músicas de otras culturas remotas aunque en los setenta fueron hábilmente suplantados por las formas clásicas de la música culta europea en forma de suites, sinfonías y cosas así. (Ese fue el rock sinfónico contra el que se descargó la ira juvenil en 1977.)

b) La realidad político-social sensibilizó sobremanera a músicos y seguidores haciéndoles tomar contacto con otras posturas artísticas contemporáneas: plásticas (John Lennon con Y. Ono), literarias, cinematográficas, etc. Ello introdujo en el rock elementos **arty**, como lo era en sí misma la relación de **Jim Morrison** con el cine alternativo, por ejemplo.

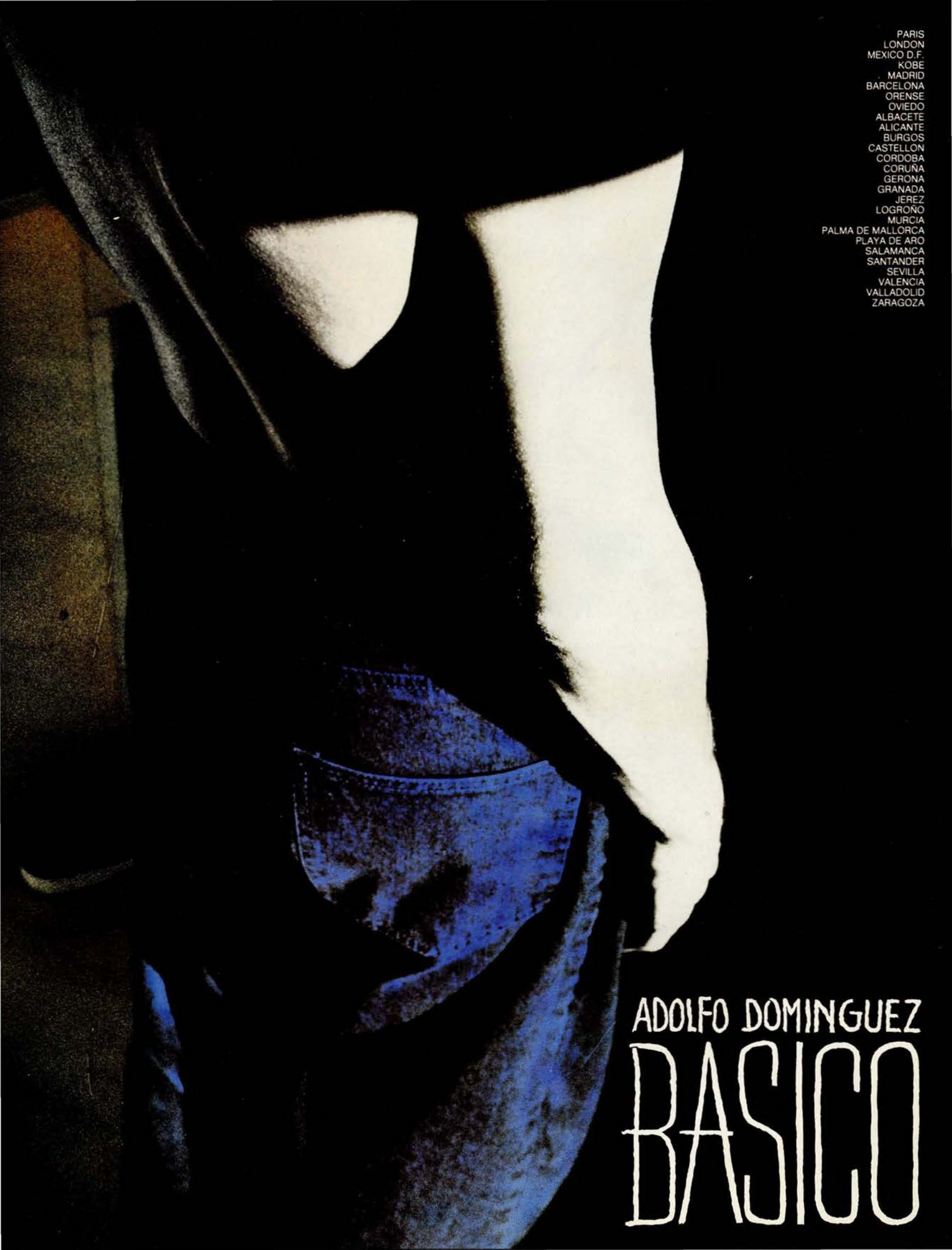
c) Finalmente, como ya hemos apuntado antes, la influencia y reconocimiento de otras culturas étnicas más antiguas introdujo elementos sonoros nuevos, conceptos formales e instrumentos musicales desconocidos hasta entonces.

d) Como no hay tres sin cuatro, en los sesenta comenzaban a desarrollarse los sistemas experimentales que darían sus frutos en los primeros sintetizadores, luego, en la aparición de una industria tan potente como la discográfica que fabricaría todos los instrumentos electrónicos que cualquier músico haya podido soñar y otros que, a según quién, le hubieran producido hasta pesadillas...

Podemos pensar que hoy día lo *progresivo* de todo aquello es un mero zócalo lo embellecido que recuerda a una aspiración global, pero no deberíamos engañarnos: la música que se hace ahora es una consecuencia directa de toda la anterior. Para ser más exactos, **1990 es a 1987 lo que 1970 fue a 1967**. En cualquier caso, repasando lo visto, hoy en día existe música de trance extraordinaria, desde *Sonic Youth* a *Can*, pasando por el tecno frenético de las discos (una herencia directa de los setenta). La interrelación entre el rock y otras disciplinas artísticas actuales es constante, y no sólo porque **Andy Warhol** hiciese clips de The Cars, sino incluso porque el paradigma del músico actual, ilustrado y provocativo es **Brian Eno**, antes productor multimedia que cualquier otra cosa; y también por el hecho de que el rock es actual campo abonado para los experimentos de innumerables artistas de otros lenguajes. En cuanto a la influencia étnica, huelga decir la importancia que se da hoy día a la fusión interétnica de estilos musicales y la atención que se muestra hacia ese fenómeno. No digamos el asunto de la tecnología, que hoy día facilita la producción de nuevos sonidos, la creación de extraordinarios shows donde intervienen tanto elementos visuales como sonoros, y en general, la música de baile, producida casi exclusivamente con alta tecnología...

Pero no nos engañemos, todo esto tiene su origen en los **Sex Pistols**, no en Elvis Presley; de manera que no esperemos tener una experiencia psiquedélica viajando a Berlín para ver *The Wall*, de Roger Watters, con un saco de dormir y unas dosis de XTC. Roger Watters sí partió de Elvis. Habría que buscar exactamente quién está haciendo ahora cosas interesantes. Y lo encontraríamos, pero lejos de la basura religiosa adulta en que termina convirtiéndose siempre el rock, que, como todo folklore, no deja de ser conservador y aburrido cuando cae en manos de músicos profesionales, directores de marketing, puristas de todo tipo, profesores académicos, críticos especializados, editores de discos y tribus urbanas. ¡Por lo menos hasta el 97!

Naturalmente, existe otro análisis posible para estas tres últimas décadas, pero coincide exactamente con la hagiografía de los Residentes y ya no hay más espacio... ■


PARIS
LONDON
MEXICO D.F.
KOBE
MADRID
BARCELONA
ORENSE
OVIEDO
ALBACETE
ALICANTE
BURGOS
CASTELLON
CORDOBA
CORUÑA
GERONA
GRANADA
JEREZ
LOGROÑO
MURCIA
PALMA DE MALLORCA
PLAYA DE ARO
SALAMANCA
SANTANDER
SEVILLA
VALENCIA
VALLADOLID
ZARAGOZA
ADOLFO DOMINGUEZ
BASICO

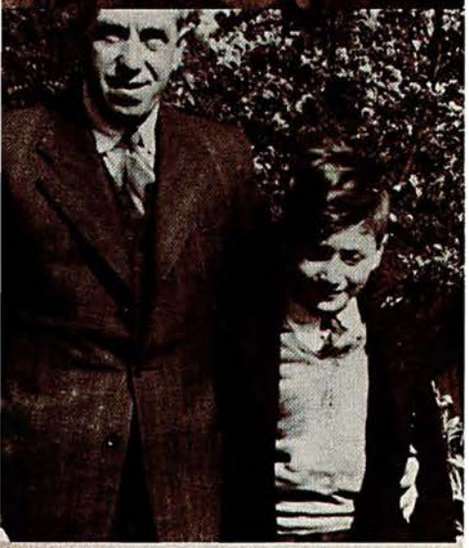
Viaje con

JOHN LENNON

por José Ribas

Este monstruo desafió a sus muchos diablos internos para escapar de la apatía de un suburbio, arrastrando a millones de seres hacia un turbulento paraíso que reventó las fronteras nacionales.

Los genios no nacen, se hacen. A los diez años de su asesinato viajamos al interior de su mundo para atravesar al mito y comprender al hombre.



Tomó más de mil dosis de LSD. Desde que rompió la cabeza de Stu en Hamburgo, consumió todo tipo d píldoras, polvos, hongos, además de sus veinte cafés y tres paquetes de cigarrillos diarios.

John se levanta temprano, se viste de Teddy boy y, sin despedirse de su Tía Mimi, sube a la bicicleta y sale del suburbio de Woolton para llegar puntual a su cita, en los muelles del Mersey, con un marino árabe que vive en Liverpool y que acaba de llegar de Nueva Orleans. Coge el paquete que le entrega el árabe y le paga con dinero robado en el autobús que va de Penny Lane al centro de Liverpool. Pedalea con furia para llegar cuanto antes a casa de Mike Hil, compañero de estudios del **Quarry Bank Grammar School,** el Eton del Partido laborista, una escuela muy rígida con tutores vestidos con togas que no se avergüenzan de imponer a John castigos corporales a golpes de palmeta por gandulear con **Pete Shotton,** el amigo inseparable desde su más tierna infancia. John lleva dos vidas desde hace mucho tiempo: la soledad, hija de sus infortunios y de la disciplina mezquina impuesta por Tía Mimi, y las gamberradas, las pandillas y la música. Mike posee una notable colección de discos americanos que incluye los grandes cantantes de rythm and blues. John llega sudoroso, abren el paquete y, además de Bill Haley, Elvis Presley, Charlie Parker, Jerry Lee Lewis y Fats Domino, descubren *Rock'n'Roll,* de **Chuck Berry.** Desde este día, John mantuvo hasta el final de su vida la convicción de que el rock básico era lo suyo, de que Chuck Berry era un dios y que ni los Beatles, ni Dylan, ni los Stones superarían **A Whole of Shaking,** de Little Richard. Se extasían pero no hay tiempo. Bárbara, la novia de John, Pete Shotton y el resto de la banda les están esperando en el chiringuito.

Es 6 de julio de 1957, el día de la fiesta anual de St. Peter's Church de Woolton. Entre marchas y músicas de charanga, la carroza de la reina se abre paso por las angostas calles hasta la colina, donde se alza la iglesia. Muy cerca hay un descampado, dedicado al recreo, con puestos de limonada y helados. A lo largo del día, sobre el escenario improvisado, se suceden los niños del barrio disfrazados, la banda de Cheshire Yeomanry, los picantes cómicos que nutren de humor ácido a todo el país... A las seis en punto suben los **Quarry Men:** la banda **skiffle** de John Lennon, una de las muchas bandas callejeras provocadoras cuyo público ha adoptado el rock como grito de guerra a la violencia que desbordaban sus corazones. La pobreza explica más que ninguna otra cosa el auge de Liverpool. Los muchachos creaban sus propias cuevas, sin censura y sin ningún tipo de control comercial, a diferencia de otros lugares más ricos del Reino Unido, donde los salones de baile de toda la vida habían sido tomados por unos productores conectados con la cultura rock más comercial y romántica, adaptando los materiales negros a los oídos de los adolescentes blancos. El rock de Liverpool era salvaje y está influenciado por la música tradicional negra, que llegaba al puerto sin interferencias, generando el aperitivo para la gran fiesta del rock británico y de la era de la **cultura participativa.**

Tras la actuación, los *Quarry Men* trasladan sus bártulos hasta el salón de la parroquia, donde deben actuar por la noche. De pronto, entra Ivan Vaughan, vecino de Lennon, acompañado de un muchacho de catorce años con cara de angelito que lleva una chaqueta blanca con lentejuelas y unos pantalones negros completamente ajustados. Aunque había descubierto que John tocaba incorrectamente la guitarra y que cambiaba las letras —John padecía una dislexia gramatical y confundía las palabras por alterar la pronunciación—, el desconocido muchacho es ya un diplomático nato y busca su oportunidad, por lo que se deshace en alabanzas sobre la actuación. John ha bebido mucha cerveza y a pesar de sus dieciséis años parece un viejo. Sin la menor muestra de timidez, el desconocido agarra una guitarra e improvisa su pieza de exhibición, *Twenty Flight Rock,* de Eddie Cochran, y **Be-Bop-a-Lula** correctamente, en contraste con la descabellada versión de John.

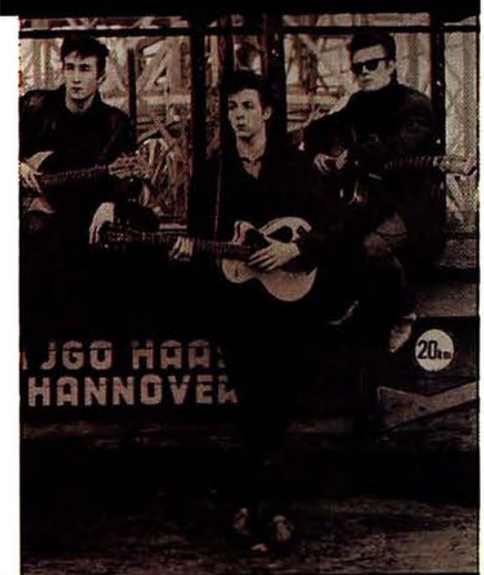
John se impresiona porque el jovencito en cuestión era tan bueno como él. Una punzada se le clava en el cerebro. «¿Y si permito que se una a nosotros?» Era **Paul McCartney.** A las pocas semanas, Pete Shotton, el componente de los *Quarry Men* más amigo de John, se encontró a Paul pedaleando en el cruce de **Penny Lane** y le propuso, por encargo del jefe de la banda, incorporarse al grupo. Paul dijo: «Lo pensaré», y siguió pedaleando sin mostrar especial entusiasmo. Al incorporarse, se convirtió en el maestro de guitarra de John. Años más tarde, John aseguraba que al evitar recibir lecciones de música, Los Beatles protegían la integridad de su imaginación. «*El mundo normal puede absorberme a través de sus lecciones.*» Pero John no hablaba de Paul, que nunca dejó de aprender. Por ejemplo, cuando Los Beatles conocieron a **Little Richard** en 1962, Paul, apenas le hubo estrechado la mano, le pidió a su héroe que le diera una lección sobre aquel *falsetto* agudo que era el distintivo de Richard.

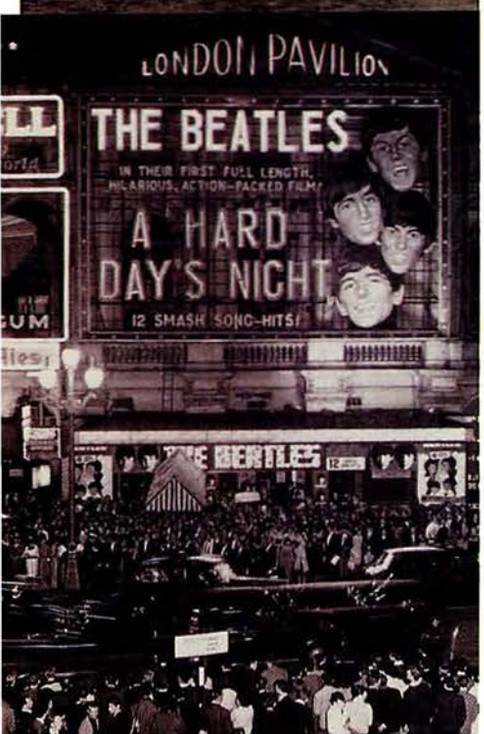
La parquedad de Paul McCartney era como un eco de la débil economía de su infancia, en la que la supervivencia dependía de la administración estricta de los alimentos para que alcanzaran a toda la familia. Desde crío, Paul respondió a los problemas con un alarde impresionante de disciplina y seguridad en sí mismo. Sabía lo que quería: **Mujeres, dinero y trajes,** y se dio cuenta de que la mejor manera para escapar de la pobreza y conseguir la realización de sus sueños era abandonar el Instituto e introducirse en el mundo de la música. Así es como Paul se convirtió en el primer músico de la banda de John Lennon. John deseaba mantener a raya al nuevo miembro, por el que sentía admiración y temor; por esto cuando éste le insistió para que incorporaran a su amigo del Liverpool Institute, **George Harrison,** de trece años, John estuvo excusándose durante un año «*porque era demasiado pequeño*». Pero George se comportó como un discípulo nato y un fervoroso admirador de Lennon, al que consideraba el «*más excéntrico componente de las muchas bandas de Liverpool*». Le perseguía a todas partes, le adulaba y nunca jamás superó esta admiración,

John entre Tía Mimi y George en la puerta de casa.

Actuación en su barrio el 6 de julio de 1957. Aquí conoció a Paul McCartney.

John junto a la madre con quien nunca vivió.



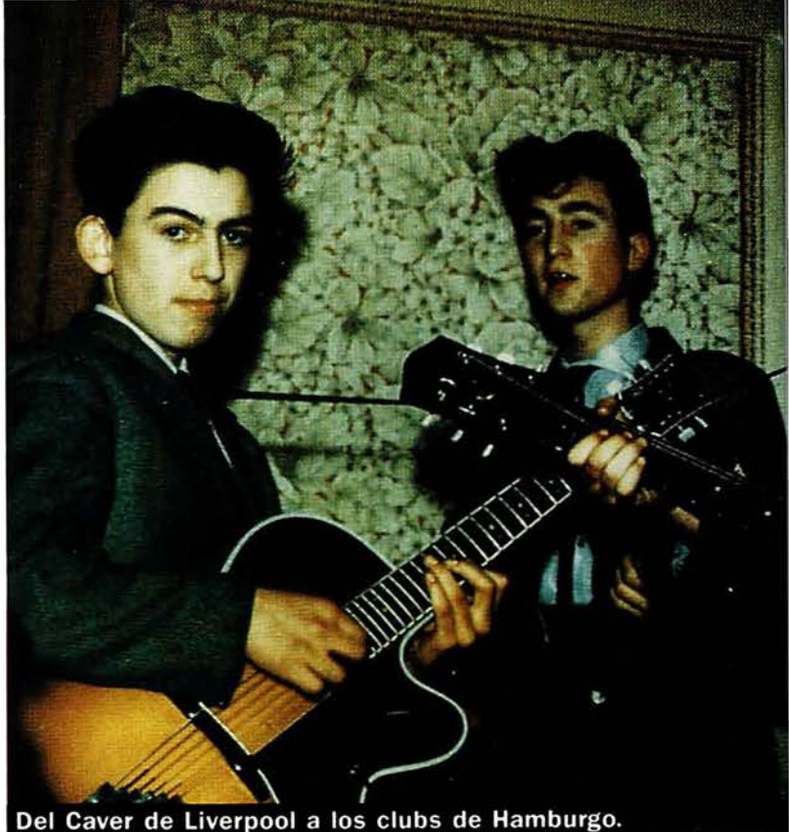


que le empujó a crecerse hasta el infinito para conseguir el amor de su héroe.

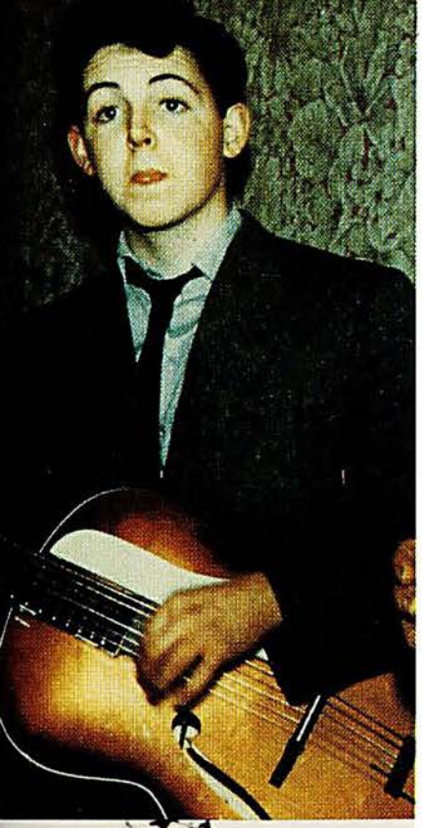
Con la incoporación de Paul y George, *Los Quarry Men* mejoraron mucho pero, tras una pelea entre Pete Shotton y el batería Colin Hauton, se dispersaron. Por aquellos días John era el niño maldito del **College of Art de Liverpool**. El contacto con aquel ambiente selecto de clase media le induce a cambiar de indumentaria, abandona la actitud de Teddy boy y adopta el sombrío uniforme de un **Beatnik**, revelando la obsesión de toda su vida por la indumentaria y por la imagen.

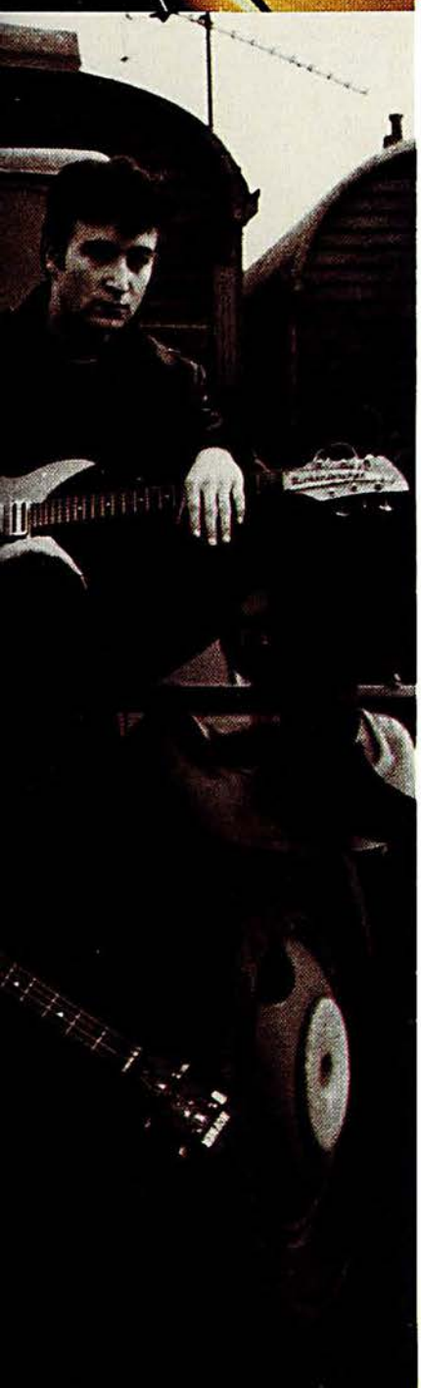
Desde que a los cinco años fue expulsado del primer colegio ha acabado mal en todas las escuelas que ha pisado, pero una vez más, las bufonadas de John atraen a todos los chicos perversos del College. Uno de los pasatiempos favoritos era arrastar a la pandilla al **Pavillon**, donde Robert Wilton, un comediante flaco especialista en monólogos y supervivientes del vaudeville de antes de la guerra, conseguía reducir los grandes acontecimientos del mundo a la minúscula perspectiva del hombrecillo, en clave de humor.

Desde hacía tiempo, John Lennon mantenía una hostilidad extrema y una guerra de guerrillas con el mundo adulto, también una actitud defensiva. Rechazaba toda autoridad convencional porque la consideraba injusta. La arrogante **Tía Mimi** lo había controlado, manipulado, expiado... privándole de todos los placeres de los que otros niños disfrutaban libremente. Mimi exigía a su sobrino disciplina, tranquilidad y aislamiento. Le decía los libros que debía leer, los amigos que debía elegir y las actividades más recomendables: leer, escribir, pintar y nada de juegos violentos. La raíz oculta de este puritanismo se sustentaba en esa certeza absoluta del Bien y el Mal que confiere la incontestable fe del credo metodista. John hacía sentir a sus compañeros **la ira de Dios**. Era un solitario, un individualista que para escapar de la férrea disciplina organizó **bandas** desde los seis años. Bandas que, a espaldas de los dictados de Mimi y de sus maestros, cometían toda clase de fechorías: «*Siempre tuve un grupo de tres, cuatro o cinco chicos a mi alrededor que desempeñaban diversos papeles en mi vida, como ayudantes a mis órdenes, pues yo*



Del Caver de Liverpool a los clubs de Hamburgo. Rock duro.





John componía, cogía la guitarra junto a Paul y surgía una nueva personalidad que escondía una perversidad que encendió el ánimo hasta provocar un movimiento de contestación mundial. Ellos inventaron los sesenta.

era el chico que les dominaba». Estas pandillas funcionaron como prototipo de lo que luego fueron Los Beatles. Sin embargo, cuantos conocieron a John en aquella época afirman con rotundidad que era un chico muy romántico, con un extraño poder.

Mimi Stanley sale corriendo de casa sin temer el rugir de las sirenas. Ya tiene la noticia. Los aviones de la Luftwaffe descargan sus bombas sin piedad para acabar con el puerto del río **Mersey**, desde donde salen los submarinos y mercantes ingleses que están consiguiendo romper el bloqueo y mantener el comercio con el resto del mundo. **Hitler** quiere destruir los astilleros y los muelles de Liverpool, el segundo puerto de Inglaterra, antes de invadirla. Pero aquel día, Mimi no ha estado preocupada por la guerra, tampoco ha bajado al refugio. Ha pasado el día tratando de comunicar telefónicamente con la **Maternidad** de Oxford Street. Es el 9 de octubre de 1940. Los padres Stanley y sus hijas, que viven todos juntos porque los maridos están en la guerra, permanecen pendientes de Julia, la más loca e impetuosa de las hermanas, pues está de parto. «*¡Es un niño! ¡Es el primer varón de la familia!*», ha gritado Mimi, casada con el lechero **George Smith**. Para sus adentros, mientras sortea bombas y explosiones hasta llegar a la Maternidad, piensa: «*Es aquel a quien siempre he esperado*». Mimi y George no han tenido ni podrán tener hijos. «*Cuando llegué al hospital y clavé los ojos en John supe que iba a ser algo especial, no podía dejar de mirarle. Era un bebé rubio y precioso.*» Pero Mimi fue mucho más allá. Desde aquel momento supo que aquel niño sería suyo, jamás de su hermana y menos aún de **Fredie Lennon**, el padre, un fresco que se había casado con la frívola de su hermana por una apuesta y para contrariar a las respectivas familias. Además, como era camarero de barcos mercantes, siempre estaba en la mar. Sólo ella podría educarlo, sacarlo de la clase baja y subirlo a la clase media. Inglaterra es un país de castas, de clases sociales estrictas, y Liverpool, una ciudad del Norte en decadencia, poblada por galeses, irlandeses, ingleses, negros, chinos, indios y algún árabe, que después de la guerra continuaba siendo comercio, banca, seguros, cómicos y sobre todo barcos.

Su madre era una mujer impulsiva que necesitaba el abrazo nocturno para aplacar su ansiedad. Acababa de tener un hijo, los maridos de sus hermanas estaban en la guerra y el suyo pululaba en un mercante por las costas de Florida. Volvieron los maridos, pero el suyo, a causa de un incidente, fue detenido en un puerto americano y, sin sueldo, llegó como pudo al norte de Africa. **Julia Lennon** comenzó a frecuentar los pubs y a empinar el codo más de la cuenta. El pequeño John era el único varón de la familia y acaparaba todas las atenciones de los Stanley. Cuando Julia se fue a vivir sola con su hijo, esperaba a que se durmiese para salir a flirtear con otros hombres. John se despertaba en medio de la noche y al descubrir que estaba solo en la casa empezó a tener terribles pesadillas y a berrear como un bestia hasta lograr despertar a todo el vecindario. Cuando el padre de John consiguió el dinero para regresar, se encontró a Julia preñada de un soldado desconocido. Y así fue como el matrimonio fracasó pese a los intentos del padre de John. Julia era demasiado joven, excesivamente impulsiva y necesitaba las juergas nocturnas y la variedad. Conoció al **bodeguero Dynkins** y se lio con él. El padre de John se hizo a la mar para ganar dinero y poder iniciar con su hijo una nueva vida en Nueva Zelanda. A su regreso le preguntó al pequeño de cinco años: «*¿Con quién quieres vivir?*». John, aterrorizado con la idea de vivir con aquel falso papá Dynkins, le dijo: «Contigo». Julia se lo volvió a preguntar y John volvió a decir: «**Con papá**». Pero cuando Julia se volvió para salir por la puerta, John corrió tras ella y el padre se hundió y desapareció. El pequeño John había elegido a su madre pero se encontró viviendo con Tía Mimi. Y Tía Mimi siempre le contó a John que su padre era un criminal y un presidiario. Después de esta experiencia tan demoledora, John desarrolló una especie de amnesia protectora. Cuando John preguntaba por su madre, Tía Mimi le decía: «*Vive lejos, muy lejos...*». En verdad vivía a menos de tres millas, y cuando Julia iba a ver a su hijo era más por encontrar consuelo a su vida turbulenta que por el deseo de verlo. John recordaba haber visto de muy pequeño a su madre medio borracha y sangrando, buscando el hombro de su hermana Mimi.

John no soporta la dictadura de **Yoko**, sus imposiciones, su desmedido afan de gloria y ha tenido pesadillas. Se levanta de la cama, la duda le asalta y trata de flotar en el ambiente del salón pirámide, que contiene un sarcófago dorado con una momia egipcia de tres mil años. **Mother, Mother, Mother...** toda la noche ha estado recordando mentalmente esta canción. Va a la cocina y se toma una metadona con zumo de naranja. Desde hace casi seis meses apenas sale de casa. Ha estado holgazaneando frente al televisor con sus gatos y durante los últimos diez días no ha querido ver a Yoko, a la que detesta con inusitada furia. «*Inglaterra está muerta*», le había dicho Yoko, y se fueron a vivir a Nueva York. Ahora, en su lujoso apartamento del **Dakota** tiene un nuevo hogar, pero añora el olor a hierba británica. Por otro lado necesita presión para crear. Su ira contra Yoko le ha empujado a componer de nuevo. **Mother, Mother, Mother...** Va al baño, se extasía ante el espejo y ve desfilar un ejército de escarabajos que salen de los agujeros de su nariz aguileña y escampan por su rostro. Se quita las gafas y la visión se **invierte** misteriosamente y desaparece. Luces. Reflejos. Angustias. Gime como una hiena herida. Le da miedo perforar el espejo. De un

puñetazo rompe el estante lleno de frascos. El masivo consumo de todo tipo de drogas durante años le han acabado de destruir, o mejor, de confundir. Pero tiene voluntad de sobrevivir, de volver a empezar, por eso quiere dejar a Yoko. Se pone las gafas, enciende un cigarrillo y sale corriendo, desnudo, hacia la cocina en busca de un café doble. **Mother, Mother, Mother...** Vuelve al espejo porque está paranoico, estruja las gafas hasta hacerlas picadillo y se queda muy quieto mirando: es Stu y es Cynthia, son los primeros tiempos de Los Beatles. Ahora ya puede recordar, porque Yoko le ha permitido desbloquear su infancia y adolescencia mediante las sesiones de **terapia primitiva**. Retorna a su primer espejo, el del baño de casa de Tía Mimi, cuando, adolescente, se refugiaba en él porque no comprendía por qué su tía y sus profes querían acabar con su genio y acudía desesperado a casa de su madre en busca de bohemia y consuelo. Esa capacidad para entrar en el espejo le había abierto un campo de experiencia visionaria que más adelante explotaría mediante el consumo de drogas psicodélicas. John era miope y astigmático. Sin gafas distorsionaba completamente la realidad, pero le costó muchos años aceptarlas porque sentía un enorme complejo. Retazos de su vida volvían a través del espejo. John no quería crecer, una parte de él se negaba a madurar y a hacer la paz con su pasado. Todo genio necesita mantener el sufrimiento para crear, y él, por encima de todo y contra todos, pretendía seguir creando, fuera o no fuera violento, o adaptable, esto le traía sin cuidado. Lo único que le colmaba era descubrir cosas nuevas. El tiempo estalla en su cabeza. Julia, su madre, pelea con Dynkins, el amante estable con el que ha tenido dos hijas. Sale de casa encolerizada y llena de moretones, cruza la calle y es arrollada por el auto de un policía que conduce sin licencia. John tiene dieciocho años y sólo halla consuelo rascando la guitarra. Bajo su pena arde una furia terrible atizada por la creencia de que una vez más su madre le ha abandonado. Empieza a beber como un cosaco en los tugurios más lúgubres de la ciudad. Busca palizas, siente temblores histéricos y Liverpool arde en enfrentamientos de bandas rivales. Tiene pesadillas en las que crucifica a mujeres o las hace picadillo con un hacha. Pero **Heartbreak Hotel**, de Elvis Presley, le reconforta, es una llamada que proviene de un rockero a miles de millas de distancia que ha escapado de su agobiante familia adoptando actitudes rebeldes que le han convertido en un héroe generacional. En el *College of Art* encuentra a dos personas que le acabarán de ayudar a empujar la ira hacia otros derroteros. Pertenece a la clase hosca, y su sensibilidad no puede dejarse arrastrar por la pena infinita. Necesita escapar como sea, necesita emular a Elvis. Por un lado encuentra a **Cynthia**, una compañera mediocre a la que empieza a putear sin contener el morbo. Y ella, sorprendentemente, responde y se enamora. El ha encontrado el consuelo femenino.

El otro encuentro inesperado es un número uno. Un muchacho sensible al que los profesores de la escuela consideran un futuro genio. Se llama **Stu Sutcliffe**. Al poco tiempo John se va a vivir con él a su altillo, escapando de las garras de Tía Mimi. John convence a Stu y éste, ante la sopresa general, deja la escuela y se inventa un nombre para el nuevo grupo de John Lennon. Acaban de nacer **Los Beatles**. La banda ha surgido del cerebro peculiar de John y el germen no era tanto musical o teatral como psicológico. El desarrollo inevitablemente será distinto al de cualquier otra banda, porque **se precipitará una reacción en cadena entre sus miembros** que reducirá la personalidad de John a la del *payaso Beatle John*. Este ha sido el motivo de que Yoko haya podido ejercer su hechizo y romper la unidad del grupo. John quería rescatar su pureza, su individualidad destruida por los intereses del éxito arrollador de un grupo que cambió una década y una generación. Además Yoko no era una mujer como las otras. Le contenía el capricho. Y él cayó a los dictados de aquella oriental loca y vanguardista que necesitaba triunfar porque había osado retar la voluntad de su padre, uno de los banqueros más importantes del Japón.

Yoko está tratando de escapar de la heroína a escondidas de John, que no sabe que su mujer se ha convertido en adicta. Está preocupada por la finanzas de **Apple**, muy mal llevadas y que, de no resolverse bien, pueden llevarlos a la ruina. Permanece concentrada en el Salón Negro. Todos los

Vestidos por Brian Epstein fueron lanzados al mundo y conquistaron América tras asimilar el Rythm & Blues que los americanos blancos menospreciaban.

Primero fue Brian Epstein quien le cepilló la lengua y vendió su rock puro al mercado. Luego Yoko lo utilizó para sus campañas. La prensa mundial ignoró al verdadero Lennon. Un líder del proletariado.

muebles están revestidos de ébano. Es el lugar donde Yoko practica vudú, santería y donde recibe a los adivinos, consulta los oráculos, tira las cartas y estudia los mapas astrológicos. **John se le escapa**. Esta vez no son caprichos pasajeros de niño malo, ella conoce las cavernas de su subconsciente y sabe que necesita una estratagema para distraerle y seguir dominándolo. Va a la Library, donde confraternizan el altar Shinto con la colección de revistas juveniles y libros pornográficos de John. Allí le viene la idea.

—May, tengo que hablar contigo —le dice Yoko.

May es una joven china que se ha convertido en indispensable para los Lennon. Trabaja para ellos con dedicación exclusiva desde 1970. Es la secretaria eficiente que resuelve todo con abnegada dedicación. En el Dakota tiene un despacho que ocupa cada mañana.

—... John y yo no vamos a seguir juntos. Hemos discutido. Seguiremos cada uno por su camino. Probablemente John empezará a salir con otras personas. Quién sabe cómo le irá todo... May, sé que le gustas muchísimo. Si te pide que salgas con él, debes hacerlo.

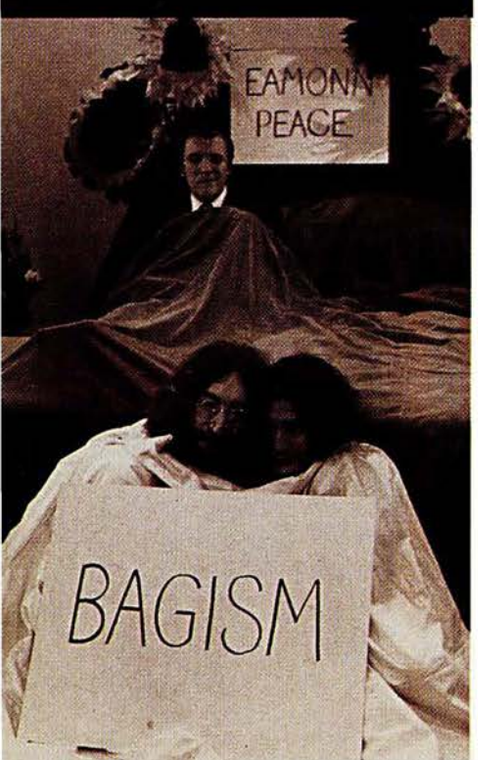
—Está casado y es mi jefe —respondió una May atónita que no quería ni oír hablar de esta posibilidad. Pero las sugerencias de Yoko eran órdenes. Además no soltó a su presa.

Años más tarde **May Pang** confesó: «*La frialdad de Yoko me estremeció. Me había dolido la facilidad con que trataba de manipular a su marido. Sólo deseaba alejar la conversación que había sostenido con Yoko. Pero no lo conseguía. Seguía resonando en mi cabeza: 'Sería mejor que saliese contigo... Creo que esta noche será un buen momento, cuando salgáis del estudio de grabación debes permitirle que te acompañe a casa'*».

Pocas noches después, cuando John grabó el solo de guitarra de **Mind Games**, dedicado a May, ésta se sintió aterrada porque no quería ser víctima del impenetrable juego mental qe existía entre John y Yoko, pero la china estaba completamente enamorada y aquella noche John, que desde hacía pocos días había vuelto a componer, recuperó el apetito sexual y la atracción. Una atracción corporal irresistible que iba a desengancharlo de las garras de la japonesa. Lo que todos ignoraban es que, en la Library, Yoko había recordado que en Japón los grandes hombres tienen esposa y querida bajo un mismo techo y que ambas son amigas. A diferencia de los espectáculos de marionetas americanos, los japoneses que manipulan las marionetas se encuentran a plena vista del público; y las marionetas no tienen cuerdas.

Mas en el espejo de John quedó fijada la imagen de May Pang. La personalidad de Lennon era aplastante, pero no tenía perfiles. **John tomaba la identidad de las personas con las que se relacionaba**. Su meta era seguir el impulso de la ira, crear música, porque era lo único que sabía hacer, y encontrar un antídoto capaz de aplacar los momentos de máxima tensión. May Pang podía devolverte la confianza perdida.

Tomorrow Never Knows, la última pieza de **Revolver**, grabado en 1966, representó el nacimiento de un nuevo John. Este tomaba **LSD** con la misma despreocupación con la que antes se fumaba un cigarrillo. Para el nuevo John la música iba a ser el vehículo que transmitiera las visiones del ácido. El álbum dejaba de ser una estrategia comercial para convertirse en un medio creativo tan digno de mérito como una obra de Dostoievski. También cambió su imagen. Bajo el pelo rapado, las gafas de abuelita, la vestimenta, que cada vez tendía más a las bufonadas floreadas y chalecos sueltos, perduraba en gran medida el mismo John de siempre. La misma insoportable



vaguedad seguía haciéndole olvidar la letra de sus propias canciones y hasta el nombre de pila de Tía Mimi. La misma generosidad y el mismo sarcasmo. Pero algo se había roto en él.

John vivía con su mujer, Cynthia, y su hijo Julian apartado y hastiado del swinging London, en una casa de campo próxima a Londres: Kenwood. Atravesaba una de las crisis más graves de su existencia. «Pérdida» es la palabra clave, porque había perdido su orgullo, su dignidad y su alma. El cariz de esta crisis espiritual (1965) quedó reflejado en la canción **I'm a loser** (*Soy un perdedor*) y en **Help** (*Socorro*). Lennon no estaba preparado para un éxito tan rotundo. Desde el podium de la fama contemplaba cómo había destronado a su héroe: Elvis Presley. Poco antes de 1960, Elvis fue reclamado por el ejército y trasladado a Alemania, y todas las revistas norteamericanas proclamaron que el rock era un cadáver sin futuro. Pero él, John Lennon, un inglés, parodiando lo que habían hecho los americanos, había convertido el rock en el primer lenguaje universal y había reconquistado América, sentando el precedente claro de que las comunicaciones y el mestizaje cultural provocarían una humanidad diferente. Pero en lo que jamás pensó es en lo que podía ocurrir si llegaba a la cumbre. Se había lanzado de cabeza creyendo que si lo conseguía disfrutaría de una mágica satisfacción. No fue así y pasó del encaprichamiento a la desilusión.

La crisis y la rebeldía de John por acabar fulminantemente con el tonto Beatle John, producto de laboratorio para gustar a su público, y con la Beatlemanía, un fenómeno histérico que había movido a millones de adolescentes de todo el mundo, no se hizo esperar. La influencia del pequeño Dylan, que vestía como quería y decía lo que le daba la gana, fue importante. Bajo los efectos de la marihuana y la compenetración, en aquel momento sorprendente y total con Paul y George crearon un Rubber Soul que transformó el rock de los cincuentas en el de los sesentas. Paul McCartney, a sus veinticuatro años, adaptando el bajo a la postura del contrabajo negro, fundió el machismo negro con su sentido británico de la cortesía. Los Beatles decidieron también acabar con las giras, tras los tremendos incidentes y amenazas de Manila, Tokio y Estados Unidos, donde John había levantado las iras de los integristas al proclamar que su conjunto era más popular que Cristo. A partir de este momento el trabajo se realizaría en el estudio de grabación y así podrían experimentar. El último concierto se celebró el 29 de abril de 1966 en San Francisco.

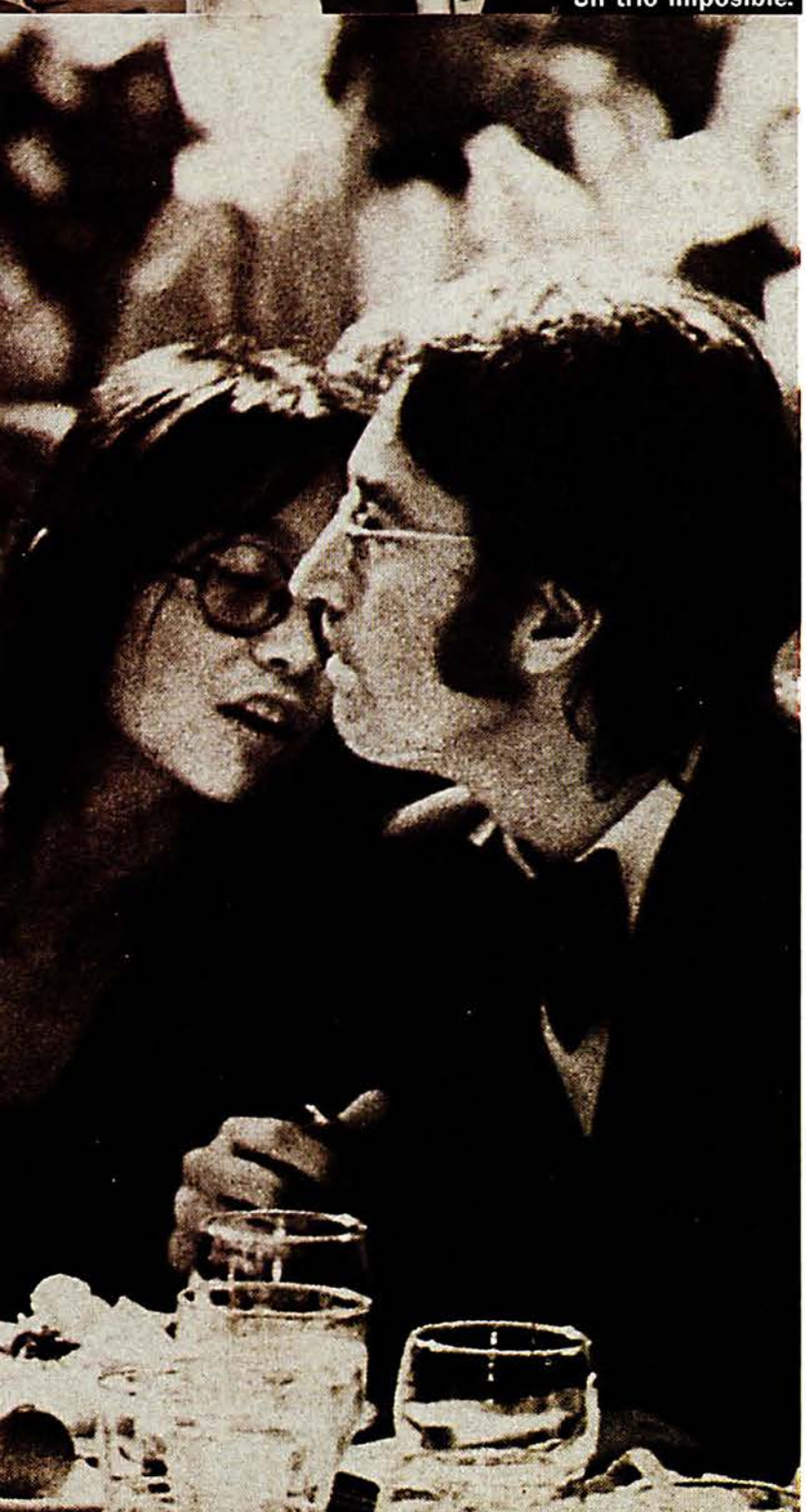
La predisposición de John a la somnolencia en su casa de Kenwood atestiguaba el terrible agotamiento de sus energías vitales, mermadas por años de constante rock, días sin dormir, manteniendo la forma con «Prells» y «Dexys», el nerviosismo de los viajes y el terror de los escenarios, por no hablar de los efectos a largo plazo de las furias crónicas, la paranoia y las orgías nocturnas en las habitaciones de hotel durante las giras. Y pensaba: «*El rock me gusta porque es el ritmo de la selva y eso llega a todo el mundo. Los negros han concienciado a los pequeños burgueses blancos de sus cuerpos. El resto está siendo una pesadilla. A los 15 años el rock era lo real. Tocábamos en directo en Liverpool o en Hamburgo. Comíamos y lo hacíamos todo en el escenario. Era rock púro. En cuanto triunfamos de verdad nos cortaron las aristas. Brian Epstein nos colocó los trajes y nos pasó el cepillo. Triunfamos pero nos habíamos vendido. En nuestra primera gira por los teatros de Inglaterra nos obligaron a reducir nuestro show de dos horas a veinte minutos. Nos hemos suicidado para alcanzar el éxito*».

Aquella quietud, tras años convulsos de giras y de ir de un lado a otro, fue otro de los elementos perturbadores. Pero de pronto llegaba Paul a Kenwood con una idea; o George, que se había hecho amigo del Guru Maharashi y estaba aprendiendo a tocar el sitar con Ravi Shakar, con otra, y una extraña erupción los transportaba ilusionados a un más allá, a un ir mucho más lejos. John se encendía, bajaba precipitadamente al estudio y no había esposas ni novias que pudieran romper aquel vínculo inexplicable entre cuatros individuos que, no sólo habían crecido juntos, sino que se habían ayudado los unos a los otros a superar un suplicio cuya magnitud sólo ellos conocían. Tom Wolfe escribió por aquel entonces: «*Los Beatles quieren cogerte la mano, pero los Stones quieren quemar tu ciudad*». Sin embargo, la música pegadiza de los Beatles escondía una perversidad que encendió el ánimo hasta provocar un movimiento de contestación mundial que cambió definitivamente el mundo en el 68. Todos los popes de la contracultura, desde Bob Dylan, Thimoty Leary o Ginsberg hasta los situacionistas franceses así lo reconocieron. Y los Stones eran el contrapunto, pero fue George Harrison quien se los recomendó a Dick Rowe, de Decca, cuando no eran otra cosa que una banda más de rythm'n'blues. John Lennon aconsejó a Mick Jagger y a Brian Jones la política a seguir, ayudándoles a componer algunas de sus canciones. Ambos grupos mantuvieron siempre una estrecha amistad y hasta llegaron a convivir juntos a escondidas de la prensa. Y siempre pactaron la fecha de salida de los discos para no coincidir.

Mientras John se metía todas las drogas posibles en el cuerpo para experimentar las metafísicas del **Libro Tibetano de los Muertos** en Kenwood, Paul recorría teatros, galerías de arte, salas de conciertos, sin perder un minuto, aprendiendo cuanto podía para hacer crecer a Los Beatles. A John le comenzó a ahogar el resentimiento, porque tenía la impresión de que Paul estaba intentando hacerse con el control de Los Beatles. Paul ya había compuesto **Eleanor Rigby**, que, pese a su tono sentimental, resultaba una composición tan notable como **Tomorrow Never Knows**, de John. Pero John y Paul ya no eran complementarios, sino opuestos, tan diferentes en el arte como siempre lo fueron en la vida. Pero cada uno de ellos tenía la vida del otro en sus manos. Cuanto más pasivo se mostraba John, más activo era Paul, que comenzó a trabajar a un ritmo increíble.

Para comprender en qué forma tan escasamente traumática se hizo cargo Paul del grupo, basta con analizar la manera en que Mik Jagger desbancó a Brian Jones, fundador de Los Rolling Stones. En cada uno de los casos el genio de la banda se noqueó a sí mismo por culpa de las drogas, convirtiéndose en un vegetal. Llegado a este punto, su lugarteniente, profundamente ambicioso, tomaba el control de la organización e iniciaba una ruta que el fundador desaprobaba en redondo. Sin embargo, ahí termina la semejanza, ya que Paul jamás hizo esfuerzo alguno por librarse de John, al que persiguió hasta el

Un trío imposible.



May Pang, su amante china, estuvo a punto de conseguir arrancarlo de las garras de la japonesa.

Yoko colmaba las fantasías más remotas de John Lennon: tener de nuevo a su madre y al mismo tiempo satisfacer sus anhelos de amante y amigo. La llamaba con el pronombre neutro «it».

último minuto de su vida para revivir su extrañísima asociación. Lo que hizo Paul en aquel momento fue salvar a Los Beatles y preparar el álbum **Sgt. Pepper** para que Lennon se reanimara y pusiera su talento. En aquellos momentos sus mentes buscaban la sabiduría que no se aprende, y sus almas, una santidad comparable con hacer lo que a uno le da la gana.

Desde noviembre de 1966 hasta marzo de 1967, los cuatro Beatles acudían a los **estudios de Abbey Road** para componer lo que se supone la obra cumbre del rock ácido. De pronto, John Lennon salía de su trance y decía: «*¿Qué mierda estáis haciendo aquí? ¡Todavía no es la hora del té! ¡Se supone que estáis trabajando duro porque nosotros somos los jodidos Beatles!*». La paciencia que demostraron los chicos durante aquellas interminables sesiones se debía, paradojas de la vida, a un cóctel químico. Para poder soportarlas, en aquellos estudios no preparados para tantas pistas y tanta experimentación, los muchachos de Liverpool se inflaban de Speedball, mezcla de heroína y cocaína.

Cuando apareció **Sgt. Pepper**, *Timothy Leary*, el sumo sacerdote del movimiento hippy, dijo: «*Yo declaro que Los Beatles son mutantes. Prototipos de agentes revolucionarios, enviados por Dios con el misterioso poder de crear una nueva especie*». Y **A Day in the Life**, la última canción que había compuesto Lennon, era prohibida por la BBC porque incitaba al consumo de drogas; sin embargo, miles de universitarios colgaron los libros para aferrarse a las flores en los parques de las ciudades. La utopía estaba arrastrando al sueño americano. Europa tampoco era ajena. El mundo vivía una conmoción espontánea que nadie sabía adónde podía conducir.

Durante el verano del amor y como consecuencia del éxito del nuevo álbum, John recuperó el humor; segun él, el LSD le había cambiado el alma. Ahora se mostraba sociable y dicharachero con todo el mundo y compuso el himno de su nueva época: **All You need is Love**. Facturó a su familia a Pesaro y se hizo íntimo de *John Dunbar*, al que su mujer, Marianne Faithfull, acababa de dejar para largarse con Mick Jagger.

John voló a Almería para rodar *How I Won the War*. Frente a las perversas peñas de Cabo de Gata le sobrevino una tremenda nostalgia. Recordó su infancia con dolor y compuso una de sus canciones más emblemáticas: **Stramberry Fields**: «*Nada es real y no hay nada de qué preocuparse. Es fácil vivir con los ojos cerrados sin hacer caso de lo que ves. Es difícil ser alguien, pero todo termina arreglándose y no me importa gran cosa...*». Mientras, Paul estaba componiendo **Penny Lanne**, una forma distinta de comprometerse con sus recuerdos infantiles.

La muerte de *Brian Epstein*, el hombre neurótico y homosexual que había sacado a Los Beatles del Cavern de Liverpool y que había conseguido la primera grabación con EMI, vino a complicar aún más las cosas. Brian siempre había tratado a John de forma especial, porqe era el líder, el inventor... Aquella desaparición desalentó a todos los Beatles, porque nunca hasta entonces se habían preocupado del dinero. El había sido el mánager en quien confiaron, el que había organizado las giras y el que, mejor o peor, había llevado sus negocios. La pugna por encontrar un sucesor, que duró un tiempo, fue lo que enfrentó a Paul con John, a Lynda con Yoko.

«*No hay ninguna razón por la que yo tenga que estar sin ella. No hay nada más importante que nuestra relación. Nos encanta estar juntos a todas horas. Los dos sobreviviríamos separados, pero ¿para qué? No voy a sacrificar el amor, amor auténtico, por cualquier puta, amigo o negocio, porque, al final, por la noche estás solo y no se puede llenar la cama con groupies; no es la solución. Además, no quiero ser una veleta. Como dije en la canción, he*

Durante sus últimos cinco años fue un cadáver ambulante al servicio de Madre Yoko.

pasado por todo y nada funciona mejor que conseguir que la persona que tú quieres te estreche entre sus brazos...

»*... No sé cuándo me di cuenta de que estaba descartando las cosas en las que no creía. Lo de Los Beatles fue lo último, porque era como decir «ya no creo más en mitos», y el de Los Beatles es uno más. Ya no creo en él. El sueño ha terminado. Y no sólo hablo de Los Beatles, sino de todo el rollo generacional. El sueño ha terminado y tenemos que bajar, personalmente, a eso que se llama realidad.*

»*...Apple perdía dinero por un tubo. Ibamos a la banca rota. La gente nos robaba. Todos los chavales que habían trabajado para nosotros desde hacía la tira vivían, comían y bebían como reyes y me di cuenta, de repente, de que estábamos perdiendo dinero en tales cantidades que nos íbamos a quedar sin nada, pero sin nada de verdad. Ninguno de nosotros tenía una perra en el banco.*»

Música de papel pintado, llamaban John y Yoko a la música de Los Beatles. John decidió grabar un álbum en solitario, **Imagine**, para enseñar al mundo dónde se encontraba él en relación a Paul McCartney. Pero los hilos de todo los trenzaba Yoko, que se había apoderado de John por completo bajo la táctica: bésalos y mátalos, cultivando todo tipo de inseguridades hasta el extremo de que John empezó a proclamar: «*No soy guitarrista, sólo rasco la guitarra..., no soy un gran cantante y deseo que los ingenieros apliquen ecos y distorsiones a las partes vocales... Quizá sí sea un buen compositor de canciones (...). El mundo te conoce como un héroe de la clase obrera, debe componer música que aliente los cambios sociales y no meramente música para empapelar paredes. Debes dirigir tu música a ambientes políticos callejeros y dar happenings en vez de conciertos*».

A John le encaprichaba empezar cosas nuevas y se dedicó a «**Dad una oportunidad a la paz**», recibiendo a todo el que quisiera en su cama nupcial junto a Yoko, o fotografiándose desnudos para provocar. Lo que no podía reconocer públicamente es que Yoko estaba completamente obsesionada por que no le reconocían su labor como artista conceptual y quería triunfar a toda costa. Ella, al conocer a John, pretendió tocar con Los Beatles; como no lo consiguió, decidió utilizar las intrigas del padre de **Linda Eastman**, la nueva mujer de Paul, por hacerse con el control financiero de Los Beatles para provocar la ruptura que más indefenso podía dejar a Paul.

Paul y John formaban una identidad única e irrepetible. Se necesitaban y se complementaban. Yoko sabía que con Paul merodeando John nunca conseguiría tocar fondo.

Yoko era extremada en todo, más apasionada aún que John, y llevaba hasta sus últimas conclusiones cualquier idea o comentario. Poseía el vigor de un murciélago y sus posiciones extremadas y pseudointelectuales fascinaban a John y le ayudaban a apartarse de sus propias pesadillas: su carrera, su infancia, su relación con los otros Beatles... Pero, cuando Yoko se veía implicada y caía en la paranoia, por lo general, ésta se relacionaba con su carrera y con que todo el mundo conspiraba para evitar su triunfo. En tales casos John ya no tenía a quién recurrir y se encerraban en sus crecientes paranoias: el mundo estaba contra ellos y la cama se convertía en una especie de cueva, el único lugar en que se creían encontrar a salvo. Con el tiempo desarrollaron en sus personalidades numerosos engranajes que podían conectar y desconectar a su voluntad.

El fin de semana perdido, así es como Yoko obligó a calificar el año y medio (1974-75) que John se fue del **Dakota** para vivir con May Pang, uno de los periodos más excitantes de la vida de John Lennon. Yoko permitió esta aventura porque estaba enamorada de **David Spinozza**. Pero mientras a ella todo le salió mal, a John le salió bien. Los primeros nueve meses los pasaron en Los Angeles. John, que tenía serios problemas económicos porque las cuentas de **Apple** estaban bloqueadas, empezó a llevar una vida sencilla, viviendo en apartamentos prestados y haciendo el amor de todas las formas posibles con ese cuerpo chino que tanto le excitaba. Yoko telefoneaba dos, tres, cuatro, cinco, seis... diez veces al día, en su afán de controlar a distancia. May se había enamorado perdidamente de él y John curó su adicción a las drogas. Volvió su pasión creativa y desenterró el sueño de hacr un Lp con todas las cancio-

nes que escuchó a los dieciséis años en casa de su amigo Mike Hill: *Rock & Roll*. Para ello tuvo la desgraciada idea de llamar al productor **Phil Spector**, famoso por su peculiar **muro de sonido**. Spector llamó a músicos de todas partes, pero las sesiones de grabación se convirtieron en descomunales orgías alcohólicas. John se emborrachaba, perdía el control, gritaba y destruía cuanto encontraba a su alrededor. May no podía contener aquella furia, llamaba a Yoko a Nueva York pidiéndole consejo y John acababa pegándola. Al día siguiente, John no recordaba nada, se arrepentía y suplicaba el perdón de May. De pronto aparecía **Mick Jagger** e improvisaban una jam session o escribía *Fame* para **David Bowie**, que llegó a ser número uno.

—Hola, John.

—¿Cómo estás Paul?

John y Paul charlaron un rato, como si hubiesen estado hablándose por teléfono dos o tres veces al día. Fue una conversación indiferente, hasta que Paul, como un poseso, dio de repente un salto, se dirigió a la batería de Ringo e hizo un redoble de tambores. Estaban tres Beatles en el estudio de grabación.

—¡Toquemos!

No podían detenerse. John cogió la guitarra y comenzó a tocar **Midnight Special**.

Entró en el estudio **Stevie Wonder**, que también estaba grabando en la Record Plant, y se puso a tocar el piano eléctrico. De repente, John se mostró de lo más entusiasmado. No había contrabajista en el estudio y empezó a pedir uno al desconcertado productor, en la cabina de control.

—¿Dónde diablos estará metido George Harrison?

Era la primera vez que John y Paul tocaban juntos desde Abbey Road, en 1969.

Pero los celos, las borracheras y la desaparición de Spector debilitaron a John hasta el extremo de que volvió repentinamente al Dakota buscando el amparo de **madre Yoko**. Ella sólo estaba preocupada por triunfar sola en una gira por Japón y devolvió a John a los brazos de May tras haberle suministrado una buena dosis de heroína.

May y John regresaron a Nueva York para grabar **Walls and Bridges**. John compuso **Bless you** para Yoko y **Surpirse, surprise** para May. John estaba ilusionado y tranquilo, había recuperado la confianza en sí mismo. Ya no tenía que recurrir a nadie para tomar decisiones y decidió tener una nueva casa con May en Nueva York.

La gira de Yoko fue un fracaso y David Spinozza desapareció. Yoko telefoneaba constantemente a John, pero ahora, por vez primera, no cogía el teléfono o colgaba a mitad de conversación. Por Navidad llegaron **Julian** y **Cynthia**, su madre y su ex-mujer, y la pasaron los cuatro en Florida.

John y May debían reunirse con Paul y Linda en **New Orleans** para presenciar la grabación de un nuevo álbum de estos últimos. John no parecía consciente de la posibilidad de grabar con Paul de nuevo, pero, muy dentro de sí, sabía que él y Paul estaban condenados de por vida.

—He encontrado un hipnotizador que me ha pasado un método para dejar de fumar. Hace una semana que no fumo —dijo Yoko a través del hilo telefónico.

John tenía una bronquitis crónica provocada por los tres paquetes de *Gitanes* que fumaba diariamente y no dudó en interesarse por aquel método al que la aún más fumadora Yoko había sucumbido.

May comprendió que comenzaba un nuevo **juego peligroso**, sabía que era ella quien lo manejaba todo, pero John había progresado tanto...

Yoko canceló varias veces, en el último minuto, la cita con el hipnotizador, creando un extraño estado de ánimo en John. Cuando finalmente May le dio el beso de despedida, aunque inquieta, no podía ni sospechar lo que iba a ocurrir. Era viernes. No volvió a ver a John hasta el lunes, que tenían hora en el dentista. Tenía aspecto de cadáver y lo único que pudo decir entre balbuceos fue:

—**Mamá me deja volver a casa**. Todo ha sido un fin de semana perdido. **Mamá me echó de casa porque era malo**. Ahora Mamá me deja volver a casa.

¿Qué ocurrió en el Dakota?

May y otros amigos investigaron. Cuando un sujeto está en estado hipnótico puede revivir fácilmente su pasado. Tanto la hipnosis como la terapia primitiva pueden lograr que una persona retroceda en el tiempo hasta llegar al núcleo de su ser y que, en trance, un sujeto sea cada vez más susceptible a la sugestión. Aquel fin de semana acudieron al Dakota brujos santeros, el hipnotizador más importante de Nueva York y John, que fue perdiendo la conciencia progresivamente. Recordaba a veces haber vomitado mucho durante aquel fatídico fin de semana.

Cuando John estaba a punto de comprar una casa con la china May Pang y de grabar de nuevo con Paul, Yoko encerró a John en el Dakota y le sometió a una sesión de hipnosis y vudú para dominarlo de nuevo.

Yoko obtuvo plenos poderes para representar a John y se convirtió en el **hombre de la casa**, abandonando todas sus inquietudes artísticas. Quedó embarazada y tuvo un hijo. Fue siempre **adicta a la heroína**. John la llamaba madre y se convirtió en una especie de inválido que apenas comía, confinado por lo general en su cuarto de enfermo, rodeado de juguetes, refunfuñando frente al televisor. Mientras ella pasaba las horas encerrada en el **estudio uno**, un apartamento contiguo que hacía de oficina, él aprendió a hacer el pan y preparaba las comidas. Pasaba muchas horas drogado con marihuana tahilandesa y le encantaba la magia de mamá, dirigida desde Japón por el **brujo Yoshikawa**. Cuando la situación era insostenible, siguiendo las indicaciones del brujo, emprendían viajes lejanos a lugares exóticos. Una vez John tuvo que volver del Japón en sentido inverso porque si no algo terrible hubiera perturbado su paz celestial. Meses antes de ser asesinado, John pareció volver del letargo. Pidió a Yoko sol y mar. Sorprendentemente Yoko le permitió ir solo a la costa para emprender un viaje por mar. Aunque antes debía ir a Ciudad del Cabo para que todo fuera bien, según Yoshikawa. A la vuelta, la pequeña embarcación debía dirigirse hacia las Bermudas pasando pr el Cabo Hatteras y el **Triángulo de las Bermudas**. Yoko estaba perdidamente enamorada de otro hombre y se había sometido a una cura de desintoxicación de heroína. El barco casi naufraga, pero Lennon mantuvo el timón agarrado durante las seis horas que duró la tempestad, salvó la vida de los ocho tripulantes y por primera vez en su vida se sintió un hombre.

El 9 de diciembre John Lennon caía fulminantemente víctima de dos disparos. Cuatro meses más tarde **Sam Havadtoy** se instalaba en el Dakota junto a su nuevo amor, una completamente renacida Yoko Ono. ■

BIBLIOGRAFIA

LAS VIDAS DE JOHN LENNON, de Albert Goldman. **Plaza y Janés.** 1989.
ADORABLE JOHN, de May Pang y Henry Edwards. **Plaza y Janés.** 1984.
LENNON RECUERDA, de Jann Wenner. Taducción J. P. Silvestre. Ediciones **Avuso-Akal**.
GRITAD, de Philip Norman. **Ultramar Editores. 1982.**
CONVERSACIONES CON EL ROCK. Rolling Stones Interviews, Ediciones **Ayuso.** 1975.
LOS BEATLES, de Alain Dister. Ediciones **Júcar.** 1988.
JOHN LENNON. ULTIMA CONVERSACION, de Andy Peebles **Ultramar.** 1981.

LETRAS

BEATLES 2, de Antonio Gillero. Ediciones **Júcar.** 1990.
CANCIONES. JOHN LENNON. Traducción A. Manzano y David Farrel. **Ediciones Espiral.** 1982.

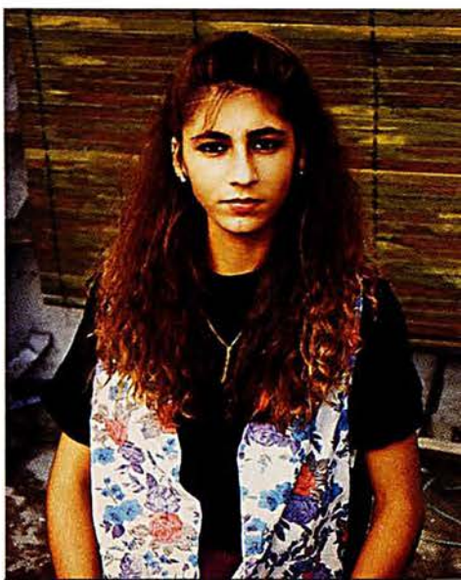
JUVENTUD GITANA

por Morrosko Vila-San-Juan Fotografías: Gorka Dúo

Persisten los tópicos sobre los gitanos, pero los tiempos cambian al igual que su modo de vida. La cultura gitana lucha por no desaparecer. La música, la droga y la Iglesia Evangélica son, a grandes rasgos, las tres alternativas para una juventud pícara y falta de estudios. La Mina, en el extrarradio barcelonés, y Gracia, en pleno centro urbano, fueron los lugares elegidos para el desarrollo de nuestras investigaciones.

Nos adentramos lentamente en el barrio barcelonés de **La Mina**. Nuestro coche, con matrícula de Valencia, es inmediatamente reconocido por los transeúntes como algo ajeno y quizá sospechoso. Miradas desafiantes nos inducen a pensar que nos encontramos en el corazón de un conflicto. Parejas motorizadas de la **Policía Nacional** patrullan la zona ajenas al paisaje que les rodea: coches desguazados enseñando sus tripas, basuras y vidrios esparcidos por el suelo, grupos de mujeres con niños a cuestas, chavales en bicicleta sorteando muebles abandonados. Un gitano de rostro curtido nos indica la dirección adecuada para llegar al **Boquerón de Plata**, bar donde nos hemos citado con una leyenda viviente: **El tío Manolo**. Preguntamos por él y un camarero nos indica que está al llegar: «*Ha ido a hablar con una periodista. Es que con esto de las patrullas antidroga se ha armado mucho revuelo. Parece mentira, nunca se habían interesado tanto por nosotros*».

El tío Manolo no parece venir muy contento. Lleva un recorte de periódico en la mano, es un artículo de La Vanguardia en el que se cuestionan sus intenciones de hacer desaparecer a los traficantes de La Mina y se cita la redada que tuvo lugar en 1986, en la que fue detenida parte de la familia **Alunda Montero**, de la que el tío Manolo es máximo representante, e incautadas varias de sus posesiones. «*Yo no soy criminal ni hago daño a nadie, pero si encontrara al que ha escrito esto igual le arrearía un par de puñaladas por escribir lo que no tiene que escribir. Léanlo, léanlo, hagan el favor...*» No hacía falta, no solo lo habíamos leído sino que el autor era uno de los primeros contactos establecidos para dar comienzo a este reportaje. Tras la advertencia, intentamos explicarle que nuestro objetivo es otro, que lo que nos interesa es hacer un retrato de la juventud gitana desde dentro. «*Ya no es lo que era, la droga los ha destruido. Empiezan de muy pequeños y se olvidan de tradiciones y costumbres.*» Más tarde, tío Manolo se ofrece para acompañarnos a dar una vuelta por el barrio. Mientras nos muestra inmensos monstruos de hormigón en los que se hacian hasta tres y cuatro familias en no más de sesenta metros cuadrados, recuerda aquella época tan *sana* en la que los chavales se entretenían haciendo carreras con coches robados y trazando hermosos trombos en las



El hábitat es decisivo para su desarrollo. Hay un abismo entre la juventud lumpen de La Mina y el joven gitano urbano del barrio de Gracia.

mismas narices de la policía. Pasamos por delante de una casa cuartel de la **Guardia Civil** : «*¡Bah, esos están para defenderse a sí mismos! Hace poco hubo una pelea a navajazos aquí mismo y ni se asomaron*». Tío Manolo nos comenta que la juventud se pasa el día en la calle, «*porque el gran problema es el paro*». Pero, lo cierto, es que llevamos muchas horas y los jóvenes que hemos visto se pueden contar con los dedos de la mano. Nos preguntamos en qué lugar pasarán sus largos ratos de desocupación, pero aún tendremos que investigar mucho más para desvelar la gran *incógnita*.

Días más tarde, nos enteraremos de que Manuel Alunda tiene más poder que autoridad. Entre los gitanos, la autoridad recae sobre el anciano que, estando en su pleno juicio y con la capacidad física necesaria, es considerado fuente de sabiduría. Pero existen otras formas de autoridad apoyadas en la riqueza, los privilegios o el poder coactivo en general. En este caso, se puede llegar a trascender las barreras del grupo familiar e imponer la voluntad en el resto de la comunidad.

En **Radio La Mina** suenan los Public Enemy. La emisora, en la que colaboran unas veinte personas, no es más grande que un lavabo de cualquier bar de moda. Cada dos por tres se acercan vecinos a solicitar alguna rumbilla, así que los «pinchas» tienen que ir alternando sus preferencias raperas con algún que otro hit flamenco. Toni, un payo de unos quince años que está de guardia, nos comenta orgulloso que el preferido por todos es **Camarón**, pero que también emiten varios programas e incluso tienen informativos. Toni no parece muy dispuesto a hablar de nada que no sea su emisora, se muestra cauteloso y algo resentido con la prensa: «*Si hay reyertas, atracos o noticias con morbo, esto se llena de periodistas. Sin embargo, la semana pasada organizamos una Semana Cultural Gitana, convocamos a todos los medios de comunicación, y ya ves... no vino nadie*». Por estos lares la información se ofrece con cuentagotas, principalmente por dos motivos: la comunidad gitana tiene muy asumida la ley del silencio (no sería la primera vez que se amenaza con cortar la lengua al que se vaya de la ídem); otra razón importante viene del hecho de que algunos sectores de la prensa se han encargado de alimentar la leyenda negra, manipulando ciertas noticias, hasta el punto de que muchos vecinos han visto aparecer sus retratos en periódicos y revistas con pies de fotos dignos de El Caso. Toni únicamente acierta a aconsejarnos que nos andemos con cuidado, especialmente con la cámara y las mozas, «*no por ellas, sino por sus novios y sus padres*».

Si bien no existen estadísticas muy fiables sobre la población gitana, fuentes próximas al **Nevipens Romaní**, único diario de noticias gitanas que existe en España, nos comentaban que un 75 % de esta comunidad es analfabeta y algo menos de un 1 % logra acceder a la universidad. En la puerta del Colectivo Alfabetizador cuelga un cartel que reza «*la letra con paciencia entra*». Aquí se encargan de preparar a gente de todas las edades para los exámenes de Graduado Escolar, y a los que no saben leer se les imparten clases especiales para obtener el carnet de conducir, documento indispensable para todos los que se dedican al comercio en los mercadillos. Una de las alumnas, a la que llamaremos Mari Paz, accede a hablar con nosotros a condición de que no le hagamos fotos. Tiene diecinueve años, se casó a los quince y tiene un hijo: «*Es muy normal, la mayoría de las gitanas nos casamos antes de los veinte. Yo lo hice por amor, y a mi padre le pareció bien*». La familia es el pilar fundamental en el que se cimenta la estructura social gitana. Si un gitano toma una decisión trascendente, ésta siempre atañe al resto del grupo familiar.

Para la expansión de los linajes es imprescindible la boda y la consiguiente procreación. En sí, la **boda gitana** es la celebración de una virginidad comprobada en la novia y su aceptación por parte del linaje del novio. El linaje de la novia también exige ciertos requisitos al futuro pariente para poder darle el visto bueno. Se le pide que sea capaz de mantener y defender a la familia, que no sea alcohólico ni adicto a otras drogas y, entre otras cosas, que no sea jugador habitual. Para verificar la virginidad de la novia, ésta debe someterse a la **ceremonia del pañuelo**, en la que una «ajuntaora» procede a insertar un pañuelo entre las piernas de la chica. El acto únicamente puede ser presenciado por un grupo de mujeres, generalmente de la familia de la novia, que en su día fueran protagonistas de la misma ceremonia. A las presentes se les pregunta si tienen algo que objetar y, si no hay impedimento alguno y el pañuelo sale con su correspondiente mancha de sangre, la «ajuntaora» jurará por los muertos —lo más sagrado para el gitano— que la virginidad está comprobada. Si

Monstruos de hormigón en los que se hacinan tres y hasta cuatro familias en no más de sesenta metros cuadrados.

bien no está científicamente probada la eficacia de esta prueba, se acepta su legalidad. Y si en algún momento se llegara a descubrir alguna trampa por parte de la «ajuntaora», la amputación del brazo con el que ha realizado la prueba sería la pena mínima.

Un día normal en la vida de Mari Paz transcurre entre el mercado y el Culto, «*muchas de las parejas que se casan ahora se conocen en el culto*». **El Culto** es el nombre que recibe la **Iglesia Evangélica de Filadelfia**, a la que petenece sorprendentemente gran parte de la juventud gitana. Los conversos, también llamados **los aleluya**, no van a discotecas ni a cines ni a ningún lugar en el que predomine la gente «del mundo», como denominan a todos los que no pertencen al Culto. Mari Paz, sin utilizar directamente la expresión machismo, nos confirma que la mujer gitana vive supeditada a los deseos del hombre y tiene muy poco espacio, por no decir ninguno, para la iniciativa propia. «*Antiguamente el nacimiento de un niño era motivo de celebración continuada durante varios días y, sin embargo, el de una niña causaba tristeza. Desde luego... menudo morro, ¿no?*» En lo referente a leyes y costumbres asegura que «*todos las seguimos por igual. Es algo que nos sale de dentro y que nos distingue de los demás. Sobre todo, el respeto por los mayores, que son los que más han vivido y los que pueden transmitir sus experiencias. El gitano crece antes que el payo y, como generalmente no tiene estudios, lo que necesita es saber de la vida, y quien más sabe de eso es quien más ha vivido*».

Pilar, jefa de enfermeras del ambulatorio de La Mina, lleva trece años en el cargo y confiesa haber visto de todo. Una de sus preocupaciones radica en el gran número de hijos que tienen los gitanos y los problemas de desnutrición: «*Al no tener recursos económicos alimentan a los niños con potajes, en vez de leche. De todas maneras, las más jovencitas están empezando a darse cuenta de que no quieren procrear tanto como sus padres. El otro día vino una gi-*

Las nuevas generaciones no renuncian a ninguna tradición, pero sí las transforman y adaptan a los tiempos que corren. «Eso nos diferencia», asegura Mari Paz.

Tío Manolo, leyenda viviente de La Mina, preocupado por el futuro poco prometedor de la juventud.

tana con una hipoglucemia importante y tenía ¡dieciséis hijos vivos! Su hija mayor tenía cinco y decía que no quería más. Nos contaba que había ido al Clínico para que la «arreglaran», o sea, que le ligaran las trompas, pero le dijeron que no, porque era muy joven. Así que le habían puesto «el aparato», lo que significa que le habían colocado un DIU. Sin embargo, todo lo referente a métodos anticonceptivos se hace a espaldas del marido. Un gitano jamás lo aceptaría y muchísimo menos se prestará a aplicarse un método definitivo, como pudiera ser una vasectomía». Otra de las generalidades sobre los gitanos que se aprecia desde este centro es la **inconstancia**, *«aquí se potencian mucho las visitas concertadas pero ellos no lo aceptan. Primero dicen que sí y luego no se presentan. Tienen muchos tabúes y, además, entra dentro de su idiosincrasia el venir cuando quieren, sin horarios ni normas...».* Con respecto a la problemática de las drogas, y a pesar del porcentaje de gitanos yonquis, la doctora nos confirma que tienen más pánico a la jeringuilla que los payos: *«Algo curioso es la sinceridad de los enfermos. Cualquiera con el que estés tratando y tenga el sida te avisará de que te andes con cuidado».*

Pilar nos presenta a un psicólogo del centro. Trabaja en la desintoxicación de drogadictos y también lleva aquí muchos años. Prefiere no darse a conocer pero está dispuesto a aportarnos datos interesantes: *«Hay familias que tienen tres y hasta cuatro hijos enganchados. En ocasiones ha venido algún gitano, del que sabíamos por otras fuentes que era traficante, para que curemos a su hijo. Llevo tanto tiempo viendo contradicciones tan brutales que he teorizado mucho sobre el tema. Pienso que al ir evolucionando la integración, los gitanos se van contaminando de las peores costumbres de nuestra sociedad. Una de las más asimiladas es el consumismo exacerbado. Por tanto, ya que no tienen estudios y por ahí no pueden competir, buscan la vía más rápida posible para alcanzar una posición económica que les permita satisfacer sus deseos. El tráfico de droga es una de ellas. Y paradójicamente suelen surgir consumidores en las propias familias de los traficantes».*

Nuestro coche, con matrícula de Valencia, ya no es motivo de sospecha. Los vecinos se han acostumbrado a nuestra presencia y no tienen reparos en charlar con nosotros, algunos nos cuentan su vida e incluso se prestan a ser retratados. *«Estaba metido en la droga y el culto ha cambiado mi vida»* es una frase que se nos hace familiar. Hoy nos hemos acercado por cuarta vez al Culto. **El pastor**, de apariencia afable y bondadosa, desconfía profundamente de cualquier sujeto con aspecto de periodista. Al principio se negaba a hacer cualquier tipo de declaración, con pobres alegaciones del tipo: *«Muchas publicaciones han desvirtuado nuestra imagen y no queremos que jueguen más con nosotros...».* Días más tarde consultó al máximo responsable del Culto en Cataluña y por fin decidió que le formulásemos las preguntas por escrito, pero al día siguiente se retractó para remitirnos a la próxima convención de pastores que tendrá lugar el mes que viene. «Con la Iglesia hemos topado», pensamos para nuestros adentros... Tanto impedimento nos ha llevado a bautizarlo como **el Culto oculto**. Así que nos quedamos con una visión sobre el tema compuesta por un mosaico de opiniones encontradas. Para muchos, el Culto es la mejor manera de mantener unidas a las familias y controlados a los más jóvenes, evitando así que se decanten por la heroína o la delincuencia. En la Iglesia cada uno tiene asignada su misión: desde barrer hasta ser componente del coro. Su estructura permite crecer rápidamente. En poco tiempo se puede llegar a ser pastor. Solo se bautizan, voluntariamente, los que ya tienen uso de razón y la ceremonia se lleva a cabo el algún río o en la orilla del mar.

Cantos y alabanzas, lloros y «quejíos», sonidos de guitarras y otros instrumentos, feligreses con sus mejores galas, evangelio en mano... el culto es una

En algunos núcleos urbanos se funde la estética paya con la gitana: éste es el resultado.

ceremonia llena de colorido, con una estética inigualable. No podemos certificar que haya un lado oscuro en todo esto, pero sí podemos transcribir algunas de las sentencias que hemos oído con frecuencia: «*El culto ha dividido a los gitanos en conversos e inconversos. Todo esto empezó muy bien, pero se ha llegado al fanatismo; cambia completamente la personalidad de los que están metidos.. tiene algo de secta*».

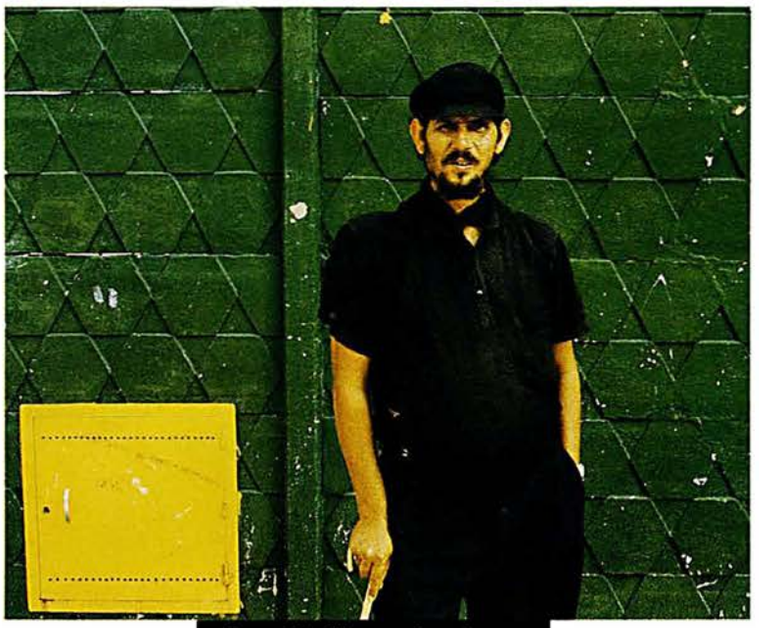
El popular **barrio de Gracia** es otro de los lugares representativos del asentamiento gitano en Barcelona. Las diferencias con respecto a La Mina son notables y las condiciones de vida mucho mejores. Aquí no existe ningún elemento que confiera tintes de ghetto a la zona. Si La Mina ofrece una visión más lumpen de esta etnia, Gracia posee el prototipo de lo que podríamos denominar como joven gitano urbano. Francesc, responsable de la **Asociación Gitana de Gracia**, se divorció de una gitana y no hace mucho se casó de nuevo, pero esta vez con una paya: «*Realmente fui pionero en esto del divorcio, al principio la gente me señalaba con el dedo pero ahora está completamente asumido. Además, cuando empecé a salir con Elisabeth, mi esposa, nuestras culturas chocaban de vez en cuando. Por ejemplo, cuando nos encontrábamos a su amigos y ella les daba dos besos, a mí no me hacía ni pizca de gracia. Ella, por su parte, no aceptaba que yo llegara de trabajar y no la ayudase en las tareas de la casa. Con el tiempo hemos encontrado el equilibrio necesario*». Aquí todos se consideran gitanos catalanes y hablan perfectamente el catalán. «*Es que los primeros pobladores de Gracia fueron gitanos...*»

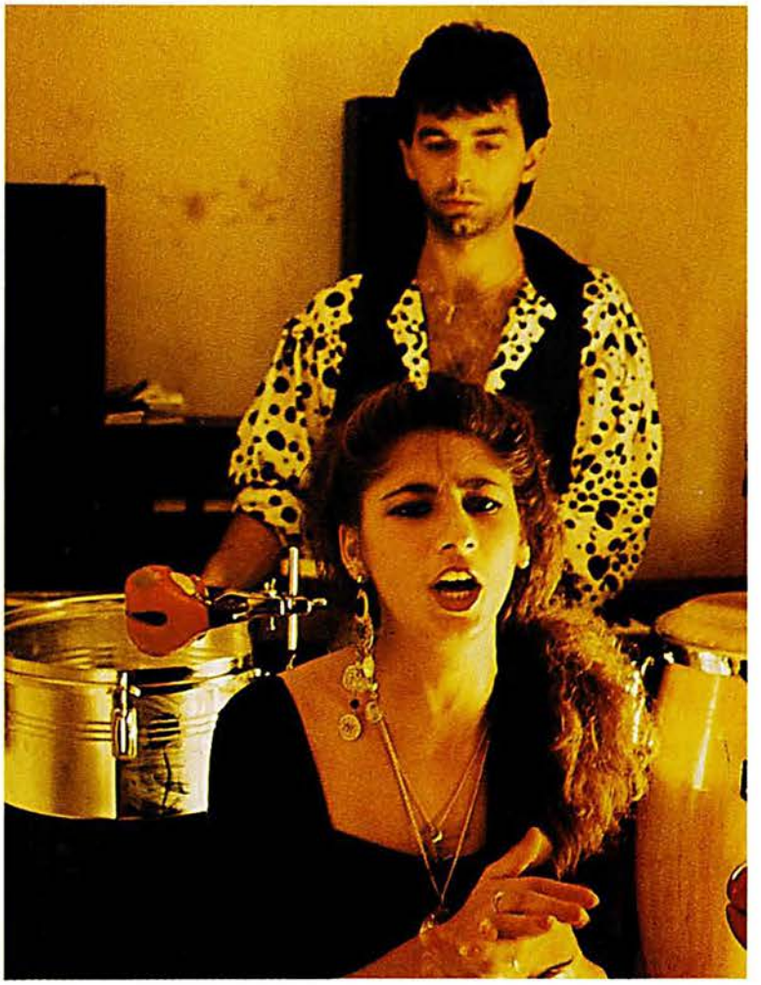
Al tener las necesidades vitales cubiertas, los problemas no son los mismos, e incluso la forma de pensar es distinta. Frente al 70 % de paro que nos encontrábamos en La Mina, aquí quien más quien menos tiene alguna ocupación. La mayoría trabajan de repartidores de guías telefónicas o de hielo, mensajeros, ayudantes de anticuarios... otros colaboran con sus padres, generalmente en el campo textil. Con respecto a la escolarización, el panorama es parecido en todas partes. «*Pocos acaban el octavo curso, y las chicas aún menos. Cuando son pequeñas no hay problema, pero a la que empiezan a desarrollarse un poco... los padres prefieren que no estén en el colegio mezcladas con los payos.*»

La música es un elemento característico e imprescindible de la cultura gitana, su máxima expresión artística. A muchos les ha servido como gran alternativa de vida. Manolo González, sobrino de **El Pescadilla**, alterna su trabajo en Telefónica con su verdadera vocación: la rumba. Su grupo, **Las Estrellas de Gracia**, está despertando cada vez más admiración. «*Nosotros nos reuníamos para tocar en bodas y juergas, nunca nos habíamos profesionalizado. Mucha gente ha mostrado su interés en promocionarnos, como Gato Pérez, que fue quien nos propuso nuestra primera intervención televisiva allá por el 87. Luego vino* Sangre, *el primer disco.*» No es fácil que el grupo encuentre momentos para reunirse. «*Aparte de nuestros trabajos, resulta que casi todos los componentes estamos casados... A algunas mujeres no les gusta que nos vayamos de «bolos» a tocar por ahí, y si ellas dicen que no, es que no. Por lo meno no pertenecemos al Culto... Ya quedamos pocos que podamos ir de copas de vez en cuando.*»

La rumba catalana es algo que solo se puede hacer aquí, y Manolo se encarga de recordárnoslo: «*Es otro swing, el ritmo es distinto. La música que podamos hacer los gitanos catalanes no tiene nada que ver con la que hacen los andaluces, por ejemplo. El modo de tocar la guitarra ofrece un patrón rítmico diferente, aquí la ventilamos. Los Gipsy Kings, sin*

Sorprendentemente, una buena parte de la juventud pertenece a la Iglesia Evangélica. Cantos y alabanzas, lloros y «quejíos», guitarras y bongos... embrujo gitano a la hora del Culto.





Para tío Manuel, «el que más sabe es el que más ha vivido». Para los rumberos, «el que más sabe es Camarón».

ir más lejos, que son gitanos franceses, están haciendo rumba catalana. Ellos venían por aquí de jovencitos y aprendieron a tocar en nuestras bodas, además lo reconocen». Manolo es un caso excepcional, porque ha estudiado algo de solfeo, pero normalmente «*el gitano es completamente autodidacta. Es algo que se lleva en la sangre, un don que nos ha dado Dios...*». Cuando empieza a hablar de grupos actuales no hay quien lo pare: «*Chipén, Los Pocholos, Paló... un montón. Y no podemos olvidarnos de Gato Pérez, que aunque no es gitano toca rumba catalana y ha hecho mucho por nosotros*». Otro rumbero excepcional que corre por el barrio es Jaime «Llumitus Tutubá», que a sus trece años toca junto a **Raimundo Amador** y **Cathy Claret**. Su visión de futuro es clarísima: «*Lo mío es arte, y no me pienso casar. Hay que elegir, o te dedicas a una cosa o a otra*».

Después de Camarón quizá sean los madrileños de **Ketama** los más idolatrados por las nuevas generaciones gitanas. Juan y Antonio Carmona, herederos de la dinastía de **los Habichuela**, junto a José Soto, de los **Sordera**, han logrado adaptar su flamenco a los tiempos que corren. Así que decidimos visitarles poco antes de un concierto, que acabó en apoteosis, para charlar sobre el tema. Pudimos comprobar cómo una pequeña legión de quinceañeras gitanas se constituía en verdadero club de fans. Juan, el mayor de los hermanos, está convencido de que las cosas han cambiado mucho y que en la actualidad el joven gitano tiene un hueco en la sociedad como cualquier otro ciudadano. Los **Carmona** son unos privilegiados porque, como dice Juan, «*hemos vivido el flamenco desde muy chicos y podemos «ronear» de haber tocado con Camarón, Enrique Morente, Paco de Lucía, Farruco... y eso es importante para poder renovar la música. No nos ha hecho falta ir a ningún conservatorio y, además, creo que si los gitanos estudiáramos música el flamenco perdería el alma*». Existen muchos tipos de música hecha por gitanos y suele depender de su lugar de origen, pero no es algo demasiado estricto. «*Al principio tocábamos rumbas, como las que se hacen en Cataluña, pero también hemos hecho soleá, seguiryllas, fandango, tientos, tarantas, salsa... de too. Sea la música que sea, si está hecha por gitanos siempre tiene algo en común.*»

Para nuestra sorpresa, Juan nos confiesa que pertenece al Culto: «*Fue hace año y medio. Mi mujer estaba metida y me insistía para que fuera. Al principio no quería, hasta que un día decidí probarlo y fue algo inexplicable... La felicidad más grande que puede experimentar una persona es sentirse en comunicación con Dios. Antes me fumaba mis canutillos y esas cosas... ahora mismo no quiero naa, el Culto me ha limpiado el cerebro. Cada domingo es un gozo, salgo del Culto como si me hubiera tocado la lotería divina. Ojalá todo el mundo perteneciera a él. Ultimamente estoy intentando transmitírselo a mis hermanos y a mis primos. Al principio no prestaban atención, pero ahora los meto en una habitación y se acabó la conversación... les leo la Biblia, y alguna semilla queda en su corazón. Ya les llegará su momento; ahora miso es lo único verdadero que hay en este mundo*». Parece complicado compaginar la vida de un músico de éxito con las exigencias del Culto. «*Es muy difícil pero yo intento ir subiendo los escalones, porque ha sido un cambio muy importante en mi vida. Lo más. He estado hablando con pastores y me han dicho que, a lo mejor, Dios me ha elegido a mí para hablar a los músicos, esto me da mucho apoyo. Si llegara el momento en que lo sintiera con muchísima fuerza sería capaz de dejar la música. ¿Tú no has ido nunca?* (silencio)... *Pues lo tienes que probar. Es difícil seguirlo, porque siempre se flaquea un poco, pero una vez lo has conocido ya lo tienes presente para el resto de tus días.*»

Antonio, el pequeño de los Carmona, asegura que «*en casa de mi hermano he oído la palabra de Dios y te juro que te dan ganas de arrepentirte de todo. Tal como está el mundo te tienes que agarrar a algo...*». Pero quizá sean cosas de la edad, no está del todo convencido: «*Hago como las malas putillas, oigo la palabra de Dios pero luego me pego mis marchas. A mí lo que más me gusta es coger borracheras. El otro día organizamos una que en mi vida había estado tan a gusto...*

Mi hermano se bebió con Tomatito dos botellas de Mari Brizar, Parrita se tragó quince litros de cerveza, Camarón, cantando nueve horas sin parar, y venga a abrazarnos... Pero sí, me gusta la palabra de Dios». Antonio, que parece una moto cuando se sube a un escenario, sostiene una teoría interesante sobre el futuro del flamenco: «*Creo que vamos a tener que volver a los principios, a la raíces, a lo más puro... Ha llegado un momento en que hemos mezclado demasiadas cosas».* ■

DATOS INTERESANTES

Si en este reportaje hemos intentado dar un par de pinceladas sobre la cultura gitana y acercarnos a la realidad de su juventud, existe mucha gente que, en solitario o en equipo, ha dedicado mucho tiempo a realizar profundos estudios socioantropológicos. **Carmen Garriga,** ***socióloga y asistente social, está por la labor desde el año 66 y reconoce que solo los conoce*** «un poco». ***Carmen asegura que*** «para mí el gran problema es que son completamente desconocidos. La gente funciona por estereotipos; para muchos el gitano es el que va sucio, en grupo, es vago... los tópicos de siempre. Por otra parte, el desconocimiento es mutuo, ellos también tienen sus reticencias hacia el payo». ***Un concepto equívoco es el de la integración.*** «Yo no estoy de acuerdo con la integración en el sentido literal de la palabra. Algo integrado queda diluido y por tanto desaparece, y no veo por qué ha de desaparecer una cultura... Otra cosa es la inserción y la búsqueda de unas pautas de convivencia pacífica basadas en el respeto mutuo. Pero no una integracion no deseada, porque, entre otras cosas, su cultura es simplemente diferente, ni mejor ni peor.»

La imagen paya de los gitanos ***es uno de los trabajos publicados por Carmen Garriga junto a Teresa San Román, autora del imprescindible*** Vecinos gitanos. ***En su lectura encontramos datos esclarecedores en cuanto a su pasado y procedencia, siempre teniendo en cuenta la dificultad de su estudio, debido a motivos diversos: son poco estables en cuanto a su lugar de residencia. Hay en el mundo infinidad de nómadas, muchos ocultan el ser gitanos para evitar problemas, etc. Tampoco se ha acometido la tarea de censar esta población más que de forma arbitraria, con poco rigor, o en pequeños núcleos urbanos. Como punto de partida para estos laboriosos estudios se ha considerado al gitano como miembro de un grupo étnico diferenciado y minoritario en nuestro país. Las cifras de gitanos en el mundo que ofrecen las bibliografías oscilan entre un millón y nueve millones de individuos. En España varía de doscientos a cuatrocientos mil. Por otro lado, en nuestro país, encontramos dos tipos de gitanos claramente diferenciados: los húngaros —en franca minoría— y los gitanos propiamente dichos. Estos últimos se subdividen en béticos, castellanos, catalanes, vascos y portugueses-extremeños. Rara vez contraen matrimonio individuos de los dos tipos y procuran no convivir en el mismo territorio. La lengua utilizada por los húngaros es el romanó, recurriendo a la lengua local para dirigirse al payo. El caló, dialecto del anterior, es la utilizada por los gitanos españoles, pero no habitualmente, sino más bien como instrumento para que el payo no pueda entender lo que se cuece. El caló está en vías de desaparición, especialmente por la nula utilización que de él hacen los jóvenes. Los gitanos españoles poseen pocas leyendas con respecto a su origen y son en esto diferentes a los de muchos países europeos. Por lo general, se habla de la India como punto de partida, aunque también hay quien los hace oriundos de Egipto o Hungría. Por último, la fecha que establecen los lingüistas para el comienzo de su proceso migrato rio se sitúa sobre el año 1000 después de Cristo.***

QUE LLEGAN LOS HOPPIES!

por Victoria Montálvez
fotos: Peter Menzel

Por ahora casi todos están en Santa Fe de Nuevo Méjico, su meca particular, pero ya se les encuentra en medio mundo. Son adictos a la **New Age,** neohippies que creen en una nueva era de armonía pero que siguen siendo yuppies.

Con el propósito de conocer la realidad hoppy, agarré el aéreo y me planté en Santa Fe, capital mundial de la New Age. La estancia fue d-e-l-i-c-i-o-s-a, pero lo que jamás sospeché es que a mi regreso ¡me viera obligada a releer los *teachings* de Don Juan de **Carlos Castaneda!**

Sí, porque lo último entre los hoppies de Santa Fe es el descubrimiento de la mística indioamericana. El precursor fue Carlos Castaneda, el antropólogo que logró abrir las *puertas de la percepción* con la ayuda de su maestro Don Juan, indio yaqui, emprendiendo un extraordinario viaje espiritual sin retorno para convertirse en un *hombre de conocimiento.* Pero los hoppies nada quieren saber del **peyote** u otras sustancias que pudieran alterar su bien conseguido equilibrio.

Mi primera impresión del hoppismo no difirió en absoluto de mi idea previa, pero no estaba dispuesta a abandonar la ciudad con los mismos prejuicios con los que había llegado, por lo que permanecí con los ojos y oídos bien abiertos, esperando ese inevitable *clic* que desvelara la finalidad de lo que para mí, hasta entonces, no era más que un fantástico *imbroglio.*

Descubrí una ciudad magnífica, poblada por «anglos», hispanos e indios en la misma proporción. Una ciudad mestiza no diseñada para el uso del automóvil. Un lugar tranquilo con antiguas misiones españolas y un ambiente neobohemio, muy noventas, que no desdeña la nueva tecnología. Caminé asombrada por las calles del centro de la ciudad, atiborradas de restaurantes japoneses, tiendas naturistas, magníficas librerías, tiendas de *native art,* coquetos restaurantes mejicanos, boutiques y galerías de arte. Descubrí que la ciudad se ha convertido en uno de los mercados de arte más importantes de Estados Unidos. Las

Este hoppy ha encontrado su círculo mágico y está en pleno éxtasis. Ha alcanzado la Vision Quest de los indios navajo. Al igual que los animales salvajes, demarca el territorio con su propia orina. Pero... ¿Qué es un hoppy?

Tenemos mucho que aprender de la concepción cósmica del indio navajo —afirma **Bonnie,** una pintora de New Jersey que desde hace dos años vive en una casa de adobe—. Durante muchos años hemos buscado en Oriente lo que teníamos aquí mismo, y además americano. Debemos cambiar nuestra mentalidad y prepararnos para la nueva era que acabamos de iniciar y buscar la armonía. La **Mística Navaja** puede ser una solución. La concepción religiosa del navajo se parece más al budismo que al cristianismo. Una criatura no es superior a otra. Todos formamos parte de un todo. La **cósmica** del navajo coincide asombrosamente con las hipótesis de **Gaia,** que consideran a la biosfera como un ser vivo en el que cualquier organismo por ínfimo que sea resulta tremendamente importante. Las mujeres jugaremos un papel decisivo, porque Gala es **hembra** y es preciso alcanzar la **visión global ecofeminista.**

—... El **coyote** es el animal sagrado del navajo. En el origen, la Tierra era plana, tan plana como las bases de las vasijas de los indios; pero los coyotes alumbraron un gigantesco fuego que quebró la Tierra, y surgieron los cañones y las montañas. La lluvia apareció para apagar el inmenso incendio. El agua ocupó todas las grietas, las grandes y las pequeñas, resbaló por las montañas y erosionó las laderas, formando lagos y mares, ríos y torrentes. El coyote simboliza la actitud que debe adoptar el hombre New Age; es independiente, y con sus aullidos rinde culto a la luna. Siempre está alerta y sabe *ver.* El creó la Vía Láctea al volcar un saco repleto de estrellas...

—**¡Wow!** —exclamó **Allison,** la chica que comparte con **Bonnie** y conmigo la mesa neorrústica en el pequeño restaurante mejicano-vegetariano tapizado de mantas **nativas.** Desde los altavoces, **Eliza Gilkyson** canta su último hit new age: *Calling all Angels (Llamando a todos los ángeles).*

—¡Oh, siiii! Ya he comprado el compact —contesta alborozada Allison.

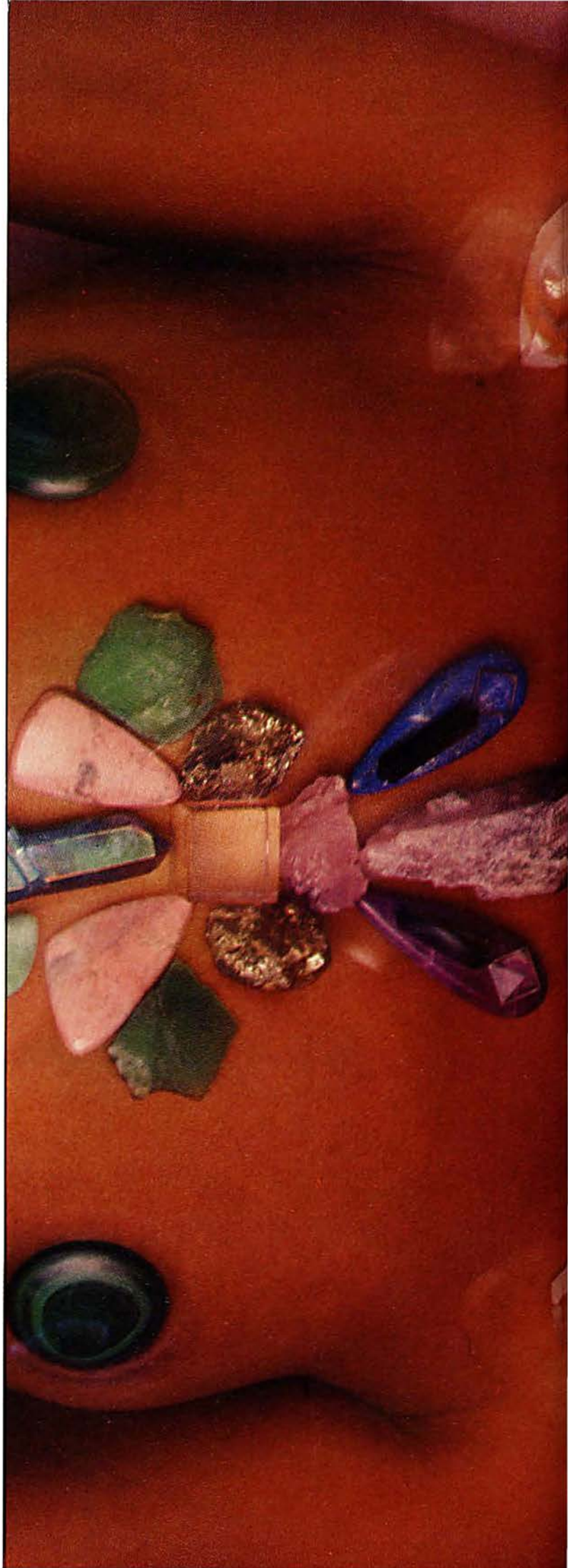
Allison ha abandonado una incierta carrera de publicista en Los Angeles para instalarse «en una ciudad pequeña y agradable en la que encontrarme a mí misma y en la que los tenderos te atienden por tu nombre».

Bonnie nos cuenta que falta poco para la luna llena y que se está preparando para dirigir unas sesiones de Vision Quest. Esta ceremonia de autointrospección es un ritual secreto de los indios navajo del que los hoppies han realizado una adaptación formal y *gimnástica* desprovista de su auténtico contenido. «Es necesario ayunar durante cuatro días y seguidamente localizar el lugar de poder apropiado en una montaña mágica que se encuentra en los alrededores. Hay que dibujar un círculo mágico en el suelo, dejando una pequeña abertura para poder entrar y salir, y recitar encantamientos que alejen a los malos espíritus del Monte. Hay que permanecer en silencio. Al principio uno contempla la belleza de las montañas de Nuevo Méjico, las estrellas, se envuelve de los olores y ruidos de la noche. A las pocas horas uno se cansa de mirar hacia afuera y busca en su interior...»

—¡Oh, Bonnie...! ¿Tú crees que ya estoy preparada para ello? —pregunta Allison.

Y Bonnie continúa sus explicaciones con autosuficiencia, satisfecha de haber encontrado una nueva discípula. Me ignora. Parece derretirse por Allison, por su cabellera rojiza y por sus grandes e ingenuos ojos. Desconecto y echo una ojeada al restaurante: matrimonios adorables de cuidados cuerpos, muy rubios, acompañados de sus niños angelitos; un barbudo que parece la réplica de Ginsberg; un peruano que echa las cartas de tarot en varios restaurantes vegetarianos... A través de la ventana, distingo a Derek en un jeep Willis junto a una 'anglo' disfrazada de apache. Oigo retazos de conversación. Bonnie y Allison discuten el precio de la *iniciación.* «¡Oh, Bonnie, eso no es ningún problema!»

La New Age?... ¡basura!», afirma **Godfrey Reggio,** director de **Koyaanisqatsi,** el film que los hoppies han convertido en objeto de culto y en el que Reggio superpone imágenes veloces de desiertos y volcanes a escenas urbanas. Y todo aderezado con música de **Philip Glass,** quien, por cierto, tampoco quiere saber nada del término New Age: «*Koyaanisqatsi* no es una película New Age. Este término es demasiado ambiguo, no me gusta. Está relaciona-

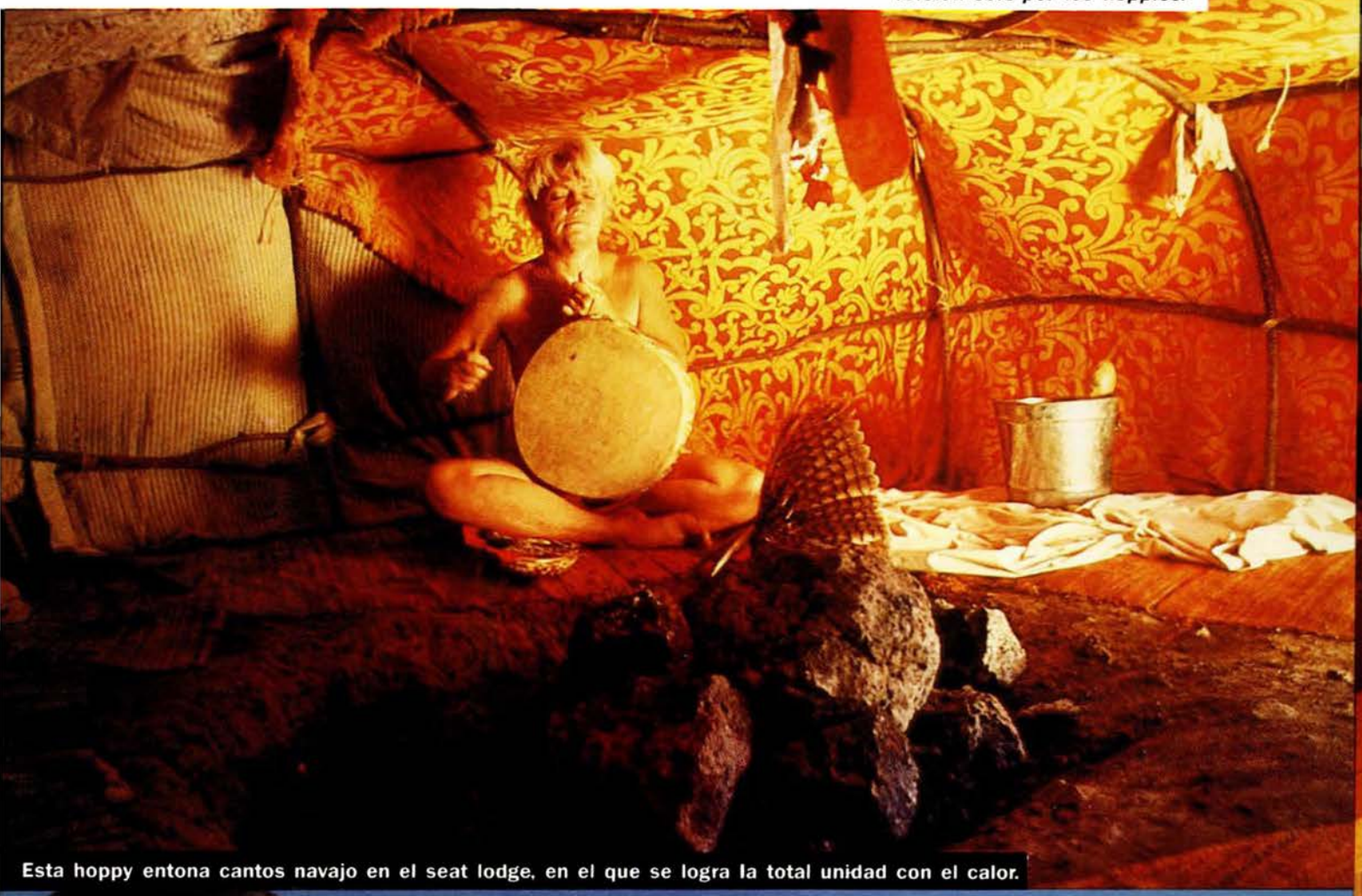


Terapia de cristales a 100 $ la hora.

«Los cristales son herramientas poderosas que nos ayudan en el arte de la autocuración de las heridas espirituales fruto de nuestras vidas anteriores», afirma Katrina Rapaell. «Los cristales activan e irradian todo el esplendor de nuestro potencial interno».

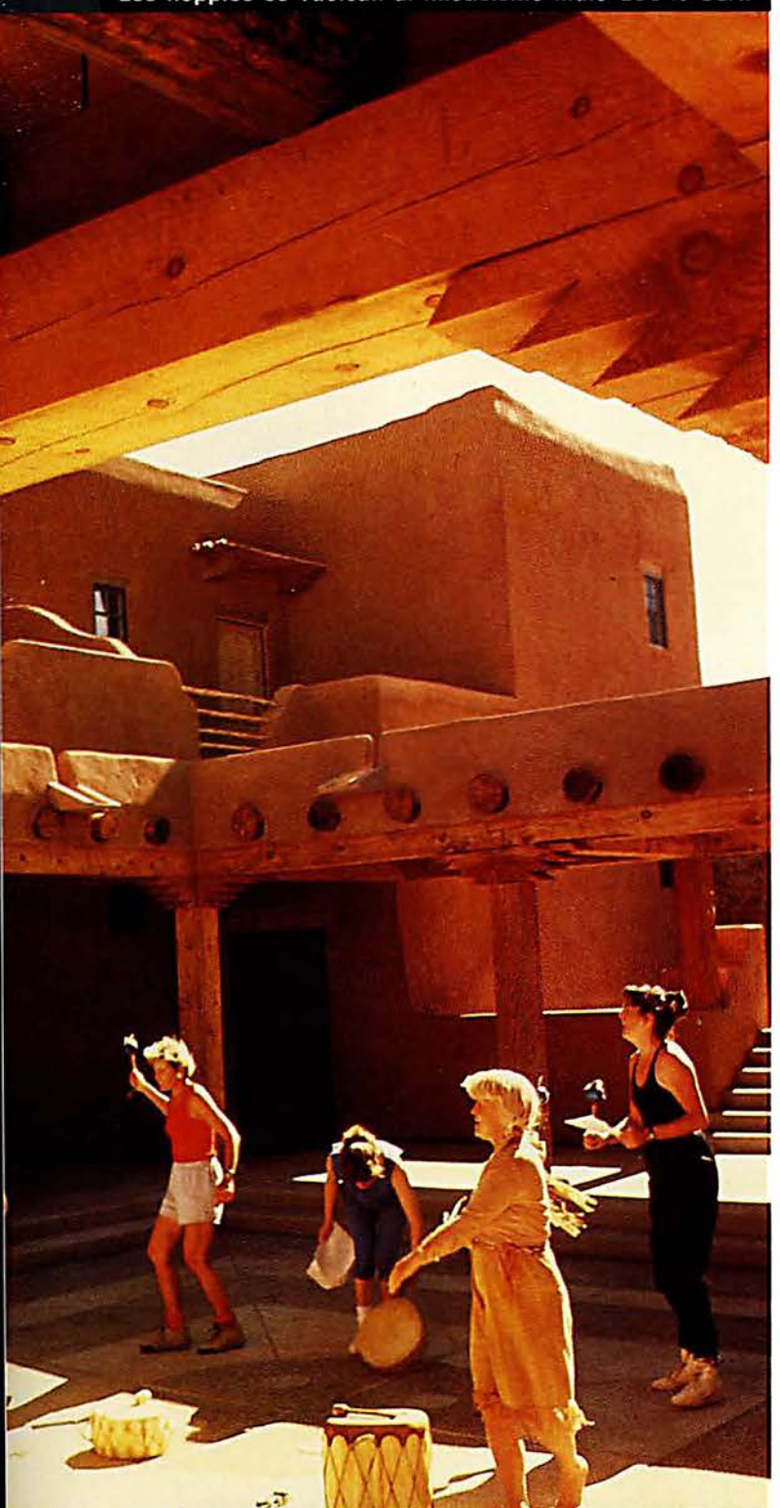
La cultura terminal de los indios está a la venta.

Los hoppies acaban de descubrir el misticismo navajo sin tener que viajar a Oriente. Los tours turístico-espirituales por territorio navajo están a la orden del día y los rituales indios han sido adaptados en versión soft por los hoppies.



Esta hoppy entona cantos navajo en el seat lodge, en el que se logra la total unidad con el calor.

Los hoppies se vuelcan al misticismo indio 100 % USA.



Hoppies haciendo el «navajo» en un Heal Resort.

do con gentes un poco vacías, preocupadas sobre todo por su salud, que buscan unos valores espirituales de contenido débil. Además, nadie sabe exactamente qué es eso de la New Age, porque engloban en ella desde las últimas teorías del **Caos** a las prácticas chamánicas e incluso la creatividad en ¡el mundo de los negocios! ¿Nuevos hippies? ¡Ja!».

Reggio conoció el nacimiento del movimiento hippy, que fue muy fuerte en Santa Fe. Pero sostiene que hippies y hoppies son muy distintos. El newager se mira el ombligo. Los hippies cuestionaban la existencia y el sistema, perseguían modos de vida comunitarios. «El newager fuma cada vez menos y se alimenta de productos biológicos para vivir mucho más tiempo, ¡jamás para cambiar de vida!»

Reencuentro a una Allison más excitada que el día que la conocí. Se explaya extasiada sobre una tal Dominique, una artista francesa que cumple mensualmente el rito de limpiar el río de Santa Fe el 17 de cada mes porque este es su número mágico. Allison insiste para que la acompañe a un nuevo centro de relajación intensiva de alta tecnología. «Tienen cámaras de aislamiento, máquinas de iniciación sensorial, aparatos antiestrés high-tech, burbujas de aislamiento con nuevos y salinos fluidos biológicos enriquecidos...» La excusa que invento es torpe y me veo empujada al fondo de un bar no alcohólico tomando un jugo de alfalfa no tratada con productos químicos y escuchando sus últimas y *exciting* experiencias. «Bonnie me está enseñando muchas cosas. *Isn't she fabulous?* Por cierto, ¿has leído la entrevista que le han hecho en el Santa Fe Spirit? Ella me ha presentado a Jennifer, quien me ha iniciado en las sesiones de purificación por sudoración. Tienes que entrar absolutamente en un **sweat lodge** navajo».

—¿...?

—Una tienda de campaña circular al estilo navajo en la que se realizan las prácticas rituales. El calor es intenso, superior al de la sauna, porque procede de la combustión de roca volcánica. Es una experiencia relajante y mística, porque liberadas las toxinas por sudoración y tras el canto de una especie de *mantras* navajos, es posible, según Bonnie, alcanzar la unidad total con el calor...

—¡Cielos, Allison!, ¡son las seis! ¡Tengo una cita en un **Crystal Healing Center!**

—Te acompaño, me va de camino. Voy a un vernissage de un tipo increíble, descubierto por Bonnie, que pinta al estilo de los nativos.

—No, querida, voy a quedarme aquí. La sesión es a la siete y media. Necesito una preparación —y perdona— en solitario. Quiero continuar la lectura del último libro de **Katrina Raphaell,** la fundadora de la *Crystal Academy of Advanced Healing Arts,* que he conseguido en la recepción de mi hotel.

Allison apura su zumo de alfalfa, se larga y servidora abre el libro: «Resulta esperanzador en grado extremo que muchas personas intuyan el poder de los cristales. Por fin recuperamos nuestra memoria antigua. Creo firmemente que las fuerzas luminosas se materializan y cristalizan para que nosotros las empleemos en nuestras búsquedas. Los cristales irradian múltiples frecuencias de luz y de color demostrando que la estabilidad, la belleza, la ley divina y la perfección espiritual también pertenecen a este mundo. Los cristales activan e irradian todo el potencial de nuestro esplendor interno. Son útiles poderosos que nos ayudan en el arte de la autocuración de las heridas espirituales fruto de nuestras vidas anteriores. Aportan a la mente la inmediata paz. De este modo, el infinito poder del Yo superior se conecta conscientemente con el espíritu infinito de la creación, del que surgen la salud, la abundancia y la alegría».

La curación por cristales es una terapia antiquísima que, como tantas otras, ha sido comercializada y fagocitada por la New Age. El proselitismo realizado por **Shirley Mac Laine** la ha popularizado enormemente. En Santa Fe abundan los *Crystal Healing Centers,* en los que, por cien dólares la hora, el cliente se somete a una sesión.

—La **amatista,** la **azurita** y la **luvulita** se colocan en el centro del tercer ojo y estimulan la visión alternativa. La **amatista** orienta la energía en busca de la iluminación del conocimiento interior. La **azurita** es la más pode-

«¿La New Age? ¡Basura!», afirma G. Reggio, director de Koyaanisqatsi.

El es el padre, junto a Philip Glass, del film que los hoppies han convertido en objeto de culto. No quiere saber nada de la New Age: «Es un fenómeno ambiguo, engloba desde las teorías del Caos a la creatividad en el mundo de los negocios. Es seguido por gentes vacías que buscan valores espirituales de contenido débil».

Tabla vibracional energética reductora del estrés. Santa Fe es la Disneylandia Hoppy.

tardes de *vernissage* los Volvos, BMW y Range Rovers embotellan las calles del barrio chic.

Nuevo Méjico es uno de los lugares que todo hoppy que se precie tiene que visitar si pretende ser alguien en el mundo de la New Age. Robert Redford, Woopi Goldberg o Dennis Hopper han instalado en este Estado sus cuarteles de invierno, y Santa Fe se ha convertido en el San Francisco de los noventa. Atrae por millares a naturistas, esotéricos, artistas, decenas de yuppies arruinados tras el crack bursátil del 87 y también a charlatanes y avispados comerciantes... Muchos rescatados de la generación hippy, e incluso beat, se han construido casas ecológicas de adobe inspiradas en las viviendas de los indios **Navajo.**

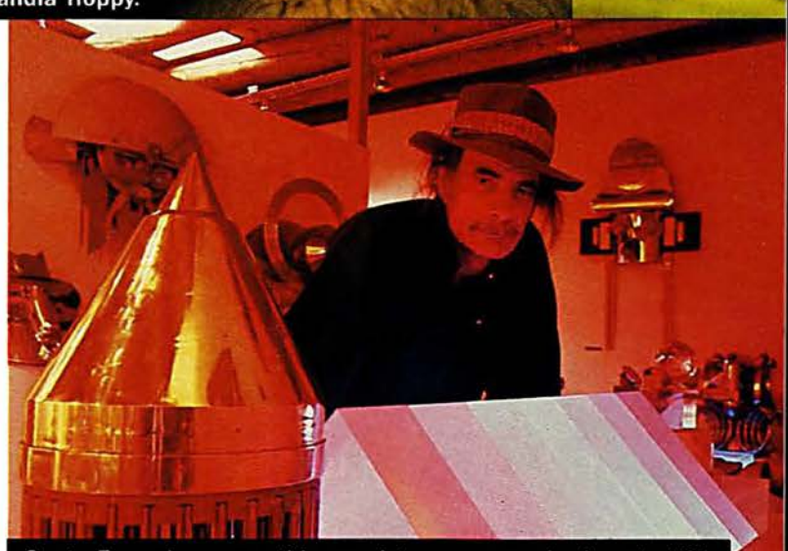
Por todas partes, grandes y pequeños centros de **Rebirthing,** curación por cristales, **megabrain,** masajes, astrología, o los **Heal Centers,** en los que se combina la gimnasia para fortalecer el cuerpo con prácticas rituales navajo para el espíritu por trescientos dólares diarios...

Todas estas posibilidades, que hacen de la ciudad una Disneylandia hoppy, son agrupadas en el libro *Who is who New Age,* que se revisa y edita cada año. El libro desvela los *channels* para conectar con los reequilibradores del aura, los acupunturistas, los curanderos navajo... Santa Fe cuenta con revistas y emisoras New age que programan constantemente músicas celestiales y todo el catálogo de **Windham Hill Records.**

En la redacción del **Santa Fe Spirit,** conozco a Derek, un periodista que me proporcionará los *canales* adecuados.

—Todo empezó el cinco de febrero de 1962. En aquella tarde fría de invierno sucedió un hecho extraordinario. Los siete planetas se alineaban bajo el mismo signo, ¡el signo de Acuario! Tras dos mil años de oscurantismo, por fin aparecía la luz. Comenzaba la nueva era, ¡la New age!

Derek es un cincuentón atractivo. Estudió arte en Nueva York y se dejó atrapar por la bohemia beat. Los sesentas le llevaron a conocer las peores pensionuchas de **Tánger** en la era **Burroughs** y los tugurios de **Benares** y **Poona** durante la fiebre por los **ashrams.** Tras unos cursos en **Berkeley,** via-



Santa Fe se ha convertido en el tercer mercado de arte USA

Hoppies es un centro de salud que combina el high tech con la espiritualidad navajo

G. Reggio sostiene que hippies y hoppies son distintos. El hippy quería cambiar la sociedad, el hoppy se mira el ombligo.

Dominique, artista francesa New Age que limpia ritualmente el río de Santa Fe el día 17 de cada mes.

jó al Nepal para estudiar budismo. Cuando regresó a Estados Unidos, a principio de los ochenta, se instaló en **Sausalito,** donde montó un restaurante indio vegetariano y comenzó a interesarse por las nuevas tecnologías. Asombrosamente, los tiempos volvían a ser propicios para todas las corrientes orientales y contraculturales —deformadas, descafeinadas y adaptadas a la mentalidad americana—, y Derek comenzó a escribir en periódicos alternativos. Un reportaje sobre **Tony Price,** el artista del atomic art, le hizo descubrir Santa Fe y desde entonces vive el *renacimiento personal y la madurez mística...*

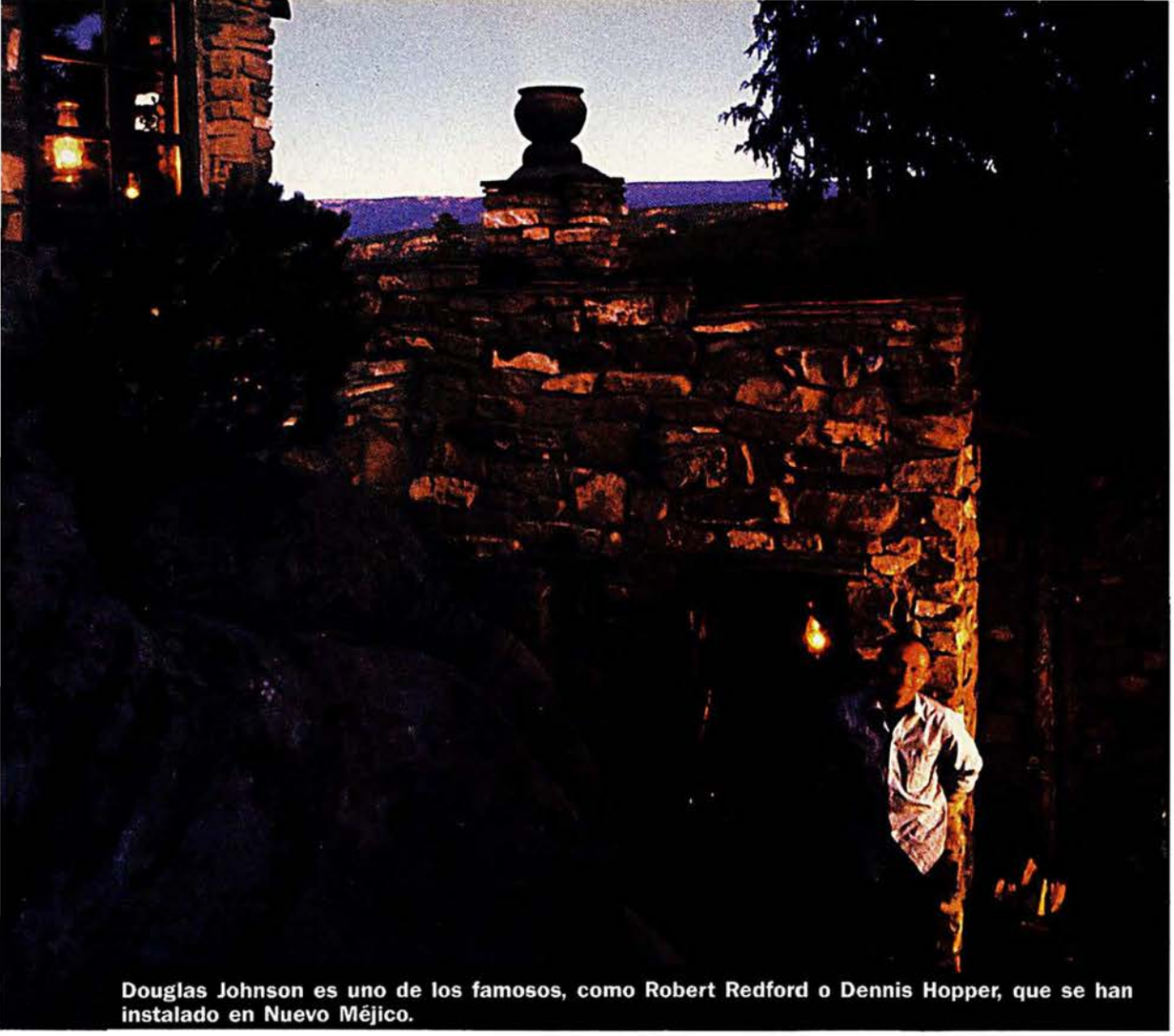
—Aquella tarde se computó el extraordinario suceso que esperábamos desde hacía años. La Tierra abandonaba el signo de Piscis, que la había gobernado desde hacía demasiado tiempo. El fenómeno no era paranormal, era científico. La Tierra gira sobre un eje oscilante. La oscilación continua la hace recorrer lentamente, cada dos mil cien años, toda la faz zodiacal, determinando el cambio de los signos que a su vez gobiernan la vida en el planeta. **Acuario** es el signo del desarrollo de la técnica y de la invención. A partir del 62, la electrónica ha evolucionado extraordinariamente porque Acuario está regido por **Urano,** el planeta de la ciencia, que estimula el estudio y el conocimiento. Es el signo del idealismo, de la libertad, de la comunicación entre los pueblos... Por ello está cayendo el Apartheid, cayó el «Muro», ha aparecido **Gorbachov;** la humanidad entera camina hacia la paz...

—¡Sadam Hussein!

—Es que la influencia negativa de Piscis sigue siendo muy fuerte. Dos mil años de historia no se borran de un plumazo.

—¡Ah!

¡Acuario, Piscis...! No estoy dispuesta a revivir épocas pasadas. Pienso en el musical Hair y me entra un desagradable escalofrío. Me despido de Derek. Necesito abandonar por unas horas ese *Mundo Feliz* en el que todos parecen estar sumidos. Ese almíbar de músicas puras y comidas naturales, ese mundillo de falsa bondad y tremenda ingenuidad americana. Me pierdo en el barrio hispano y devoro enchiladas grasientas. Y para vengarme del zumo de unas extrañas lechugas —la última moda— agarro una cogorza en compañía de Don **José Cuervo** y el tex-mex.



Douglas Johnson es uno de los famosos, como Robert Redford o Dennis Hopper, que se han instalado en Nuevo Méjico.

rosa, pero encierra peligro, pues debemos estar preparados conscientemente para afrontar sin terror los poderes conflictos internos...

Acabada la charla, pago cien dólares y me acompañan a una habitación. Me indican que me desnude y me tienda sobre la cama. Pronto acudirá la terapeuta y debo relajarme.

¡Bonnie! ¡Con que es esa pájara la que me va a someter a la curación por cristales! Bonnie escudriña mi cuerpo desnudo con mirada vidriosa.

—¿Qué haces?, ¿Por qué te vistes?

—Lo siento, Bonnie. Voy a decírtelo de una vez. Te he calado, querida. Supongo que algunas prácticas esotéricas deben de ser muy saludables (rentables), pero en lo que no creo es en tu *spiritual* pluriempleo. Móntatelo con Allison. Ahí tienes carne fresca: *fresh meat, honey!*

Nuevo Méjico es uno de esos lugares que invitan al misticismo. El sol, momentos antes de ocultarse, ilumina plantas y objetos como si fuera un potentísimo foco de luz sobrenatural. No me sorprende que fuera el centro de poder —**power spot**— más preciado por los indios navajo y que los españoles la consideraran como *La tierra del ojo del diablo y de los encantamientos.* Y es al atardecer cuando la magia resulta más evidente. Los objetos prolongan exageradamente su sombra. Esa luz tan especial es capaz de descubrir relieves insospechados en la más pequeña piedra o en una modesta hierba que crece sobre la tierra roja. Aquí, los navajos desarrollarán esa cultura peculiar que distingue entre *ver y saber ver.* Que conoce y vive en otra dimensión, en *otro tiempo* en *otro espacio*...

Luna llena. **Derek** va a dirigir mi **Vision Quest.** Estamos en la montaña sagrada de los petroglíficos. Nos descalzamos e iniciamos el ascenso. Derek viste tan solo un pequeño taparrabos navajo. A la luz de la potente luna resulta tremendamente excitante. Parece cortado, no sé si por los cuatro días de ayuno —yo llevo tan solo 24 horas— o porque es consciente de la incipiente electricidad que fluye entre los dos. Debo elegir mi **power spot,** lugar de poder. Escojo una roca de color rojizo que a la luz plateada conjugará muy bien con mis ropas de lino blanco que he adquirido para la inolvidable ocasión. Dibujo, tal como me indica Derek, un círculo a mi alrededor, teniendo sumo cuidado en no olvidar la *puerta* para poder salir y entrar sin pisar el círculo mágico, y ahora me obliga a... ¡orinar! Sí, porque al igual que los animales salvajes debo delimitar mi territorio tal como hacen los indios navajo. Debo sentarme, concentrarme y fundirme con la montaña para poder encontrarme a mí misma. Derek escoge una roca cercana.

La temperatura es agradable. Contemplo un pequeño valle tapizado por *suculentas*, las bellas plantas del desierto. Aquí y allá distingo hoppies en sus *madrigueras.* ¡Oh, esa parece Bonnie! En este bellísimo lugar a dos mil metros de altura se respira un aire purísimo. Pienso en mi estancia y en todo lo vivido. Decididamente, nunca seré una hoppie.

«This is tremendous power spot», he escuchado repetir hasta la saciedad durante dos largas semanas con pronunciado acento americano de explosivas y escupidoras letras «P»: *«This is a* **P**-*ower s*-**P**-*ot».* Santa Fe está alineada con una de las siete montañas sagradas del Tibet. Los indios navajo han visto cómo sus creencias se convertían, de la noche a la mañana, en lo que budismo e hinduísmo representaron para los hippies sesenteros.

Lo **Navajo** está a la venta, perdido entre los folletos de los restaurantes y hotelillos de la nueva era. Los rituales navajos, por un puñado de dólares, son promocionados junto al resto de prácticas new age. *Terrific!* Todo, incluidos los dólares, queda en casa; y el nuevo **Kathmandú,** a pocas horas de cualquier ciudad americana. Además, y lo que es importante en épocas de declive de la primera potencia, el esoterismo, por más que sea piel roja, es cien por cien americano. Un avispado comerciante new age ha lanzado al mercado el completo kit navajo, y las agencias de viaje venden *Holy Native Indian Tours,* visitando los lugares y los símbolos sagrados de la antigua cultura india, como los petroglíficos de la montaña sacra que esos «formales» nuevos hippies han escogido como **power spot** y donde, previo pago al guía espiritual y a la manera de un Lourdes moderno, podrán reencontrar el bienestar perdido por culpa del mercantilismo de la cultura a la que ellos irremisiblemente pertenecen y contribuyen a perpetuar.

Los aullidos de un coyote desbaratan mis cavilaciones. ¡No pienso permanecer un minuto más en esta montaña! Añoro la habitación de mi hotel y la plástica comida del avión que me servirán mañana de regreso a la civilización pre-hoppy. Ellos siguen meditando en sus power spots. Creo distinguir la voz de Bonnie cantando rituales navajos con acento americano. Dirijo la mirada hacia Derek. El viento agita sus cabellos. Parece un guerrero apache. Los coyotes vuelven a aullar en la lejanía. Me levanto pisoteando mi círculo mágico. ¡Al diablo los espíritus de la montaña de los petroglíficos! Corro. Corro hacia Derek. Irrumpo en su **power spot.** Le arranco el taparrabos y...

Y... ya estamos los dos en mi apartamento madrileño. Ayer Derek vendió toda la colección de Carlos Castaneda en el Rastro. No sé si regresaré a Santa Fe. ■

INVIERTE EN TI MISMO

Suscríbete inmediatamente A AJOBLANCO.

Cada mes, en tus manos, las tendencias no estandarizadas, los personajes que inquietarán el futuro e incendiarán tu ánimo. Las informaciones que otros no podrán darte. Desde la credibilidad que otorga el entusiasmo por la independencia.

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO** durante 1 año (12 números) a partir del número _____

FORMA DE PAGO

☐ Cheque nominativo a favor de MONTETORO EDICIONES, S.A.

☐ Domiciliación bancaria para lo cual ruego al Banco/Caja

_____ Ag. nº _____ domiciliada en _____

Cod. Postal _____ Provincia _____ abone a Montetoro Ediciones, S.A.

hasta nuevo aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro nº _____ el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO,** a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y Apellidos _____

Domicilio _____ Teléfono _____

Cod. Postal-Población _____ Provincia _____

País _____ Edad _____ Profesión _____

Fecha _____ FIRMA

Precio suscripción anual (12 números)

España: 4.000 ptas. Europa: 6.000 ptas. Resto del Mundo: 10.000 ptas.

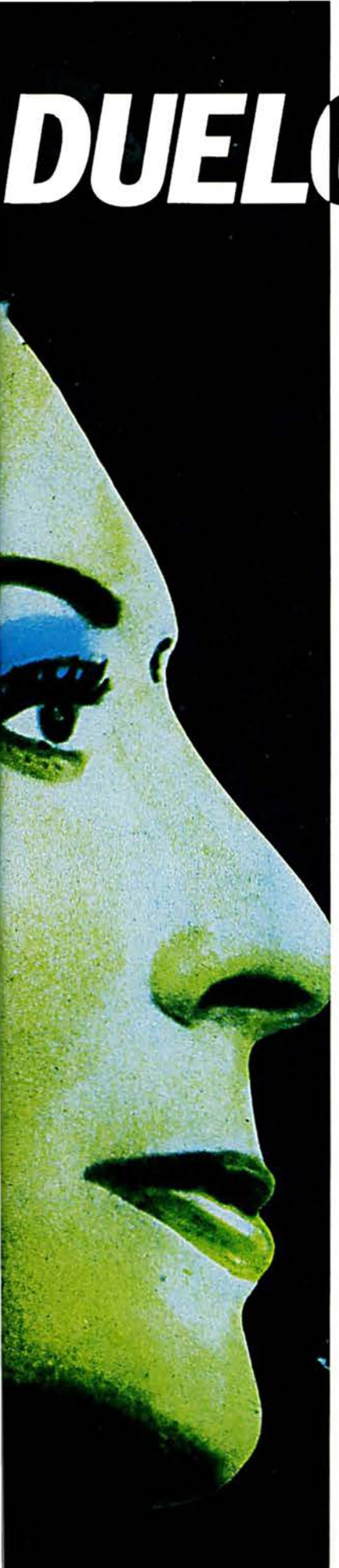
MONTETORO EDICIONES, S.A. C/ Valencia, 286, pral. 2ª - 08007 BARCELONA

MAS POR TU DINERO

Asmahan. Bella y sensual. Misteriosa y ambigua princesa drusa, cantante excepcional que provocó el delirio de la corte cairota del rey Faruk y de la cosmopolita Alejandría de Justine y Nessim.

DUELO DE TITANAS

por Jordi Esteva



Om Kolsoum. Profunda, trágica, sublime... Una medium que electrizaba a las masas. La voz del orgullo árabe. Su popularidad superaba con creces a la de los Beatles, Elvis, María Callas y Evita Perón juntos, en el mundo árabe, claro...

Saddam Hussein pretende engatusar a los árabes presentándose como un nuevo Nasser. Pero el rais egipcio jamás fue un «carnicero». Ningún periodista occidental se ha acordado de reflejar lo más importante: a Saddam Hussein le falta su Om Kolsoum. La historia también la escriben las grandes personalidades de la cultura. ¿Se puede hablar de los sesentas sin mencionar a John Lennon?, ¿de los cincuentas sin hablar de Marylin? No se puede comprender la guerra del Golfo ni el metafísico mundo árabe sin penetrar las pasiones que mueven sus sensibilidades.

Duelo de Titanas es la historia de la rivalidad entre dos grandes divas egipcias, símbolo de la colisión inevitable entre dos mundos, que nos puede ayudar a comprender ese entramado inaccesible que es el Oriente Medio. Dos fenómenos irrepetibles en un mismo siglo, *Asmahan* y *Om Kolsoum.*

Asmahan, princesa drusa, encarnaba el «Ancien Régime», el stablishment monárquico del obeso rey *Faruk,* que moriría de gula en un restaurante romano. *Om Kolsoum,* por el contrario, era puro fervor revolucionario, la mujer del pueblo, profundamente egipcia, que se involucraría totalmente en los nuevos tiempos, participando en el movimiento intelectual arabista para apoyar, años después, a *Gamal Abdel Nasser* en su lucha por el renacer de la humillada nación árabe.

1918

Antes de iniciar nuestra historia deberemos recordar que el Oriente Medio de principios de siglo sufre profundas convulsiones. El Imperio Otomano pierde terreno ante el avance imparable de las potencias coloniales europeas, que se lanzan como aves de rapiña sobre los dominios turcos. La geoestrategia cambia caprichosamente los mapas y traza nuevas fronteras. El Imperio Británico domina Egipto y Francia, desmiembra la Gran Siria, creando el pequeño Estado cristiano del Líbano para asegurar su presencia en la zona gracias al apoyo de los maronitas. Pero no nos entretengamos más y viajemos al Líbano pues, aunque egipcia, nuestra historia se inicia en el País de los Cedros. Démos paso de una vez a la diva más joven y bella, *Asmahan,* la princesa drusa descendiente de los Emires de las Montañas del Chouf.

Cuentan que Gaddafi se vio obligado a retrasar su golpe de Estado porque Om Kolsoum cantaba en Trípoli la noche del presunto levantamiento y la Revolución habría fracasado...

La princesa no tuvo tiempo de gozar de los privilegios de su alcurnia. Su padre, el Emir, había perdido todas sus prerrogativas con el Mandato Francés, pero su fidelidad a la Sublime Puerta fue compensada con el cargo de gobernador de la provincia turca de Demergi. Cuando el Emir presintió que se acercaba el fin de sus días, tuvo imperiosos deseos de volver a contemplar las montañas del Chouf y la familia regresó al Líbano. Pasados unos años, debido a la inestabilidad reinante, la princesa *Set Aleya,* la viuda del Emir, huía a El Cairo con todos sus hijos.

Lo habían perdido todo. *Set Aleya,* incapaz de sácar la familia hacia adelante, decidió sacar partido de su voz convirtiéndose en cantante profesional, aunque ello supusiera una humillación para una persona de su rango, acostumbrada a disponer en palacio de los mejores músicos. La familia entera estaba dotada para la música. Sus hijos, *Asmahan* y *Farid El Atrash*, se convertirían en cantantes inmensamente populares.

Asmahan poseía una fascinante belleza que se haría legendaria: ojos de gacela, piel blanca, jugosos labios rojos y cabellera negra suavemente ondulada de extraños reflejos. Una *Marlene Dietrich* oriental que enloquecía a los hombres y provocaba la ira de la apasionada mujer árabe. Su voz, tremendamente sensual y sugerente, tierna y femenina, era la única que podía hacer sombra a la de *Om Kolsoum.*

Om Kolsoum era de origen plebeyo. Nació en el pueblecito de Sinbelawine y aprendió a cantar con un sheikh religioso, maestro en el arte de recitar El Corán. Pronto adquirió la portentosa técnica vocal y la perfecta pronunciación del árabe clásico que constituirían el armazón sobre el que ejecutaría sus electrizantes improvisaciones.

Cuando ella suspiraba, las masas se estremecían, y cuando pronunciaba «il leil», la noche, un batallón de grillos invadía el escenario y el público extasiado sentía el terror de la soledad y la cruel ausencia de la persona amada. «¡Te he esperado durante años!», sollozaba, y la audiencia sentía en su propio cuerpo el peso de la losa del tiempo, lo que pudo ser y no fue, la terrible certeza del inevitable fatalismo. Repetía la frase. Hacía callar a la orquesta. Improvisaba. Cinco, diez, veinte minutos, ¡una hora!, y de improviso, con un único y enérgico movimiento, ordenaba a sus músicos que entraran a tutti para realzar el momento álgido de su lamento. Entonces, el público más entregado del mundo explotaba de emoción. Lloraba, gritaba, profería alaridos...

Las malas lenguas decían que antes de cada actuación hacía quemar en un gran incensario resina del rojo hashish de Baalbeck y que el pañuelo de seda de Damasco que siempre portaba en la mano derecha no hacía sino esconder una bola de resina. Algunos afirmaban que el hashish penetraba en sus poros fundido en el sudor, otros, que aprovechaba una improvisación del laúd o el fraseo del salterio para introducírselo en la boca...

1921

No adelantemos acontecimientos y regresemos al pueblecito del delta que ningún cairota —y mucho menos un alejandrino— sabría por entonces situar. La fama de *Om Kolsoum* era ya grande en la comarca, recitaba suras coránicas en las ceremonias y cantaba poesías clásicas en las bodas. Pronto llegaría su oportunidad cuando un rico hacendado de la región emigrado a El Cairo la invitó a cantar en su boda. Aquel hombre, deseoso de codearse con los ilustres, no reparó en gastos. Contrató las mejores orquestas y a los cantantes más reputados para que tocaran ante las personalidades invitadas. Les había reservado una sorpresa, porque, venciendo las reticencias del puritano padre de *Om Kolsoum,* había invitado a aquella jovencita de su pueblo que cantaba maravillosamente qasidas vestida con un modesto kaftán de algodón rojo ribeteado con hilos de oro. La voz de *Om Kolsoum* provocó la envidia e indignación de los soberbios cantantes cairotas, pero tan potente era su magnetismo que, acabado el recital, todos se rindieron a sus pies. Estamos en 1921. Había nacido una estrella.

Entre sus incondicionales se encontraba *Sayyed Darwish,* el gran músico árabe de principios de siglo. Los mejores poetas y compositores de la época, *Ahmed Rami, Mohammed Kasagbi, Zachariah Ahmed...,* le ofrecían sus mejores creaciones. En los cafetines literarios y en los círculos nacionalistas sólo se hablaba de ella. De esa personalidad humilde y sedienta de cultura que leía en un solo día todos los libros que le recomendaban. De esa niña que sin apartarse de la tradición clásica, eclipsaba, con su precoz maestría, a todos los grandes cantantes que la precedieron. Su prestigio era tal, que pronto la gente dejaría de llamarla por su nombre para referirse a ella como «La Gran Dama de la Canción Arabe».

1922

Por aquel entonces Egipto se encontraba en una situación muy crítica. Los nacionalistas exigían la total desvinculación de Inglaterra en los asuntos del país. El pueblo mostraba su frustración explotando periódicamente en la calle. La represión no se hizo esperar. Egipto entero complotaba. Finalmente, el 28 de febrero de 1922, el país obtenía la independencia aunque seguiría ocupado por las tropas del Imperio Británico. El sultán *Ahmed Fuad* fue nombrado monarca con el título de *Fuad I* de Egipto. Catorce años después, *Faruk* le sucedía en el trono.

Era una época profundamente injusta, en la que la oligarquía latifundista —los bashas y los beys—, de origen turco, sojuzgaba al pueblo. Pero al mismo tiempo, fue una época indudablemente glamurosa, la edad de oro de la Alejandría de las Justines y los Balthazares. El Cairo era considerado el París de Oriente por sus villas y avenidas, por sus noches de eternas juergas y su infatigable «joie de vivre».

Franceses, ingleses, griegos, coptos, italianos, malteses, armenios, libaneses, judíos, sirios, rusos y turcos formaban un apasionante y novelesco microcosmos de intrigas en el que el espionaje, la corrupción y el sexo desenfrenado estaban a la orden del día. Mientras el pueblo sufría la injusticia y la dominación extranjera, los escogidos apuraban a fondo cada minuto de su sueño dorado en sus villas de Ismailia, junto al Lago de los Cocodrilos, en el Canal de Suez, o en los latifundios del delta, con sus interminables avenidas de palmeras y sus embarcaderos privados a orillas del Nilo.

El Cairo se creyó Hollywood. Surgió una gran industria cinematográfica de facturación técnica impecable que con osados encuadres y soberbio blanco y negro exportaría sus productos a todo el mundo árabe. Estamos muy lejos de la marea integrista que sacudiría por entero los cimientos de las naciones orientales. Muchas egipcias fumaban en público y lucían generosos escotes en las noches de gala del Gran Teatro de la Opera que había inaugurado, tiempo atrás, *Verdi* con su Aida y que sería incendiado, décadas más tarde, por llamas integristas.

Si *Om Kolsoum* era la cantante que entusiasmaba a la casta intelectual y nacionalista, *Asmahan* provocaba el delirio entre «la dolce vita levantina». La sensual y misteriosa princesa drusa conseguía ensamblar perfectamente las influencias musicales europeas con la música árabe gracias a su conocimiento de la teoría musical oriental. Interpretaba sus canciones de manera altamente dramática y sus portentosos arabescos constituían auténticas proezas vocales. Cuentan que fue entonces cuando se agudizó su rivalidad. *Asmahan* era mucho más joven que *Om Kolsoum,* cantaba en dialecto y su mú-

Mientras El Cairo explota de cólera en la calle...

...la reina Narriman luce un sencillo vestido decorado con 20.000 diamantes.

El mujeriego rey Faruk con una de sus explosivas «maitresses».

Al parecer, la señal que dio inicio a la Revolución Nasserista fue dada por el taconeo en morse de una bailarín español en un turbio cabaret de la Avenida de las Pirámides...

sica estaba contaminada por muchas influencias, desde el tango a la canción española. No en vano, su hermano *Farid el Atrash* era gran admirador de *Imperio Argentina* y de sus películas realizadas en la Alemania hitleriana por encargo de *Goebbels*...

En el mundo del cine, *Asmahan* ganaba claramente la partida. Muchos incondicionales siguen recordando la electrizante escena de *Asmahan* en la opereta egipcia *Magnun Leila,* en la que representaba a una princesa, convertida en esclava por los avatares del destino, que se veía obligada a servir café a los príncipes enemigos de su lejano y perdido reino, mientras cantaba una tristísima melopea sobre la futilidad de la existencia. ¿Resultaba tan convincente porque la princesa se estaba interpretando a sí misma?

Om Kolsoum flirteó con el celuloide sin demasiada convicción. Se negó tajantemente al menor contacto físico en la pantalla. Las sierpes dirían que, incapaz de competir en belleza y juventud con la bellísima *Asmahan,* exigía siempre rodar en eterno claroscuro para aprecer misteriosa y distante. Es entonces cuando el rey *Faruk* le concedió el título de Sahibat Alsima: La Irreprochable.

1941

El ejército nazi irrumpe en escena. Egipto es un enclave estratégico que puede inclinar la balanza del reparto de fuerzas mundiales. Es la puerta de Oriente y Africa, y, con el Canal de Suez, la puerta de la India, la Perla de la Corona Británica. Si los nazis se hacen con Egipto, Inglaterra se tambalea. Todo se decidirá en la batalla de Al Amein, en el pulso terrible entre las fuerzas aliadas de *Montgomery* y el Afrikakorps de *Rommel.* La debacle nazi significará el punto de inflexión y el inicio del declive de las potencias del Eje. Los egipcios nacionalistas sienten abiertas simpatías por *Rommel* porque ven en él al rais (líder) que puede liberarles del yugo británico y porque, finalmente, ¿quiénes sino los egipcios inventaron la sentencia «el enemigo de mi enemigo es mi amigo»?

En aquel nido de espías que era El Cairo de la Segunda Guerra Mundial, todo era posible. *Asmahan* y *Om Kolsoum* eran tan populares, que tanto los servicios secretos de los aliados como los de las potencias del Eje temían que alguna de las dos se inclinara por el bando enemigo arrastrando a las masas como el Flautista de Hamelín. Las dos rivales pasarían por todo tipo de percances. Los aliados intentarían secuestrar a *Om Kolsoum.* En cuanto a *Asmahan*... ¡sufriría peor suerte!

1944

Nadie lo sospechaba, y eso que estamos en el país de los rumores, pero al parecer *Asmahan* estaba implicada en una peligrosa red de espionaje. Aún hoy, nadie es capaz de asegurar qué papel jugaba la princesa en el imbroglio político. Una desgraciada mañana, *Asmahan* sufrió un atentado provocado por la guerra encarnecida entre los servicios secretos extranjeros. El coche de *Asmahan* se precipitó en el Nilo. *Asmahan* murió en plena juventud. ¡Contaba 26 años!

Todo el mundo la juzgaba sin convicciones políticas y su involucración en el mundo del espionaje desató los rumores más disparatados. Quizás de haber vivido, hubiera seguido la evolución política de su rival. Todo son especulaciones.

Oficialmente, *Asmahan* murió asesinada por algún servicio secreto. Pero escuchemos la fascinante versión de las comadres cairotas sobre el fatal accidente.

Asmahan estaba rodando una película en la que interpetaba a una misteriosa dama de conducta licenciosa que tenía un amante. Y, claro, la moral de la época no podía permitirlo. Debía arrepentirse o morir. El guión exigía que sufriera un accidente...

La princesa despertó con gran jaqueca el último día de filmación. Según la servidumbre, el espejo de plata que le regaló el rey *Faruk* se hizo añicos en el parquet de caoba mientras hacía su toilette en el tocador. Presintió una desgracia, y efectivamente, aquella fatídica mañana le reservaría muchas sorpresas. Cuando leyó el poso en su taza de café, se quedó lívida, sin apenas fuerzas para susurrar con un hilillo de voz que anunciaran al productor la suspensión del rodaje. Pero éste se negó en redondo, eran épocas difíciles, la filmación estaba muy retrasada y se habían salido del presupuesto; además, parte del celuloide había sido comprado a precio de oro en el mercado negro porque corría el año 44 y estaban en plena guerra mundial.

Las maquilladoras hicieron un buen trabajo y consiguieron disimular sus ojeras. Se inició el rodaje. *Asmahan* conducía peligrosamente la limousine por la vera del Nilo. «¡Allah!, ¡esta mujer está loca!», exclamó el director. ¿No era esa la palma real junto a la que debía parar para ser sustituida por un doble? «¡Dios mío!, ¿por qué continúa...?»

Perdió el control *Asmahan?,* ¿fallaron los frenos?, ¿se arrojó deliberadamente al río? Jamás lo sabremos, pero lo que podemos asegurar es que la limousine quedó flotando en el Nilo como por milagro. El director gritaba desesperadamente con su megáfono. Trataba de avisar a unos pescadores para que acudieran al rescate con su faluca. Debían actuar con mucha cautela para evitar que cualquier movimiento brusco echara al traste la operación de salvamento. Estaban ya muy cerca y el equipo de rodaje dejó escapar al unísono un suspiro de alivio. Pero entonces sucedió un hecho extraordinario. Un ibis sagrado se posó graciosamente en el capó y, pasados unos angustiosos instantes, su liviano peso hizo que la limousine desapareciera para siempre en las verdes aguas del Nilo. Los pescadores, aterrados, dirían que aquella ave blanca era el alma de la desgraciada princesa.

Siguiendo con la versión de las comadres, añadiremos que *Om Kolsoum* no soportaba el éxito de la única mujer que podía hacerle sombra y, por tanto, decidió acabar de una vez con su rival. Lo había preparado todo y había contratado a *alguien* para que inutilizara los frenos. De este modo, y a la manera de la reina perversa de Blancanieves, se libraría de un plumazo y para siempre del máximo escollo que entorpecía su carrera hacia la gloria...

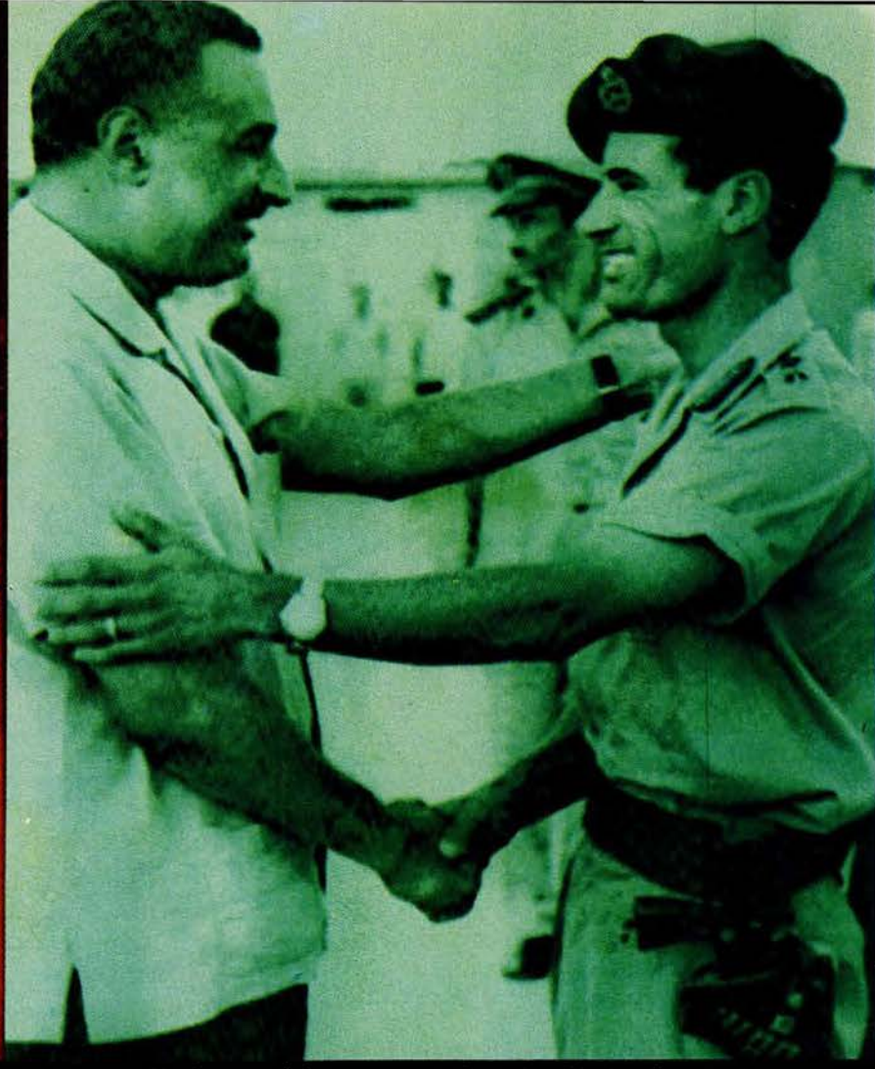
1952

Trescientos incendios se registran en El Cairo en una sola noche mientras la Liga de Oficiales Libres conspira en secreto. Se prepara la Revolución nacionalista que cambiará el mundo árabe por entero. El romanticismo y la portentosa fabulación egipcia quieren que la señal de ataque sea dada por el taconeo en morse de un bailarín español en un cabaret de la Avenida de las Pirámides. La Revolución triunfa y, un año más tarde, el apuesto y carismático teniente coronel *Gamal Abdel Nasser* llega a la cúspide del poder. El será, junto a *Tito* y *Nehru,* el padre del Movimiento de los Países No Alineados.

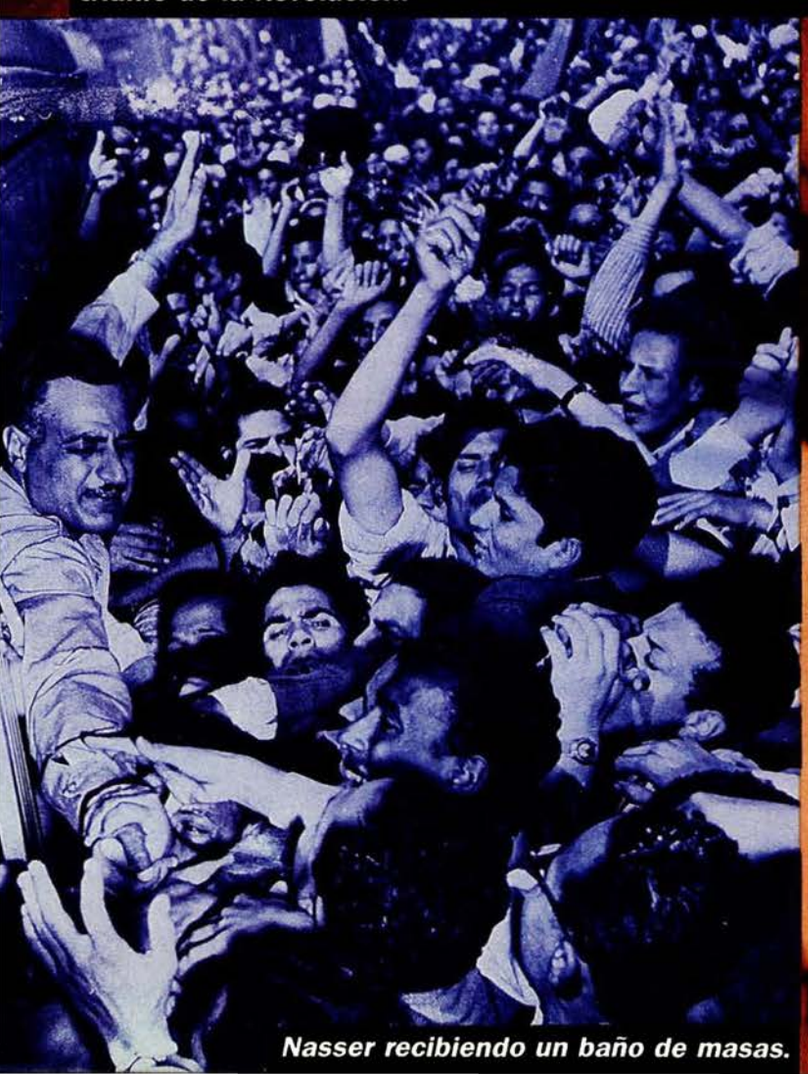
El rey *Faruk* es despedido con honores de Estado en el puerto de Alejandría. Jamás volverá a contemplar su palacio de Ras el Tin. Se le permite utilizar el yate real que le llevará a su melancólico exilio dorado. La Revolución acaba con la monarquía impuesta filobritánica y de origen turco, sin derramamiento de sangre. ¡Cuán lejos estamos de la chapucería carnicera de otros dirigentes no necesariamente árabes!

La burguesía urbana, la intelectualidad, los jóvenes y los estratos proletarios apoyarán incondicionalmente a *Nasser* en el proceso de reformas que cambiarían Egipto radicalmente y que devolverían al país más antiguo del mundo el orgullo pisoteado por siglos de déspota dominación extranjera. *Om Kolsoum* apoya entusiasta la Revolución Nasserista.. Cantará canciones patrióticas y pasará revista a las tropas acompañando a *Nasser* durante el conflicto del Canal de Suez.

Nasser, de morritos *con el presidente Naguib tras el triunfo de la Revolución.*



Un jovencísimo y emocionado Gaddafi saluda a su admirado Nasser.



Nasser recibiendo un baño de masas.

La arrogancia de Jihanne Sadat se ganó las antipatías del pueblo.

La bella princesa drusa Asmahan perdió la vida en un trágico accidente provocado por la guerra encarnizada entre los servicios secretos extranjeros. El Cairo era un nido de espías...

Los conciertos de *Om Kolsoum* se convirtieron en acontecimientos tan espectaculares que rebasaban los límites de lo artístico para adentrarse en el terreno de lo sociológico. Los emires árabes viajaban a El Cairo los primeros jueves de mes para asistir a sus conciertos. Le ofrecían sumas inmensas para que se desplazara a sus palacios. Parte de sus ingresos lo destinaba a financiar sus costosos programas sociales. La multitud guardaba cola días y noches inútilmente: las entradas estaban vendidas con años de antelación. Sus conciertos eran transmitidos en directo por Radio Cairo. En todas las grandes novelas de la época aparecen invariablemente personajes con el oído pegado a la radio escuchando en directo a *Om Kolsoum* las noches de los primeros jueves de mes, como en *Miramar,* del premio Nobel *Naguib Mahfouz.* Om Kolsoum se entregaba verdaderamente al público y estrenaba una canción nueva en cada concierto, que al día siguiente ya era coreada por El Cairo entero y a los pocos días, por todos los árabes, de Agadir a Basora, de Alejandría a Jartúm.

Om Kolsoum inicia la fructífera relación artística con *Riad el Sombati,* quien compondrá maravillosas canciones, como Al Atlal, y musicará magistralmente el celebérrimo Robaiyat, del poeta clásico persa *Omar Khayyam. Om Kolsoum* extasiará a la audiencia con versos de críptico contenido sufi:

Despertad, despertad, durmientes, que la aurora]
arrojó ya la piedra al piélago nocturno
ahuyentando a los astros, y el Cazador de Sombras]
prendió en un haz de luz la Torre del Silencio...]

Las lenguas se disparan: que si ella ha jugado sucio manteniendo enamorados durante décadas y con falsas esperanzas a los mejores poetas y compositores del país, que si su matrimonio es blanco, que si tiene inclinaciones lésbicas, que si *Muamar el Gaddafi* retrasó un mes el golpe de Estado que derrocaría al anglófilo rey *Idriss* de Libia, porque la fecha para iniciar su Revolución Verde coincidía con un apoteósico concierto en Trípoli...

Pero ella calla. Calla y canta. O se ríe de los rumores, como una *Garbo* oriental, recluida en su apartamento de Dokki, a orillas del Nilo, frente al sofisticado barrio de Zamalek. Se dedica a obras de caridad y viste elegantes conjuntos de lana a lo *Coco Chanel,* luce un valioso collar de perlas peregrinas regalado por un emir del Golfo Pérsico y oculta sus cansados ojos tras unas enormes gafas negras a medio camino entre el punk y *Ray Charles.*

Su hora se está acercando. *Nasser* morirá. El padre del nacionalismo árabe no logrará superar la humillación de la derrota de la Guerra de los Seis Días. El pueblo opinará que *Nasser* fue envenenado lentamente.

Sin *Nasser, Om Kolsoum* ya no tiene por qué seguir viviendo, porque la mediocre era de *Anwar el Sadat* que se avecina ya no será la suya. Espiritualmente ella pertenece al rais de la Revolución. Su canto es el del despertar de la nación árabe tras la larga noche de humillación. *Om Kolsoum* morirá porque la utopía de la nación árabe ha terminado y los países árabes despertarán con la dura resaca de la realidad: naciones tiranizadas por reyes, jeques, militares y dictadores déspotas que en nombre de la unidad árabe harán todo lo posible por impedirla.

Las masas árabes siempre estuvieron divorciadas de sus gobernantes exceptuando la catarsis colectiva de la era *Nasser* y la actual popularidad coyuntural del Carnicero de Bagdad entre los desfavorecidos que necesitan reencarnar en *Saddam Hussein,* aún a sabiendas que en absoluto se trata del nuevo *Nasser,* la figura del rais tristemente llorado. Y es que uno de los grandes dramas de la idiosincrasia árabe siempre fue el confundir los deseos con las realidades.

1975 La muerte de *Om Kolsoum* conmocionó al mundo árabe. Ella, la Gran Dama de la Canción, el ruiseñor de Sinbellawine, la cantante favorita de *De Gaulle,* había callado para siempre. Más de dos millones de personas asistieron a su entierro. Resultaba impresionante contemplar aquella marea humana desesperada. Los hombres restregaban arena en sus ojos en señal de duelo y las mujeres se abofeteaban sus rostros chillando histéricas y se rasgaban las vestiduras. La multitud corría por las calles de El Cairo sin rumbo fijo. Todos querían llevarse un recuerdo. Las autoridades decidieron que la comitiva funeraria portara un ataúd vacío porque se temía lo peor. Efectivamente, el coche funerario fue abollado por el peso del «maellström» humano y la chapa metálica rasgada en dos como por un gigantesco abrelatas. Mientras tanto y en silencio, *Om Kolsoum* era enterrada en un lugar diferente al anunciado.

Egipto quedó huérfano y pronto aparecieron en el mercado grabaciones de *Om Kolsoum* manipuladas con eco para que diera la impresión de que la gran estrella seguía cantando desde el más allá. Pero ¿cómo murió?

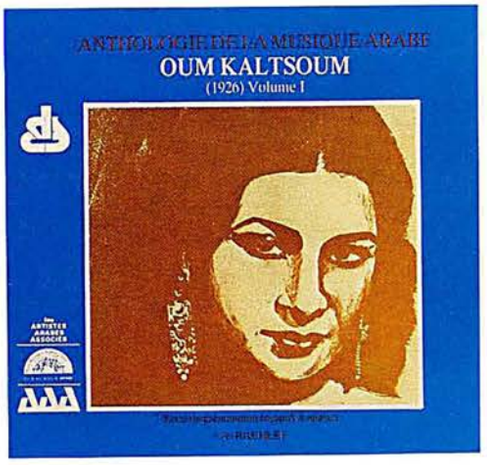
Será necesrio explicar la historia de otra gran rivalidad. La existente entre *Om Kolsoum* y *Jihanne Sadat,* la primera dama del país por aquel entonces y odiada profundamente por el pueblo egipcio debido a la intromisión en los asuntos de su marido y a sus maneras arrogantes.

Dicen que *Jihanne* ordenó a los medios de comunicación que hicieran todo lo posible por ignorar a *Om Kolsoum,* y, que trató, con toda su influencia, de arruinar con impedimentos burocráticos las obras sociales de *Om Kolsoum,* mucho más populares y auténticas que las suyas.

Una noche, durante una recepción oficial, *Om Kolsoum* fue ofendida profundamente por *Jihanne.* Según las lenguas, que al parecer tienen la facultad de hallarse en todas partes y de escuchar todas las conversaciones, *Om Kolsoum,* que conocía a *Anwar el Sadat* desde los tiempos de la conspiración prerrevolucionaria, se dirigió a él por su nombre de pila. Jihanne, que no admitía ninguna rivalidad, explotó rabiosa: «¡Señora *Om Kolsoum*!, cuando un vulgar ciudadano tiene la ocasión de disfrutar del inmenso privilegio de poder dirigirse a su presidente, debe siempre utilizar las respetuosas fórmulas protocolarias... Además, y permítame que le recuerde, este país sólo tiene una gran dama, y ésa... ¡ésa soy yo!».

Cuentan que *Om Kolsoum* empalideció peligrosamente, hizo llamar a su chófer y se retiró discretamente sin despedirse. Regresó a su apartamento, rezó, vistió su kaftán de seda blanca, se metió en la cama y... ¡murió!

La versión oficial sostiene que la Gran Dama de la Canción Egipcia murió de larga enfermedad, pero para muchos la versión del altercado con *Jihanne,* de tanto repetirla, se ha convertido en la única posible. ■



La revolución que ha supuesto el compact disc ha rescatado a nuestras divas del inmerecido olvido. Las viejísimas y primeras grabaciones de Asmahan y Om Kolsoum acaban de ser lanzadas al mercado por Harmonia Mundi Ibérica. ¡No se las pierdan!

Fotos cedidas por La Vanguardia

Hasta hoy te has puesto rojo.
Te han puesto verde.
Te has puesto morado.
Y te han puesto negro.
Oye: ¿nunca has probado ponerte naranja?

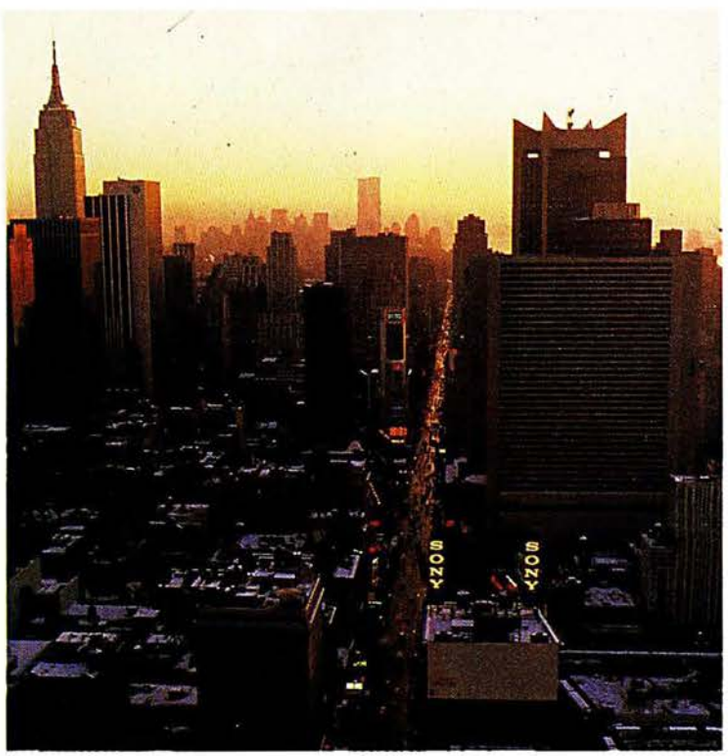
Grand Marnier
LIQVOR

el ángel de NEW YORK

por Piero Muscara,
adaptación: Eva Miller

Veinte horas.

Una de las modelos más cotizadas de NYC deja sus sofisticadas prendas en un rincón y...

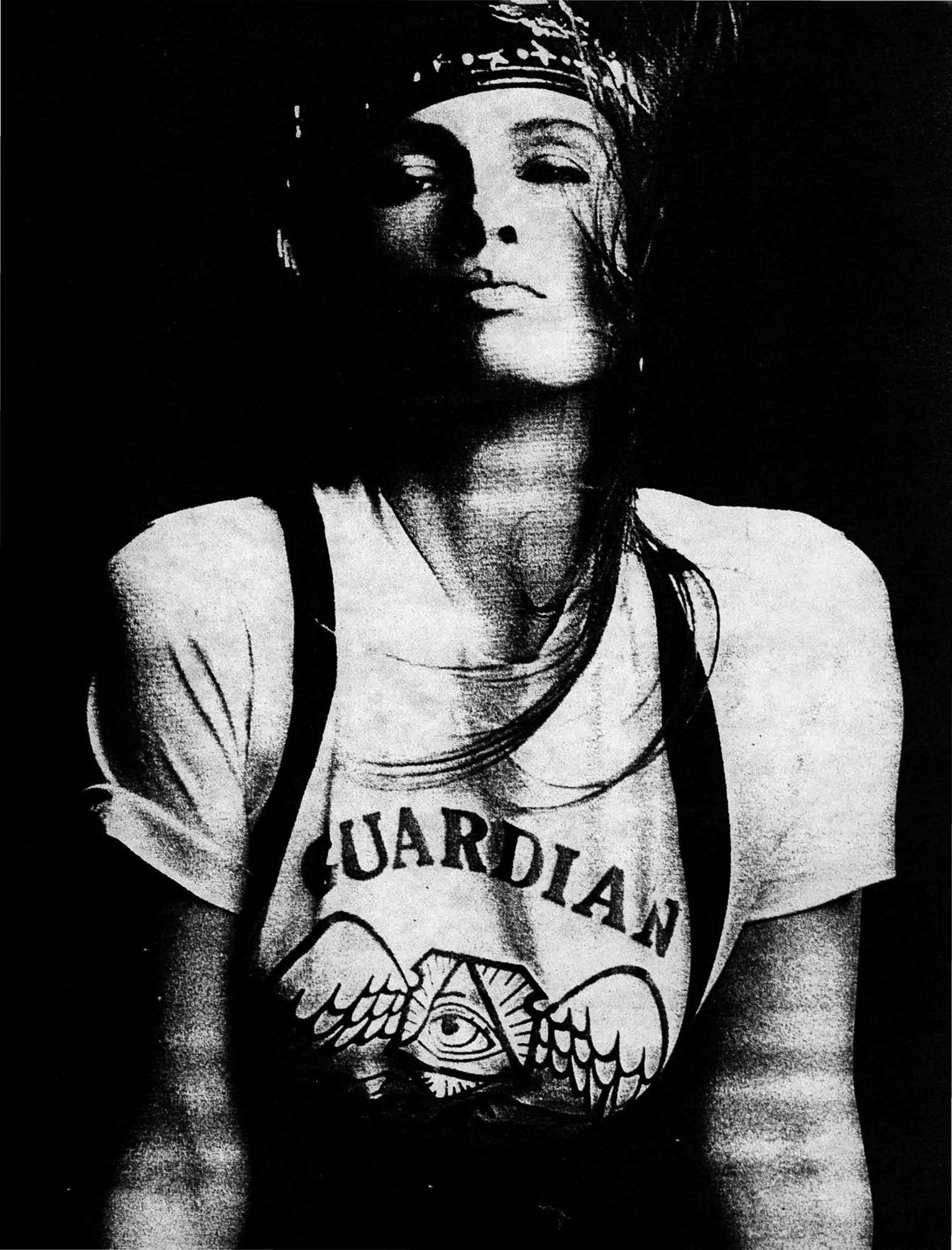


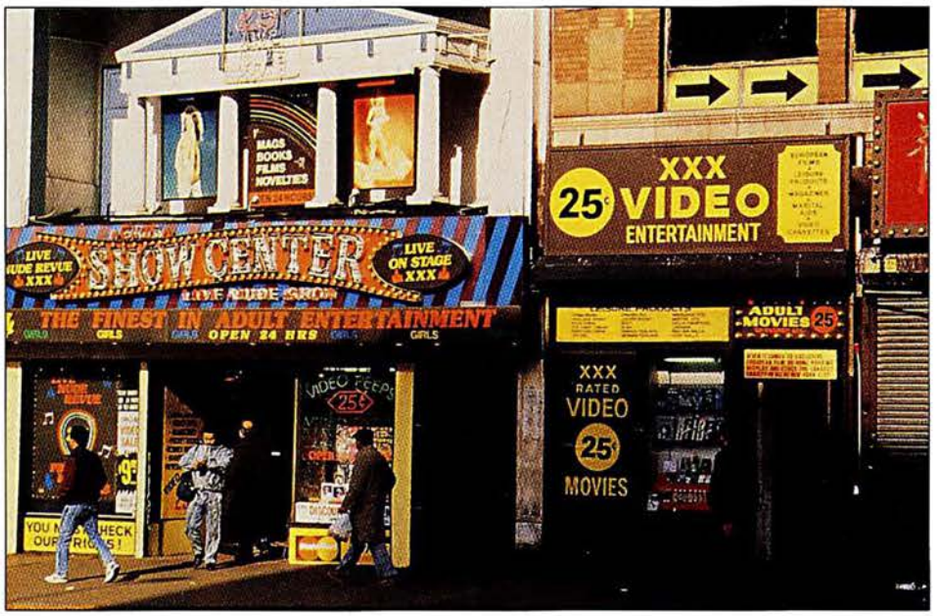
Lisa Sliwa es modelo, escritora y actriz. Nada original en una ciudad que gusta de pensar en sí misma como en la meca cultural del mundo y que sigue atrayendo a todo tipo de artistas y creadores. Lo que convierte a Lisa en una personalidad especial es su doble vida: ella es algo así como una Doctora Jekill en versión positiva, y aunque de noche se transforma, no lo hace en monstruo sino en ángel de la guarda.

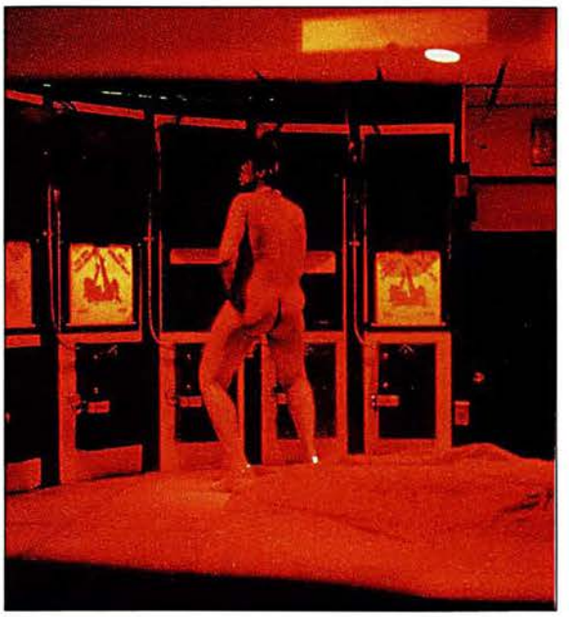
Lisa cree, como el 60 % de los newyorkers, que la ciudad es sucia, peligrosa (78 %); que la calidad de vida ha empeorado (73 %) y que para vivir en Nueva York hay que estar un poco chiflado (52 %). Lisa, al igual que el 60 % de los habitantes de la metrópoli, piensa constantemente en el crimen y cree, como el 48 %, que Nueva York potencia el satán que todos llevamos dentro. Pero es allí donde trabaja para financiar sus inquietudes sociales. Es una de las top models más cotizadas de la prestigiosa agencia ELITE. Además, pese al palpable declive de la ciudad y a la inseguridad creciente, adora Nueva York porque sigue siendo la sofisticada metrópoli donde todo puede suceder.

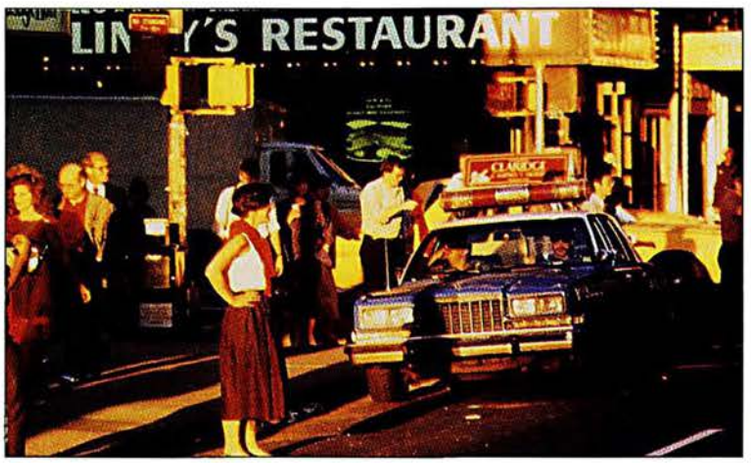
Una mañana cualquiera en Alphabet City, Manhattan. Entre la avenida A y la calle Tercera. Ni siquiera los taxistas se atreven a circular por esta zona. Demasiada violencia y demasiada droga, incluso para una ciudad que parece haberse acostumbrado a todo.

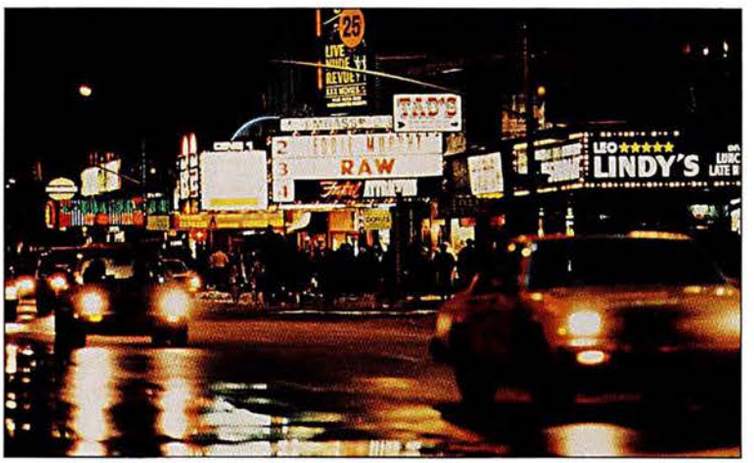
Lisa Sliwa está sentada en un bar chicano. Estudia la calle con distanciamiento. Lo que ve parece no interesarle. Como toda


GUARDIAN









neoyorquina, ha acabado por no sorprenderse de casi nada: «Nueva York se ha convertido en una ciudad invivible. Alphabet City es tan solo la punta del iceberg. Conozco lugares mucho más peligrosos».

La prestigiosa modelo es la única Guardian Angel mujer de Nueva York. Es vicepresidenta y directora nacional de esta organización de voluntarios creada en 1979 para combatir el crimen.

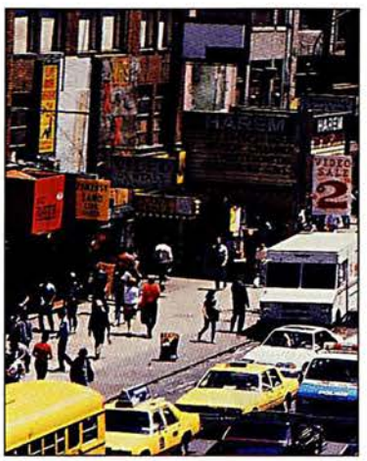
—Tengo dos vidas, pero soy siempre la misma mujer. Gracias al *modelling*, en una mañana gano lo suficiente para cubrir los gastos del mes. Ayudo a financiar a los Guardian Angels y contribuyo a sostener la sede londinense. El trabajo de modelo me proporciona momentos muy agradables. He tenido la oportunidad de trabajar con Andy Warhol y de colaborar en revistas internacionales. Ser modelo me proporciona independencia y libertad... Hace algunos años escribí un libro, *Attitude, Common Sense Defense for Women,* que es un manual para defenderse de las agresiones.

—¿Qué hace una cotizadísima top model patrullando las calles de la ciudad más peligrosa del mundo?, ¿de dónde surgió la descabellada idea de convertirte en Guardian Angel?

—Creo que el crimen es la peor plaga de nuestro siglo, y somos las mujeres las que pagamos el precio más alto. Casi todas las mujeres de esta ciudad hemos conocido de un modo u otro la violencia. No me refiero únicamente a la violencia física sino también a los prejuicios y discriminaciones cotidianas. Vivimos en la cultura del miedo, y lo peor es que nuestro estilo de vida se adapta a la violencia. Nuestra libertad es limitada. En esta ciudad, si no quieres buscarte problemas, es mejor seguir ciertas règlas: olvidarse de tacones, minifaldas, joyas o maquillaje. De lo contrario, te la estás buscando... No acepto que las mujeres debamos renunciar a las cosas que nos gustan, que debamos mostrarnos feas y desaliñadas. Aquellos expertos que aconsejan hacer exactamente lo que los asaltantes nos ordenan desconocen las leyes de la calle. Porque los criminales también tienen miedo. Tanto o más miedo que la víctima. La única manera de reaccionar es mediante la autodefensa mental. El ansia, el miedo, el no saber qué hacer, a menudo favorecen las agresiones.

Yo misma he sido víctima de un acto de violencia. Me encontraba en el cuarto piso de un enorme edificio abandonado que habíamos transformado en nuestro cuartel general y en el que cobijábamos a los *homeless* (*sintecho*). Estaba trabajando sola en la oficina. De pronto, entraron tres hombres blancos que no parecían pertenecer a aquel barrio. Al principio no sentí la más mínima inquietud, ¡parecían tan inofensivos...! Pero de pronto, me agarraron con una fuerza inaudita. Me arrastraron hasta el exterior del edificio y me arrojaron al suelo. En aquel momento, mis clases de artes marciales resultaron inútiles. Creía que el kárate me había convertido en invencible y ahora... ¡me encontraba bajo un hombre asqueroso que intentaba violarme! Me sentí débil y aterrorizada. Todo sucedió tan rápido... Recuerdo que me desvanecí por unos instantes, pero volví a la realidad y recobré el valor. No quería ser violada. Me salvó mi inesperada

«Es el espíritu de supervivencia y no la fuerza física lo que ayuda a escapar de las situaciones violentas»



capacidad de controlar mi terror. Con absoluta sangre fría le golpeé en los genitales tan fuerte como pude. Se quedaron tan sorprendidos, que echaron a correr. Aquel día aprendí algo muy importante: no es la fuerza física lo que ayuda a salir airoso de las situaciones violentas; es el espíritu de supervivencia...

—¿Cómo se organizan los Guardian Angels?

—Todo Guardian Angel realiza un servicio voluntario y gratuito de unas diez horas semanales. No llevamos armas, sólo una pequeña emisora. Cada «ángel» debe realizar un curso intensivo de autodefensa y primeros auxilios. Además es preciso aprender los principios básicos del Código Penal. ¡No sirve de nada ser un Bruce Lee para entrar en nuestra organización! Los grupos de Guardian Angels patrullan las veinticuatro horas por los puntos más calientes de Nueva York. Somos pocos para una ciudad tan grande y violenta. Pero debo decir que al principio sólo éramos trece y ahora pasamos de los cinco mil, repartidos por otras ciudades americanas, Canadá y Méjico. También tenemos la sede de Londres y estamos organizando otra en París. Queremos crear una conciencia social y una mentalidad nueva. Nuestras batallas no se libran tan sólo en las calles o en el metro, aunque allí sea donde concentremos nuestra lucha.

El problema de la violencia no es únicamente criminal. Su origen es social. Un individuo no nace ladrón o asaltante. El ambiente en el que crece y se forma es el que marca el comportamiento del individuo. Donde yo nací, el peor crimen que podía cometerse era ¡tener el mismo vestido que tu vecina!

—¿Cómo se te ocurrió convertirte en un ángel de la guarda?

—No tenía ni la más remota idea de su existencia. Un día un amigo me habló de ellos: «Son unos tipos que vigilan las calles y los metros para hacerlos más seguros.» Una noche me dirigí a su sede del Bronx, en University Avenue. Un viaje espantoso en la línea cuatro del metro, una de las peores de NY; cuanto más te alejas del centro más peligroso se vuelve. Los Guardian Angels no querían escucharme. Supongo que debía de tener un aspecto de «chica demasiado valiente» como para resultar creíble. Por fin sentenciaron: «Si quieres ser una de los nuestros, te esperamos mañana a las ocho de la tarde»... Me condujeron a un parque solitario donde me sometieron a la prueba del Círculo de la Muerte. Desde luego, ésa no era la acogida que había imaginado. Allí, en aquel lugar siniestro, recibí una lluvia de patadas y golpes. Si bien había estudiado artes marciales, yo pertenecía a otro medio y no me había criado en la calle como ellos. Pero me defendí bien y empecé a golpear a diestro y siniestro. Aquella misma noche me aceptaron en el grupo.

Isa es polifacética. Modelo, «Guardian Angel», escritóra y también actriz. Es la protagonista de *Indigo*, una película producida por Francis Ford Copolla y dirigida por su hijo Roman.

«Una oportunidad inesperada y extraordinaria. Tuve que competir duramente con las aspirantes para conseguir el papel. Esta experiencia cinematográfica me ha servido para conocer desde dentro el mundo de Hollywood. Se trata de un film ambientado en el futuro, en una Nueva York destruida por la tercera guerra mundial.

Es la historia de una mujer policía, que busca a un tipo que conoció en un campo de concentración y que la violó. Ella le persigue para vengarse. Es una película veloz y de acción y, a pesar de estar ambientada en un hipotético futuro, resulta totalmente creíble.» ■

NEW YORK, NEW YORK!

por Rita Pons

«Fíjense en quién nos está jodiendo ahora», proclama el Village Voice refiriéndose al alcalde Dinkins. Nueve meses después de su elección, los neoyorquinos están insatisfechos de una alcaldía que se reconoce totalmente desbordada para combatir el crimen y los numerosos problemas. Aunque, por otra parte, Dinkins tampoco dispone de una varita mágica para solucionar problemas que vienen de demasiado lejos. Desde 1980 las partidas presupuestarias de la ciudad fueron reducidas salvajemente, sobre todo las dedicadas a las viviendas subvencionadas y a los servicios sociales básicos. La estrategia respondía a los principios de un monetarismo exacerbado: abandonar a su suerte lo que no fuera rentable. Como si el destino de ocho millones de habitantes fuera comparable al de una siderurgia obsoleta... Gerald Ford y, especialmente, Reagan dejaron pudrir la situación. Aunque a principios de la década pasada la ciudad registró un renacimiento económico y un boom inmobiliario, los enormes beneficios no sólo no mejoraron la situación de los más desfavorecidos, sino que, de hecho, la empeoraron.

Los primeros ochentas fueron la era de los brokers, del boom de la bolsa y de la yupificación de barrios enteros. Mientras tanto, junto al glamour que proporcionaba la nueva cultura yuppi, se rompía definitivamente la débil tela de araña social: los neoyorquinos dejaban de ser cívicos. En pocos años Nueva York se convirtió en esa **Calcutta on the Hudson** de la que todo el mundo habla. Aunque, en honor a la verdad, continúa poseyendo parte de esa tradicional sofisticación competitiva y emprendedora. El auge imparable de Japón y Alemania como centros financieros no impide que la bolsa de Wall Street siga siendo la reina del mundo.

La inseguridad ha adquirido proporciones dramáticas. La mayor parte de los crímenes y actos violentos están relacionados con las drogas, en especial, el **crack**. A la espiral de violencia generalizada se suman los casos, cada vez más frecuentes, de chiflados, como el **asesino del zodíaco**, que escoge sus víctimas por métodos astrológicos; o el **dart man**, el hombre dardo que se dedicaba a disparar flechas emponzoñadas con una cerbatana a las posaderas de las transeúntes. Las víctimas son de todas las edades, credos y razas. Este verano, a lo largo de una fatídica semana, cuatro niños que jugaban en sus casas, e incluso uno que dormía en su cuna, fueron víctimas de balas perdidas procedentes de los ajustes de cuentas entre narcos rivales.

Siete niños tuvieron mejor suerte y sólo resultaron heridos. El asesinato de Watkins, un joven aficionado al tenis, causó conmoción: por primera vez un gang no atacaba a una persona solitaria sino a un grupo entero, y su único móvil fue la consecución de un sangriento ritual iniciático. Por las mismas fechas, coleaba aún el asunto de la yuppy asesinada y torturada porque sí en Central Park, víctima del nuevo deporte, el **bashing** o ensañamiento con un sujeto por simple diferencia social. Mil novecientas cinco personas fueron asesinadas en 1989, y este año, de cumplirse los pronósticos, el número de víctimas superará fácilmente las cuatro mil. Sin embargo, el número de policías ha disminuido en un 14 % en relación a 1975, mientras el crimen ha aumentado ¡en un 25 %! Dinkins no ha cumplido las expectativas de los ciudadanos, que rechazaron al anterior alcalde, Koch, por favorecer a los ricos. Por si fuera poco, Dinkins ha aumentado los impuestos para recaudar 800 millones de dólares adicionales, al tiempo que ha recortado en 200 millones el presupuesto dedicado a los servicios ciudadanos. Así las cosas, no extraña entonces que, según una encuesta reciente publicada por Time, el 59 % de los neoyorquinos se muestren dispuestos a dejar la ciudad inmediatamente si se les ofreciera un trabajo similar en cualqu otra ciudad. ■

OPINAN LOS NEWYORKERS

La situación ha empeorado	68 %
Piensan constantemente en la criminalidad	60 %
La calidad de vida empeorará	45 %
Si pudieran elegir cambiarían de ciudad	59 %
Nueva York es sucia	78 %
Nueva York es peligrosa	73 %
Cada vez es más duro vivir en Nueva York	72 %
Para vivir en Nueva York hay que estar loco	52 %
Nueva York potencia lo peor de cada persona	48 %
Nueva York es arrogante	64 %
Nueva York es sofisticada	60 %
Nueva York es acogedora	51 %
Nueva York es hostil	50 %

Nº 6 - 1990 - 450 Ptas. - IVA INCLUIDO

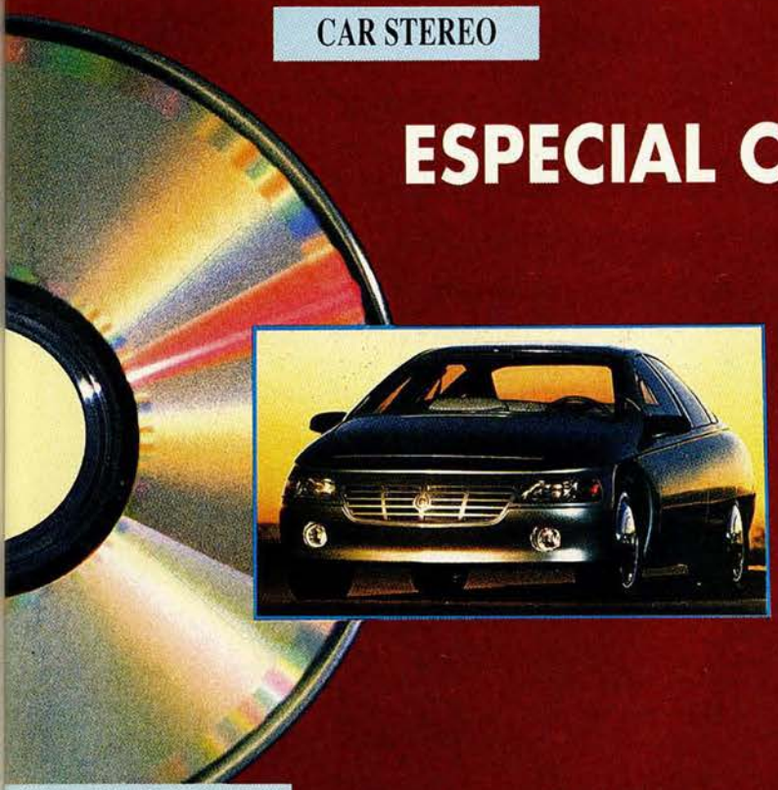
ALTA FIDELIDAD

EN AUDIO Y EN VIDEO

MC

CAR STEREO

ESPECIAL CD



GRAN REGALO

SISTEMA AUDIO - VIDEO YAMAHA VALORADO EN CASI 500.000 PESETAS

"¿LE GUSTA? ES PARA USTED"

TV COLOR

LOEWE ART 63 ART

- La integración de dos sistemas

BLAUPUNKT PS 45-29

- TV portátil con un diseño muy especial que memoriza 50 programas

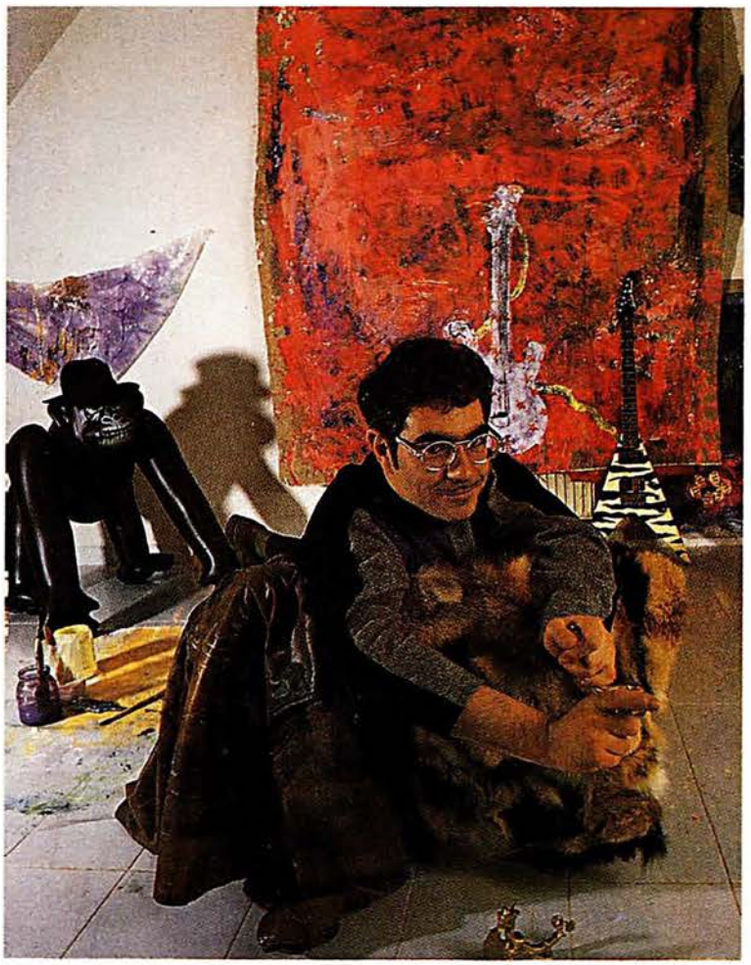
PIONEER SD 21

- Pequeño por fuera, grande por dentro

UN SISTEMA PERFECTO...

Julio Juste

El estudio que J.J. tiene en Madrid no iba a ser una excepción. Tiene ese desorden-ordenado que crea un mundo en el que el rito es el habitante principal.



Sobre la mesa de dibujo, una vieja televisión Siemens, casi siempre muda, ocupa el espacio que para otro artista ocuparía el monitor del ordenador. De esa televisión salió un día Alf, a quien pintó junto a él, no solamente porque es el personaje más novedoso que ofrece el mundo (un alienígena instituido por las ondas televisivas en parte de la vida diaria, sino «porque además representa el ideal de relación del artista —exótico y caprichoso— con el poder».

Al igual que Alf con los Tanner, el artista ejerce el puteo y se establece como conciencia mediante un sofisticado chantaje. Y encima exige la complacencia de los demás. Alf es más brillante a todas luces que Katy y Willy, pero no dispone del poder real, que queda en manos de sus anfitriones. Por eso la burla persigue a los héroes. «Por eso yo también me retraté con Alf en una extensión alterada de agua. Este es un medio poco confortable, bastante inhóspito para dos personajes que no saben nadar, por lo que esa zozobra del agua debe leerse en clave simbólica.»

Julio Juste, pintor granadino, nacido en Beas de Segura, provincia de Jaén, aterrizó a principios de la década de los ochenta en la calle Veneras de Madrid, justo enfrente de un centro municipal especializado en el tratamiento de venéreas. Posiblemente esto y la maldita enfermedad que en este centro no se cura haya contribuido a que Juste se planteara su último proyecto: Panteón, homenaje a una serie de artistas a los que al final de su vida ha unido la muerte y que alteró el concepto privado y popular de descanso en paz.

Esta colección de trabajos hace alusión a la gloria, pero también hay alusiones al dolor y a la muerte. Nociones reunidas en un panteón de hombres ilustres donde el artista presenta una colección de lápidas conmemorativas que reúnen a personajes cuyas trágicas muertes han sido públicamente enfatizadas respecto al interés de su obra. No olvidemos cómo algunos medios de comunicación dieron la noticia de la muerte de Jaime Gil de Biedma, realzando más el lado siniestro que la verdadera noticia: la desaparición de uno de los más grandes poetas de nuestro siglo en lengua castellana. «Panteón es una reflexión de cómo la muerte, por circunstancias especiales, se convierte en fenómeno social de masas. De cómo la causa de una muerte se convierte en hecho exótico.» En este proyecto Juste vuelve a una tipología en desuso, la del arte funerario; para ello, ha salido de sus parámetros habituales, como el lienzo o el cartón, y se complica la vida con el barro y la plata, materiales con los que ha llegado a tener conatos místicos sin apoyarse en iconografías religiosas, sino ritualistas.

«Todo es mentira, todo es quimera, todo es delirio de mi pasión» (canción española)

En los balcones de Veneras, al sol, se amontonan las lápidas funerarias de Keith Haring, Costus y Rock Hudson como se apiñan en un cementerio de pueblo las de sus habitantes, para nosotros desconocidos. Pero estos para nosotros no lo son. Y viven en nuestra memoria como lamentables víctimas de la década anterior. Una década que trajo ilusión por vivir y una plaga acompañada de muerte. «Si tuviera que definir los años ochenta en dos palabras pronunciaría Purple Rain. Cuando una década como la que vivimos empieza con bostezos nostálgicos, lo mejor es prolongar la menuda y prolongadora lluvia púrpura. Con el universo púrpura se inicia una cadena de rupturas aún no concluidas. El álbum está lleno de obviedades —caprichos, amores, pugnas—, pero el ojo protagonista y el intérprete son bien distintos.»

La materia de esta grabación se transforma en un enorme paraguas bajo el que guarecerse de los gustos culturales de unas administraciones progres o cerriles. Y esto ocurre porque en los ritos iniciáticos y en las ceremonias negras del autor no tienen cabida los políticos y las acciones cursis. «Estoy en un momento de profunda religiosidad frente a la vida y la pintura, pero yo ya he abierto una puerta que durante los últimos años ha estado clausurada al mundo de las creencias en el que cierto público ahora está interesado.»

LA MEMORIA DEL CIELO. 1989

CAPOTE DE VALENTIA

PINTURA FOLKLORICA

La práctica artística se sitúa en el centro de las dislocaciones generales del mundo. Con la reciente supresión del Ying-Yang —que ha mediatizado el planeta en los últimos cuarenta años— debido a la reconversión capitalista del Este. Parece como si el arte, momentáneamente, contribuyera a una bienvenida festiva de los acontecimientos. Al igual que la placa sanguínea recompone los efectos del trauma cortando la hemorragia.

La cosa es que si se suprime el socialismo y por consiguiente la lucha de clases, clave de esta teoría social, ¿cuál es el papel del artista? No hablamos de la antigualla de la conciencia social del artista, sino de la materia sobre la que éste, en cuanto agente de ideología, va a trabajar. «Me temo que el futuro del arte es aburrido, tanto si es estar al lado de los pobres como al lado de los ricos; aunque en el primer caso contiene otras desventajas. Ante esta falta de expectativas, yo prefiero la parodia y la ironía.»

Elementos de un cóctel que, bien combinados, crean un sabor llamado folklórico, que nada tiene que ver con batas de cola, peinetas o claveles, y sí con lo racial y ancestral. Lo folklórico no sólo es una técnica, sino una actitud de pintar. «Hace tiempo pinté una Verónica con un santo rostro sobre un capote de torero. Con la actitud con la que yo pinto este tipo de cuadros, difícilmente se puede pintar un cuadro folklórico. Me enfrento de un modo valiente a formas del floklore sobre las que teníamos muchos prejuicios y en las que se manifestaban aspectos muy expresivos de formas artísticas contemporáneas, tocando ciertos sentimientos muy olvidados. Los ochenta han sido años de recomposición de sentimientos tradicionales y todo esto que pasó fue muy oportuno para nuestra sociedad y nuestro Arte. Lo que sí observo es que ir a veces con delantera en ciertos temas provoca una etiqueta. Pero hay artistas muy bien situados que lo han hecho con posterioridad.»

J.J. dio por concluido no hace mucho *El Cielo de la Memoria*, bóveda pintada en la sede del Rectorado de la Universidad Euroárabe. No fue necesario más que un poco de ingenio para llegar a unos resultados excelentes.

Aprovechó el basamento de las ruinas de una estancia de planta circular; construyó la cubierta utilizando como cimbras los nervios curvos de hojas de palmera. Un finísimo lino, arriostrado por veinticuatro clavos herrumbrosos completó la cubierta, en cuyo reverso pintó diversos temas en un estilo exótico. El día de su inauguración alguien observó la correspondencia entre el número de clavos y los nombres de Dios. De aquella jornada, en la que se relataron mil y una historias y se prodigaron las enhorabuenas y las salutaciones —por algo los habitantes de esta ciudad son hijos del pueblo árabe—, Julio Juste recuerda especialmente el estado de sus pies, que presentaban múltiples hematomas y úlceras debido a las horas de trabajo que había dedicado a la Memoria del Cielo. «Hasta entonces, pensaba que en el cielo se levitaba, pero comprobé que un mortal está condenado a registrar en su cuerpo, a veces con lesiones, lo que para el espíritu no es más que un viaje.»

¿Habiendo estado durante tanto tiempo inventándote el cielo sabrás lo que es la gloria?

«**L**a gloria es como la señora de la limpieza, que nunca viene el día que ha dicho y cuando llega ya has fregado tú los platos. Llevo a rajatabla una cosa: ejerceré la pintura hasta el día que deje de erotizarme. No me mueven unas estereotipadas claves de éxito, me mueve un viento interno que no es transferible a los demás. Me gusta vivir mi época con todas sus exigencias y la pintura me facilita unos recursos y un bienestar que no tienen por qué coincidir con los criterios generales.»

J.J. EN VILLA MELODY

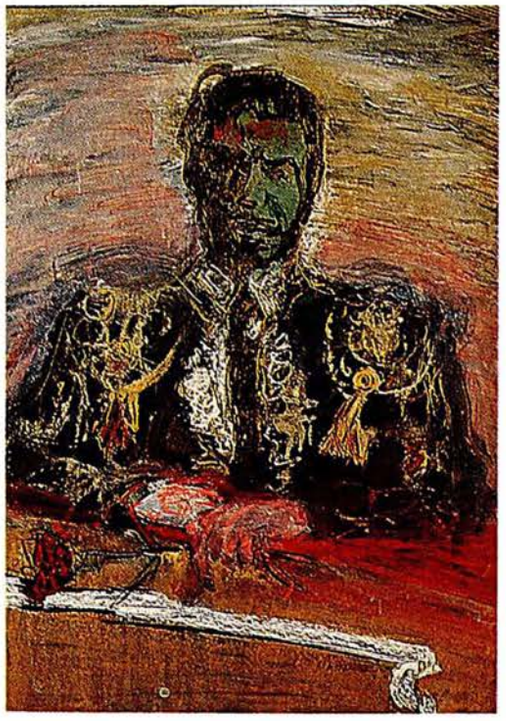
Entre Veneras y Granada, J.J. eligió un tercer estudio que le permitiera escapar de la ciudad para encontrarse a solas con el color. A principios de 1989 habilitó la planta inferior de una casa de campo al noroeste de Madrid —Villa Melody—, cuyas demás dependencias, en la planta superior, albergan los instrumentos informatizados de un estudio de grabación. En su habitación, recortes de revistas tiradas por el suelo, y entre ellas una hoja de Vogue con una fotografía de Espartaco a medio vestir de torero y la camisa desabrochada, agudizado su dramatismo por unos trazos de lápiz de plomo sobre la que se había escrito «Ecce Homo». Volvemos a encontrarnos, esta vez muy lejos del cielo, con la clave de su trabajo: religión, rito, muerte y gloria. Palabras que recobran todo su significado en la obra de un artista para el que «la necesidad de pintar no tiene límite, es como un enganche que no acaba y, como no es letal, el fin parece que nunca llega y te provoca un ansia vitalista... que como tampoco es letal, no tiene fin. Siempre lo tienes en la cabeza sin que se te convierta en obsesión. Hace que todo gire alrededor de la pintura y terminas viendo todo desde la perspectiva plástica. A los pocos días de entrar en los noventa, lejos de llegar al aburrimiento, me sentía cada vez más escolar. Lejos de estar saturado, tenía la sensación de que algo nuevo empezaba».

Las horas de lectura y reflexión ocupan su tiempo mientras secan los cuadros, ya que la cocina no le quita mucho, pues el cuidado régimen alimenticio le obliga a comidas livianas. El seco y soleado otoño invita con frecuencia al pintor a dar paseos acompañado de su perra, perfecta anfitriona de cenas bajo noches estrelladas y tertulias con músicos (la profesión que J.J. más admira). Al volver al estudio, tras uno de estos paseos, la hoja de Vogue tenía, para mí, una lectura más evidente: J.J. me acababa de comentar su intención de pintar una Pasión en clave taurina. Después me expresó su proyecto de hacer un cuadro parodia de Times Square, abierta y llena de esferas de relojes, por lo que llevaba varios meses recortando esferas con sus correspondientes manecillas.

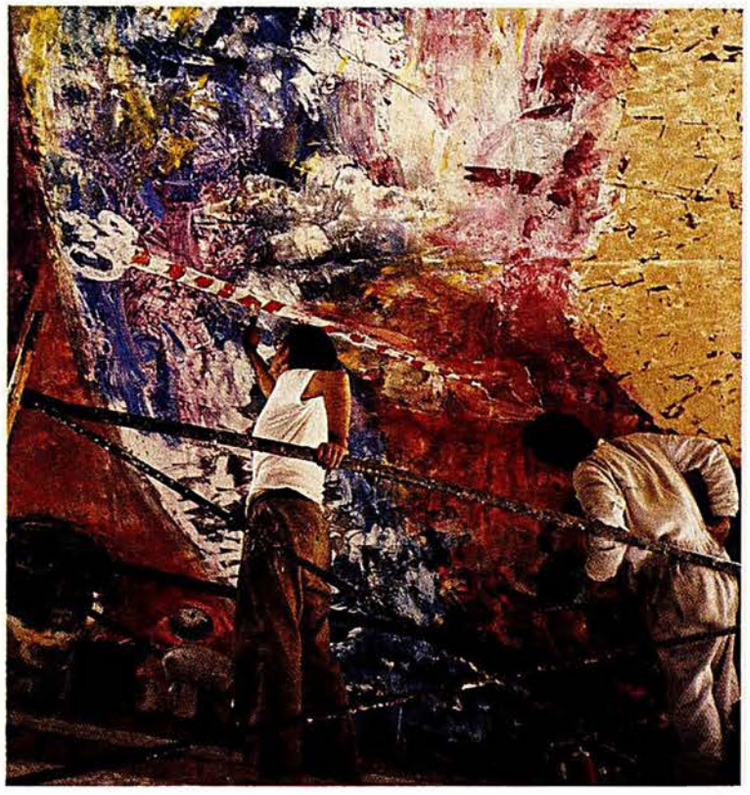
Pero cuando se puso sobre una superficie de retor virgen, se decidió por un muro cortante lleno de lamentos. «A veces se deslizan imágenes que están acumuladas en otra memoria; el desdoblamiento es inevitable, la soledad es la otra cara de la felicidad.» Y en la esquizofrenia con la que habita, pinta su presente con guiños al futuro. No sin afán de reconocimiento a posteriori. «El pasado es mayorcito para cuidarse solo y el presente existe en la medida que lo practicas. El futuro tiene tal dilatación que permite entender lo que se hizo en el presente.» ■

Texto: Javier Bellot
Fotos: Cluco Gutiérrez
Francisco Fernández
Javier Pérez Grueso

BRANDI BRINDIS



MATADOR GITANO



El **Centro IVAM** de Valencia ofrece varias exposiciones para mentes inquietas. Todavía se pueden contemplar muestras como **La época heróica** (obra gráfica de las vanguardias rusa y húngara) y **Arte Abstracto/Arte Concreto**, centrada en el ambiente artístico del París de 1930. Por otra parte, se presenta **Juan Gris. Dibujos**, que agrupa varias piezas realizadas por el artista entre 1916 y 1920, años de la Primera Guerra Mundial y el Armisticio, época caracterizada por su decisión de sintetizar al máximo el lenguaje cubista. Cuatro años decisivos para la trayectoria de Gris, en los que entabló relación con Matisse y se interesó por Cézanne. (Guillem de Castro, 118. Valencia)

A partir del día 14, en el **Centro de Arte Reina Sofía**, una antológica de peso: **Giacometti** (pintura, escultura y dibujo). Nada menos que 300 obras en una de las muestras más importantes del singular artista suizo. Quedan perfectamente reflejadas sus incursiones en el surrealismo, cubismo y primitivismo... toda una vida que atraviesa diferentes épocas creativas. Acompaña a la muestra una colección de fotografías que permiten visualizar escenas de una existencia tan significativa, desde su infancia hasta su muerte.
(Santa Isabel, 52. Madrid)

La **Fundación Joan Tabique**, recientemente creada en Barcelona e integrada por Leo Mariño, Adela de Bara y Lola Estany, presenta su primer «gran» trabajo en la sala **Transformadors** de esa ciudad desde el 6 de noviembre al 22 de diciembre.
La instalación presentada consta de un gran cuadro de unos 100 m² situado en el suelo, por lo que el espectador se verá obligado a pisarlo y así entrar directamente en contacto con él. Colgados de las paredes hay cuatro cuadros más de unos 6 m² cada uno realizados con materiales tales como césped, asfalto, moqueta, tierra o baldosas de acera.
(Ausias March, 60. Barcelona)

Durante todo este mes es posible contemplar la exposición monográfica de un artista tan prestigioso como **Antonio Saura**. **La Galería Gènesis** celebra su segundo aniversario con una selección de algunas de las obras más importantes del insigne pintor.
(Consell de Cent, 325. Barcelona)

Ibercaja propone un recorrido por la **Pintura Renacentista Aragonesa**. En el **Museo Camón Aznar** se exhiben más de medio centenar de obras de los autores más destacados de la época. Se trata de la primera monográfica sobre pintura aragonesa del siglo XVI que se realiza en España. El propio marco de la exposición, el Museo Camón Aznar, es en sí mismo un exponente de la arquitectura civil del Renacimiento aragonés, de claro influjo italiano.

La **Fundación Caixa de Pensions**, en colaboración con The British Council, presenta obra de **Howard Hodgkin** perteneciente al periodo 1975-1989. Hasta el 18 de noviembre se pueden contemplar 27 cuadros del artista londinense.
(Passeig de Sant Joan, 108. Barcelona)

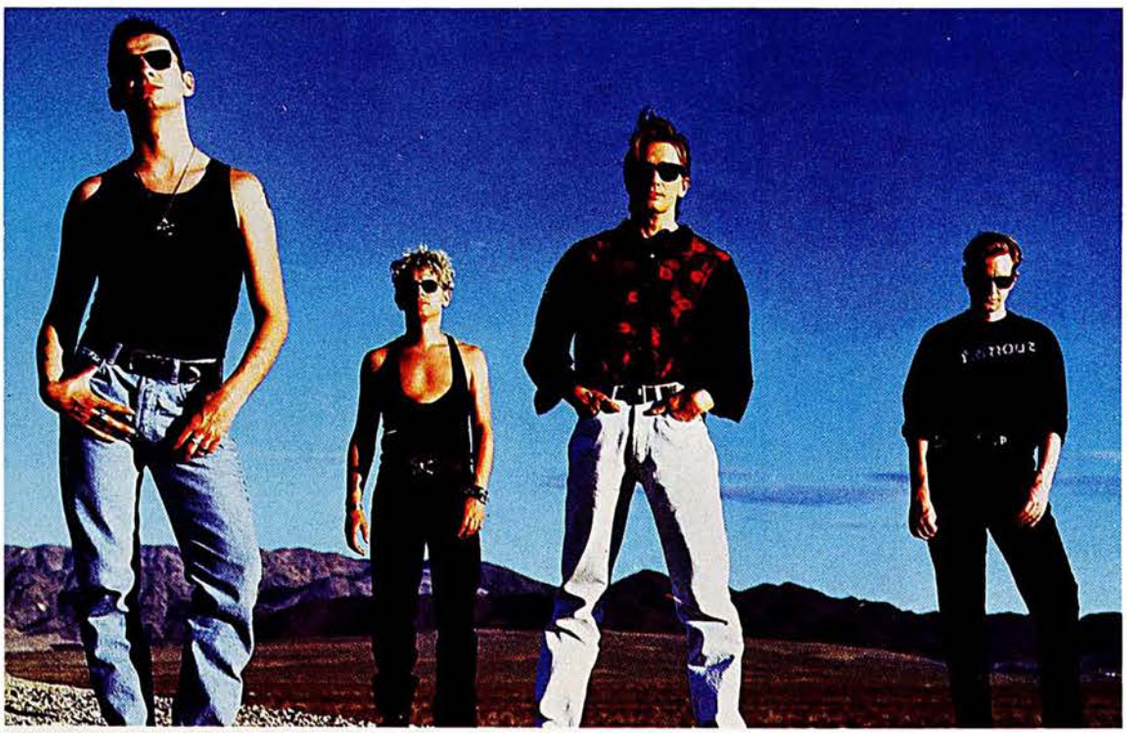
José Luis Aguiló expone, del 20 de noviembre el 20 de diciembre, en la **Galería Quatre Gats** de Palma. Su pintura continúa en la etapa de búsqueda iniciada a partir de su anterior exposición en la Galería Yerba de Barcelona. La simplificación del color afianza la expresividad de la forma y su espontaneidad y no busca más referencia que la de un modelo interior tan concreto y real como el exterior.
(San Sebastiá, 2-3. Palma de Mallorca)

Escaparate

La oferta pre-navideña viene cargada de abundantes reediciones y suculentas novedades que tocan todos los estilos. Aquí tienes una pequeña muestra, que ampliaremos en diciembre, y unas cuantas recomendaciones de confianza.

THE DOORS

El espíritu de Jim Morrison nunca había estado tan inquieto. Invocado y vuelto a invocar como mítico emblema del underground mejor alimentado, su figura viene a ser paradigma de innumerables formaciones de nuevo cuño y de otras que no lo son tanto. Desde Manchester a Australia, sus modos y su música se recuperan en un intento de teñir las nuevas actitudes con un toque de dulce perversión (¿alguién ha visto el último video de INXS?). Si estás interesado en descubrir la madre del cordero, la distribuidora en España de los Doors ha puesto en circulación a precio especial gran parte de su obra. A saber: *Alive, She Cried, Full Circle, L.A. Woman, Morrison Hotel, Soft Parade, Strange Days, The Doors, Waiting for the Sun.*



DEPECHE MODE

Kevin Saunderson, acreditado productor de música de baile, dijo en cierta ocasión que *Get the Balance Right* (83) fue el primer tema «house» de la historia. No obstante, Depeche Mode defienden ante todo su condición de grupo pop.
Aparecen a principios de los 80 inmersos entre las tendencias más coloristas, entre bandas de caramelo, new-romantics y demás glamour un tanto hueco. Contemporáneos de Heaven 17, Soft Cell, Duran Duran o la Human League son, hoy por hoy, la banda tecnopop más poderosa del planeta. A lo largo de la década dejaron de ser un grupo de juguete para convertirse en carne exquisita de las discos del Detroit industrial. En Europa recuperan cíclicamente su aureola de banda de semi-culto. Después del regusto amargo del doble en vivo *101*, su último álbum, *Violator*, soporta perfectamente, a casi un año de su aparición, el peso de una nueva confirmación como clásicos contemporáneos.

Coincidiendo con su visita a España aparece una reedición de veinte de sus mejores temas en formato maxi; probablemente, la mejor expresión de su «savoir faire» en la construcción de canciones casi perfectas.

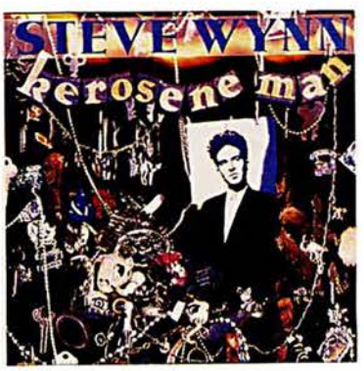
MEAT BEAT MANIFESTO
99 %
PIAS/Nuevos Medios

No vamos a recomendarte que lo pongas a cada momento, pero es posible que lo acabes haciendo si lo que te gusta va orientado hacia la maquinaria moderna y multiestilística. Meat Beat Manifesto son una excelente muestra de ello: música de baile demoledora, trance vertiginoso plagado de samplers que parecen venidos del más allá para hacer de tu cabeza una espiral psicodélica.

No hacen nada que no haya hecho antes Jimi Hendrix o Pink Floyd, nada que no conozcan Prince o Sonic Youth: delirio y confusión, densidad y angustia. En este caso para las pistas de baile de fin de siglo. Hay hip-hop blanco terminal en temas como *Now* o *Psyche Out*. Puro vértigo para oídos no habituados. *All the things you are* es un auténtico rare groove negroide de primeros setenta cargado de maquinaria urbana. Demoledor. Power funk con dosis de alta tecnología de barrio duro. *Hello Teenage America*, Kraftwerk bailando con jazz de salón. *10×Faster Than The Speed of Love* es simpática y matutina. Funky blanco light con ráfagas hip-hop festivalero y bullanguero en extremo. ¿Nadie se ha dado cuenta de que es un llenapistas clarísimo?

Superada la primera cara, sería recomendable dejar para otra ocasión la escucha de la segunda. No sea que nos veamos un tanto desbordados por la falta de costumbre. Una vez puestos, yo le quitaría esos toques un tanto ácidos de los temas ya conocidos, *Dog Star Man* y *Helter Skelter*, y me quedaría con su apabullante base rítmica. *Think Fast* es perfecta para asustar a tu familia. Una locura con auriculares. No te los quites, porque luego viene *Hallucination Generation*, lo más ambiental y alucinógeno del disco. Para cerrar, *Deviate* parece una canción de Chic a cargo de un Nile Rodgers definitivamente abocado al terrorismo sonoro; lo cual no es el caso, desgraciadamente.

99 % es una buena apuesta para desestabilizar las fiestas de tus amigos y triunfar en los ambientes más proclives al exceso de decibelios.



STEVE WYNN
Kerosene Man
Rhino Records/PDI

Disco en solitario del que fue líder de los californianos The Dream Syndicate. Steven Wynn es uno de aquellos músicos que nunca alcanzaron ninguna categoría en concreto, ni siquiera la de maldito (que siempre queda muy bien por aquellas tierras). Con Kerosene Man hace una nueva apuesta y para ello decide pasearse a su manera por la historia del rock de consumo de los últimos treinta años. O sea, que va picando un poco de todo. Un poco de pop dulce, algo de reminiscencias folky, rythm'n'blues del clásico, toques un tanto hard y alguna balada bien resuelta. Herve Gelb y el mismo Wynn arremeten con todo tipo de guitarras, según las necesidades del tema, mientras el soporte rítmico de bajo y percusión se encargan de hacer los temas bastante llevaderos y se desarrollan a su alrededor una buena colección de arreglos. Joe Chicarelli se encarga de la producción y consigue que todo suene en su sitio, desde las marimbas a los cellos pasando por algún que otro teclado, siempre muy sutil.

Aun así, ya puestos, le diría a Steve Wynn que intentara realizar su próximo trabajo en Europa. A mi entender, su capacidad para componer bonitas canciones gozaría de mejor aderezo por estas tierras y puede que así nos ahorráramos algún toque en plan «fiesta de amigotes americanos» que se deja caer de vez en cuando entre los surcos el disco. Pero, vamos, allá cada cual.

DEEE-LITE
World Clique
Elektra

Holographic House Groove. Neopsychedelic Transcultural Sound. Pues no sé muy bien qué quiere decir eso. Lo que si sé es que Deee-Lite y *World Clique* va desde el *Pump of the volume* al garage sound pasando por el rap light o la Turntable Orchestra del *Gonna miss me*. Todo muy costa este. Un tanto canalla, un tanto petardo y muy desacomplejado. Muy positivo, dicen ellos.

Un ruso emigrado, una americana de esas raras que seguro que no paran de hablar y un japonés aniñado y curioso forman la mezcla de moda para clubs con ánimo cachondo y cosmopolita. Deee-Lite no llegan a sorprender, pero quedan resultones en muchos de los temas, y en otros, por lo menos, «hacen gracia». *What is Love*, *Smile On* o *ESP* cuelan a la perfección en pistas de baile refinadas y, en conjunto, todo el disco tiene éxito garantizado en reuniones y fiestas sociales desinhibidas.

Hay que decir en su favor que tiran de sampler con moderación y casi siempre le dan su toque personal, con lo cual no caen en un revival descarado años '60 y '70, por otra parte bastante habitual en formaciones de características afines. Sus recursos «house» y «hip hop» se escapan también de ese toque melódico y repetitivo que tanto abunda. Cuentan con la colaboración de Bootsy Collins (ex-Chic) en algunos bajos, guitarras y coros. Aparece también Horny Horns, cuya experiencia con Maceo Parker, Parliament, Funkadelic, George Clinton y James Brown buen servicio hace a estos chicos.

World Clique es un disco divertido y trotón. Tómese con mesura y resultará menos empalagoso de lo que parece.

THE HEART THROBS
Cleopatra Grip
One Little Indian

Me pasé un buen rato pensando «Dios, ¿a quién se parecen estos?». No conseguí averiguarlo por más vueltas que le di. Y mientras tanto seguía pensando «Dios, como me gustan». Tienen algo. Ese no se qué de algunos grupos que te llegan al corazón antes que a la cabeza. Yo ya no sé con qué se oye mejor. Pero el caso es que convencen y en pocas ocasiones he notado menos el por qué. No tienen la rabia marchosa de unos primeros Pixies ni el encanto cristalino de unos Sundays, pero algo de ello hay. Hasta me acordé de Blondie y de Sandie Shaw.

Desde luego, están lejos de batallas entre grupos con rubia. Su calidad lo demuestra a lo largo de los doce temas del álbum. Y queda más que claro en algunas descargas como *Big Commotion*, donde no hay sitio para la candidez que se le podría suponer a un grupo pop con dos mujeres al frente. Rose y Rachael, además de cantar bastante bien, le dan con nervio al bajo y a la guitarra. Naturalmente, para conseguir un producto como *Cleopatra Grip* no han estado solos. La producción del LP y algunas remezclas en maxis y singles han corrido a cargo de manos hábiles y de reconocida firma, como Gil Norton, Martin Hannet, Frank de Freitas, Rob Stennet, Derek Birkelt, Chris Allison e incluso ellos mismos. La lista de ingenieros y mezcladores se amplía hasta hacerla pedante. A muchos otros les hubiera gustado semejante padrinazgo. En su caso, no sabemos muy bien si es cuestión de suerte, de calidad o de dinero. Sea como sea, el resultado merece el despilfarro.

The Heart Throbs son de Reading, una ciudad con más festivales que grupos, y parecen dispuestos a convertirse en el grupo emblema local. Aparecen, además, con ese aire de «qualite» que ha impreso su casa discográfica a otros productos, como Sugarcubes. The Shamen o Kitchens of Distinction. Y todo envuelto, nuevamente, por otra excelente portada de Me Company.

THE HEART THROBS, *Cleopatra Grip*
THE MOCK TURTLES, *Turtle Soup*
DEAD CAN DANCE, *Aion*
COCTEAU TWINS, *Heaven or Las Vegas*
VARIOS, *Recopilación sello Creation*

José Bueno, de Radical Records en Zaragoza

VARIOS, *Txerokee (recopilación homenaje a Mikel Laboa)*
SONIC YOUTH, *Goo*
TAV FALCO'S PANTHER BURNS, *Return of the blue panther*
WAS NOT WAS, *Are you Okay?*
PIXIES, *Bossanova*

Iñaki Zarata, de El Diario Vasco

LIVING COLOUR, *Time's up*
DR. JOHN, ART BLAKEY, DAVID «FATHEAD» NEWMAN, *Bluesiana Triangle*
VARIOS, Konbit. *Burning rythms of Haiti*
RAVI SHANKAR & PHILIP GLASS, *Passages*

MACEO PARKER, *Roots Revisited*

Mingus B. Formentor, de La Vanguardia

PIXIES, *Bossanova*
PETER MURPHY, *Deep*
IGGY POP, *Brick by brick*
POISON, *Flesh & Blood*
MURDER IN THE BARN, *Murder in the barn*

Producciones La Iguana

SONIC YOUTH, *Goo*
BLAZE, *25 Years Later*
NEVILLE BROTHERS, *Brother's Keeper*
PIXIES, *Bossanova*
A TRIBE CALLED QUEST, *People's Instintive Travels and the Paths of Rythm*

Santi Carrillo, de Rock de Lux

VARIOS, *Rubaiyat*
LA UNION, *Tentación*
THE HIGH, *Somewhere Soon*
HARRIET, *Woman to man*
ELECTRIBE 101, *Electribal Memories*

Rafael Abitbol

EL CINE NEGRO

Pronto podremos ver en nuestro país películas muy «negras», como *House Party* o *Nunca te acuestes enfadado (To sleep with Anger)*. ¿Les suenan nombres como Charles Lane, Wendell Hariss, Robert Towsend o Charles Burnett? ¿Estamos hablando de una nueva generación de cineastas negroamericanos?

Por Félix Flores

El porcentaje de personas de color en la industria cinematográfica es del 5 %, mientras que en el equipo de *House Party* era del 60 %.

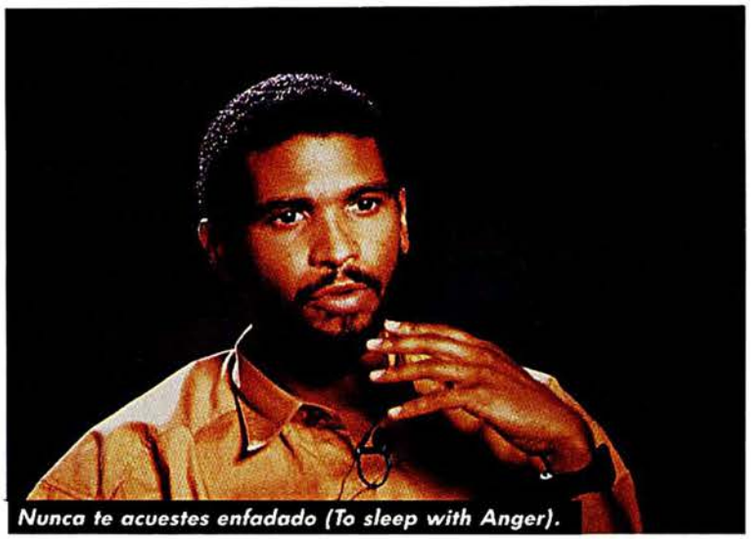
Hay unos negros por ahí haciendo películas. ¡Tantos años creyendo que el cine negro norteamericano era una cosa muy concreta, todo un género (y cosa de blancos, además), y ahora resulta que «es otra» o que «hay otra»! ¿Cómo vamos a llamar a este cine, indiscutiblemente «americano», pero fuera de los parámetros acostumbrados y realizado por ciudadanos estadounidenses de raza negra? ¿Tendrá una definición propia?

Regateando por los estrechos canales y sólidamente establecidos de la distribución del cine yanqui, nos ha llegado un señor llamado Spike Lee con tres películas —*Nola Darling, Do the Right Thing* y *Mo 'Better Blues*—, mismamente como la cizaña en un campo de trigo. Mientras el cine africano (Suleimán Cissé, Idrissa Oedraougou) se cuela como puede en los festivales internacionales, Spike Lee era para nosotros «el negro». Por suerte, una oportuna tentativa del pasado Festival de San Sebastián nos ha permitido conocer las obras de un puñado de realizadores negroamericanos, en su mayor parte «operas primas», que muy bien podrían haberse quedado en el saco del olvido.

Charles Lane (*Sidewalk Stories*), Wendell Harris (*Chameleon Street*), Norman Loftis (*Shaman, Small Time*), Robert Towsend (*Hollywood Shuffle*), Reginald y Warrington Hudlin (*House Party*) y un señor que atiende al curioso nombre de James Bond III (*Def by Temptation*) nacieron entre 1952 y 1958, y casi todos hicieron su película entre 1897 y 1990. Tal vez hablemos de toda una generación, educada entre las Bellas Artes y las escuelas de Nueva York, con algún paso por Harvard. Su

House Party

Reginald Hudling, guionista y director de *House Party*.



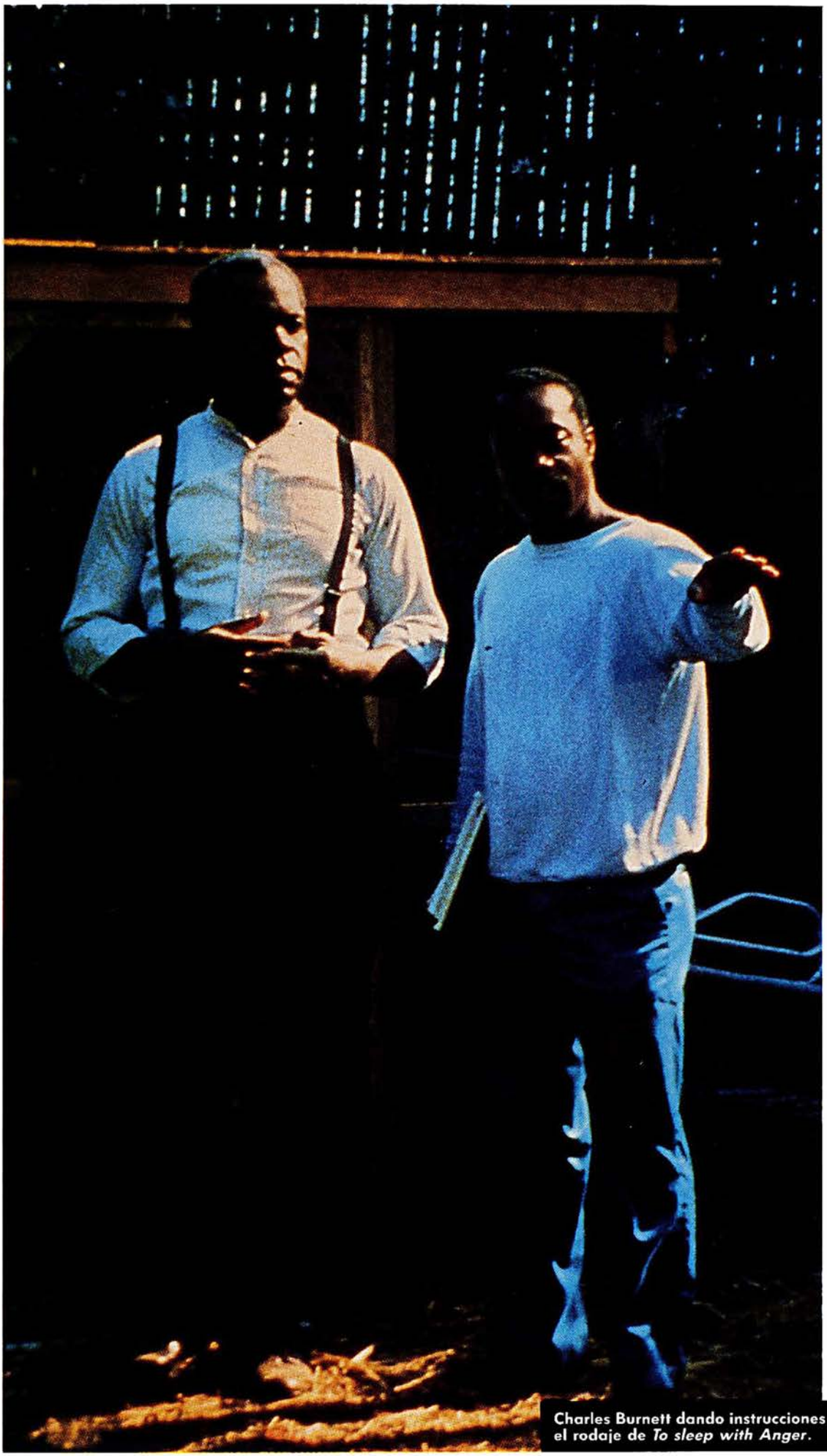
Nunca te acuestes enfadado (To sleep with Anger).

común denominador, por supuesto, la preocupación por la vida de la comunidad negra estadounidense. Una colección de retratos que pasa por el camello callejero y la fauna de personajes que le rodea (Lane o Loftis), el joven y brillante negro que se abre camino en la sociedad a costa de los mayores riesgos: (la propia pérdida de la identidad (Harris), el actor que pretende escalar el estrellato de Hollywood sin hacer el ganso, como Elliot Murphy (Towsend), o los chavales que, en una posición medio acomodada, se montan su propio rollo dándole duro al «hip hop». No falta tampoco la visión, divertida pero con retranca, de la destrucción de los valores tradicionales, de origen agrario y pesadamente religiosos, por parte de James Bond III —con lo que pretende ser una comedia de «vampiras»— y, sobre todo, Charles Burnett, nacido en Mississipi en 1944 y, hasta que no descubramos un precednete, el «papá» de todos ellos.

Charles Burnett ha sorprendido a la crítica y al público europeo con *To Sleep with Anger* —que se estrenará próximamente en España, con el título, *Nunca te acuestes enfadado*—. A simple vista, no parece más que un melodrama cotidiano en el seno de una familia media americana de casita con jardín, espléndidamente realizado y mejor interpretado, adobado con diálogos chispeantes, muy entretenido y con un final sorprendente. Pero cuando el director nos explica su sentido, todo cambia. Su relato, dice, «está extraído de la tradición oral de los Estados del Sur que se ha ido perdiendo a lo largo de las generaciones; algunos de los personajes de la película son arquetipos de esta tradición». El personaje principal es el del tramposo, el hombre de mundo que fascina con sus historias a los campesinos y luego se aprovecha de ellos. En el filme, está a punto de destruir el equilibrio de la familia.

Cuenta Burnett que «en Estados Unidos, alrededor del 25 por ciento de la población negra va al cine; el resto ve la televisión», y señala que el programa del superpopular Bill Cosby está bajando en los índices de audiencia «porque no refleja la vida real». Habrá sin duda motivos más «reales», pero lo cierto es que el reaccionario Cosby se dirigía al telespectador blanco para venderle el bonito cuadro de una familia negra modélica (hasta el punto de que cuando su «hija», Lisa Bonet, apareció desnuda en *El corazón del ángel* hizo lo posible por retirarla de la serie).

«La gente de color necesita hoy algo más que puro entretenimiento», opina Charles Burnett. En su primer cortometraje, *The Horse* (1973), se acercó al tema de la desintegración del Sur negro. Cuatro años más tarde realizaba un largo en 16 mm, *The Killer of Sheeps*, una colección de estampas de un suburbio de ciudad provinciana: los niños juegan a la guerra a pedrada limpia mientras el padre de uno de ellos se desintegra psíquicamente a causa de su trabajo de matarife de borregos. El filme fue premiado en Holanda, Gran Bretaña y en el Festival de Berlín de 1981. En Estados Unidos no le hicieron ni caso, por supuesto; tampoco se distribuyó allí su siguiente trabajo, *My Brother's Wedding* (1984). Con *To Sleep with Anger* ha tenido más suerte (contó, incluso, con la beca de una fundación por valor de 275.000 dólares, además del inte-



Charles Burnett dando instrucciones al veterano Danny Glover durante el rodaje de *To sleep with Anger*.

rés del productor Edward Pressman).

The Killer of Sheeps —en blanco y negro naturalmente— está llena de blues, del mejor blues. La música, está inevitablemente ligada a este «cine negro» como en ningún otro caso: el blues, el jazz, el gospel y, ahora, el «hip hop». Si Spike Lee nos ha llegado estos días con una de músicos, *Mo 'Better Blues*, después de esa impresionante mirada sobre Charlie Parker de un auténtico «wasp» como Clint Eastwood, Reginald Hudlin y su hermano han hecho el primer filme «hip hop». *House Party* sigue los esquemas de la comedia de adolescentes con que tanto nos ha castigado Hollywood, pero con mucha más coña, mayor verismo y menor pudor (en las fiestas se «mete mano»; en la cárcel, al chico quieren ampliarle el diámetro anal), todo a ritmo de «rap». Esta película no es de las que se van a quedar en el gueto, desde luego; encantará a todos los seguidores del movimiento internacional «hip hop». No por nada el chico protagonista es un mulato blanquecino.

En los últimos años, hemos podido observar cómo el mismísimo Hollywood, que había utilizado en sus primeros tiempos blancos pintados, abría la mano a la negritud. Del sufrido Sidney Poitier y el despendolado Sammy Davis Jr., con todos los actores negros «decorativos» impuestos en cláusula contractual, pasamos a repartos enteros —*El color púrpura*, de Spielberg— y a visiones hagiográficas y demagógicas de la historia americana del hombre de color —*Tiempos de gloria*—, pero, como ha quedado patente en *Paseando a Miss Daisy*, pervive esa perspectiva maniquea: o negro malo (pistolero, macarra o camello) o negro buenísimo.

El «pantera negra» Spike Lee viene abriendo el camino. Charles Burnett cree que «mucha gente le ha atacado injustamente; él es un hombre de negocios como tantos otros», con su tienda de «gadgets» y sus campañas promocionales con el nombre de Malcolm X en su camiseta. Su próxima película, *Veinte acres y una mula*, tratará del engaño de la abolición de la esclavitud. Será una respuesta a *Tiempos de gloria*. Y el «cine negro» norteamericano, hasta que no se diferencie del blanco, tendrá que seguir dando respuestas. ■

El cielo protector

Por Morrosko V.-S.-J.

En 1949 se publicó una novela fascinante. Su autor: Paul Bowles (AJOBLANCO n.º 23). Un viaje sin retorno de tres americanos desarraigados que, inmersos en una cultura «exótica» que desconocen, se verán abocados a la locura y a la autodestrucción. Según el propio autor, «en realidad se trata de una historia de aventuras en la que éstas se suceden simultáneamente en dos planos: en el desierto real y en el desierto interior del espíritu. De vez en cuando encontrarán un oasis, tanto real como espiritual, pero la sombra nunca será suficiente. La luminosidad se hará más cegadora a medida que el viaje avance y el viaje debe continuar. No existe ningún oasis en el que uno pueda permanecer». Ese mismo año, el prestigioso director Robert Aldrich *(Doce del patíbulo, ¿Qué fue de Baby Jane?)* adquirió los derechos y, pese a sus esforzados intentos, jamás llegaría a reunir el dinero necesario para realizarla. Así que los heredó su hijo, William Aldrich, quien, en 1986, conoció a Bernardo Bertolucci y resolvió que era la única persona capaz de hacer la película.

El 21 de septiembre de 1989 se empezó a rodar la adaptación de este clásico de la literatura moderna. Marruecos, Argelia y Níger fueron los países elegidos para filmar los exteriores. Un auténtico despliegue de producción —muy característico en los últimos proyectos de Bertolucci—, con 150 técnicos de diversas nacionalidades. Un equipo que sobrevivió a enfermedades, tormentas, inundaciones y multitud de complicaciones de tipo burocrático, especialmente en un país tan nacionalista como Níger. España también puso su granito de arena, ya que una empresa madrileña, fue la encargada de suministrar toda la comida necesaria y preparar el arroz integral favorito del director. El sofisticado matrimonio que se interta en el norte de Africa en busca de alicientes para su vida conyugal está interpretado por Debra Winger y John Malkovich. El tercero en discordia es el actor neoyorquino Campbell Scott, quien hace su primera aparición en un papel cinematográfico de importancia. Y, por último, recordar que Mr. Bowles también tiene su breve aparición en pantalla. «No me sentía con derecho a estar allí», afirma el escritor. «Yo no me había incluido en el libro, así pues, ¿quién era aquella persona que estaba mirando?». A lo que Bertolucci replicó: «Eres tú, estás mirando tu vida pasada». Bertolucci se encargó, además, de correr la voz de que *El cielo protector* es realmente la biografía del matrimonio Bowles, y Paul desistió en su intento de negarlo todo.

Aventuras eróticas, intelectualidad, glamour, desierto... Todo bajo el cielo, el cielo protector. Un producto Bowles-Bertolucci hábilmente sazonado por la pareja Winger-Malkovich no puede fallar. (Estreno en toda España previsto para finales de mes.) ■

«No deseaba rodar literatura, sino la vida», afirma Bertolucci.

CARTELERA

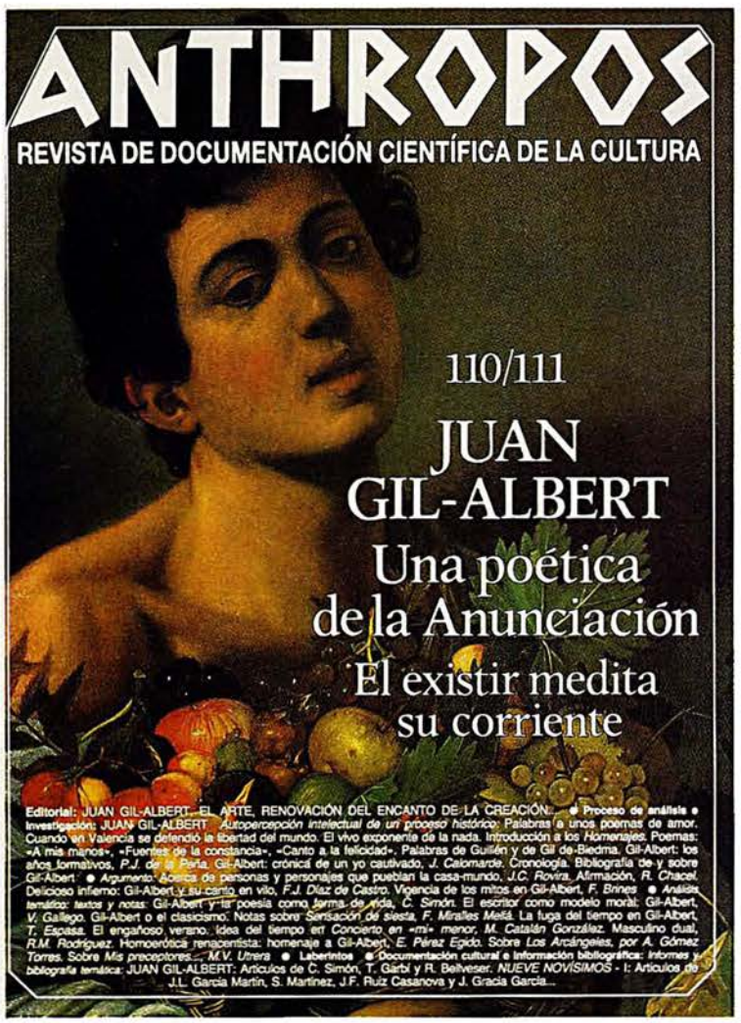
Doris Dörrie, la realizadora alemana más inquietante del momento, vuelve a la carga con **Geld (Dinero)**. Carmen Muller, ama de casa, junto a su marido en paro, deciden robar un banco sin crearse mala conciencia. Ya se sabe, quien roba a un ladrón...

Sam Raimi pasó por el Festival de Sitges para presentar su última realización: **Darkman.** Una inspirada obra de género que nos cuenta la historia de un científico, cuya cara y manos quedan desfiguradas tras el ataque despiadado de los secuaces de un villano. Embutido en su capa y su sombrero, Darkman emprenderá la venganza. Un atractivo argumento y finísimos efectos especiales hacen de este largometraje uno de los platos más apetecibles de la cartelera.

Aplazados hasta enero los estrenos de dos de las producciones españolas más esperadas. Se trata de las adaptaciones de dos de las novelas más vendidas últimamente. **Las edades de Lulú,** de Almudena Grandes, llevada al cine por Bigas Luna e interpretada por Francesca Neri y Oscar Laroide. Y **El invierno en Lisboa**, de Antonio Muñoz Molina, con José A. Zorilla a la dirección y un suculento plantel de actores: Christian Vadim, Hélène de St. Père, Eusebio Poncela, Fernando Guillén y el jazzman Dizzy Gillespie.

ANTHROPOS,
cauces para la propia palabra

Son un ejemplo de labor discreta y continua. A lo largo de sus diez años de vida han conseguido reunir un extenso catálogo con algunos de los autores y trabajos más innovadores del momento. Se mueven entre la ciencia dura y la poesía, la música de la postmodernidad y la antropología lingüística. Todo ello envuelto de una mezcla de rigor y pasión.



Esteban Mate, director de la editorial, me recibió en un despacho de la Universidad Anthropos, centro donde se imparten regularmente conferencias, seminarios y cursos especializados de corrección de estilo y tipografía. De aspecto sereno, casi tímido, demuestra un profundo conocimiento de la realidad presente y una intuición sobre el futuro que argumenta con ilusión. Decidimos tratar de ello más ampliamente en una futura cita.

¿Cuándo y cómo surge Anthropos?

Anthropos nace en 1980 gracias a la inquietud cultural de un grupo de personas que se movía básicamente en el ámbito universitario. El objetivo principal fue establecer un cauce por donde dar salida a la investigación en torno al hombre, tanto en el campo científico como en las diversas humanidades.

¿Cuál fue la línea editorial que se pretendió en ese momento?

Se diseñó entonces un plan de edición, que se va realizando poco a poco hasta hoy mismo, y que comprende las diversas colecciones, además de la revista.

Pretendemos dar cuenta tanto de las investigaciones más novedosas como recuperar las tradiciones fundamentales que han dado lugar a lo que tenemos hoy en día. Concretamente, en la revista se da noticia de quiénes son los agentes destacados del panorama cultural, fundamentalmnete en el ámbito español, y se pone a disposición del lector una documentación amplia en torno a la labor de estos personajes. Creemos que en España se están haciendo cosas que merecen ser destacadas. Confiamos en gente muy joven que está desarrollando un trabajo interesante que hasta ahora podía quedar disperso e inconexo. Hemos traducido también alguna cosa de fuera. Hay unos ejes clave que vertebran las diferentes colecciones que tenemos y que podrían resumirse en grandes bloques: Creación de Pensamiento (Filosofía, Hermeneusis...); Productos Históricos (Ciencias Sociales, Historia, Ciencias de la Información...); Expresión Artística (Música, Pintura, Vanguardias Artísticas, Literatura...); Ciencia (Física, Biología, Tecnología...); y la colección Memoria Rota, donde se recogen temas referentes al exilio español.

Ojeando el catálogo por primera vez uno no puede dejar de mostrarse perplejo. Más que la cantidad de títulos, destaca sobre todo el marcado carácter especializado de cada disciplina tratada, sea de ámbito científico o humanístico. Encontramos un repaso a los clásicos imprescindibles, que nos lleva de Platón a Descartes, pasa por Hume y recala en varios estudios sobre las obras de los germánicos: Nietsche, Kierkegaard, Kant, Schopenhauer... Aparecen regularmente trabajos en torno a la mitología o la simbología. Mientras, se apuesta por temas de antropología biosocial, psicológica o lingüística, y no olvidan la historia, las artes plásticas y la literatura española de los últimos siglos. La historia más reciente de nuestro país es tratada especialmente con análisis de la República, las dicta-

duras o la burguesía catalana de los últimos doscientos años.

¿Qué lugar puede ocupar Anthropos en la actual dispersión del panorama cultural español?

Creemos que se están aglutinando esfuerzos. Se nota una cierta conexión de gente que está trabajando dispersa pero que encuentra aquí un cauce. Esto resulta un tanto sorprendente para algunos. ¿Todavía hay gente que se dedique a esto en España? Hay un espacio real para dar salida a la investigación, cosa que hasta ahora era un tanto dificultoso en el mundo editorial. La nuestra es una labor continuada y, aunque discreta, ya está dando frutos y señales de continua actividad.

¿Cree que se pueden volver a dar generaciones como lo fueron en el ámbito literario la del 98 o la del 27? Fenómenos de este tipo, trasladados a otros campos, ¿ayudarían a enriquecer y definir el panorama?

Creo que la nuestra puede ser una aportación importante, en el sentido de contribuir a crear una cierta animación e ilusión. Se posibilita que el trabajo de cada uno no se quede ahí, sin repercusión. No sé si todo ello puede cuajar en «generaciones». Lo que sí se nota en ciertos campos es un empeño en decir la propia palabra y no contentarse con la traducción de la de otros. Esto es importante en estos momentos en que reuslta un tanto arriesgado decir algo por uno mismo y viene siendo más fácil y seguro decir cosas bajo el amparo de los grandes nombres.

¿Se respira un cierto espíritu o sentimiento que conecte las diferentes disciplinas: filosofía, artes, ciencias, etc.?

Se aprecia sobre todo una ruptura de los límites entre las diversas disciplinas. Están llegando trabajos que tocan temas antes tratados por otros campos de la ciencia o el arte. Se habla de Filosofía e Historia, Filosofía y Antropología, Ciencias Sociales y Psicología... Esto está creando problemas para definir nuevos límites. Es bien cierto que las entidades clásicas definidas están en entredicho y no es por puro afán de eliminar fronteras. Se ha hecho necesario ampliarlas ante nuevos problemas. Por ejemplo, en Filosofía se llega a preguntas del tipo: ¿De qué tenemos que hablar hoy?, ¿cuál es el espacio social para hablar hoy? Todo lo que ocurre a nivel internacional lleva a un replanteamiento de cuestiones asentadas. La transcendencia en el ámbito social dependerá de la capacidad, en este caso de la filosofía, para trasladar su abstracción a una eficacia social real. No se podrá prescindir de lo que está pasando, ya que hay problemas teóricos que surgen directamente del acontecer diario.

¿Podemos decir que las letras o las ciencias más teóricas y abstractas están volviendo a la naturaleza?

De alguna forma están volviendo. Ocurre que conceptos como naturaleza están de nuevo en fase de definición. Al igual que existe una vinculación del pensamiento teórico con la realidad social, la hay también con la realidad física. No se puede dejar a un lado la naturaleza como un funcionamiento autónomo, al margen de los problemas sociales y teóricos. Todo empieza ya a estar relacionado. En una de nuestras colecciones, «Nueva Ciencia», tratamos de ver qué ocurre con la teoría que ha estado alimentando a la ciencia actual, ver hasta qué punto la naturaleza, con la tecnología moderna, tiene que ver con los problemas filosóficos. Teniendo en cuenta que la ciencia de hoy opera en campos como la industria o la política, se hace inevitable una relación entre naturaleza, ciencia y filosofía.

¿Se puede hacer un análisis breve de cómo está actualmente el panorama cultura en España y cómo puede estar dentro de pocos años? ¿Cree que va a haber un enriquecimiento general o va a ser de un sector minoritario?

Creo que éste es un momento interesantísimo de creación, en el sentido que hablábamos de la existencia de afirmaciones propias. Empiezan a plantearse cuestiones de solidaridad y se rompen hábitos cerrados de ciertas exclusividades controladas interesadamente. Si hay un enriquecimiento será por decisión de personas concretas y no por el amparo de no se sabe qué «paraguas», lo cual no quita que luego haya recursos exteriores. El mantenimiento de este nivel creativo vendrá de cada individuo por él mismo y no de su lugar de instalación. Este deberá cumplir otra función. Surge lentamente un nuevo espacio donde moverse culturalmente frente a la idea general de que hemos llegado a un nivel de bienestar tal que sólo hemos de consumirlo. Tenemos, además, la ocasión de hacer todo esto desde una situación privilegiada históricamente y no desde la necesidad o la penuria. Sería peligroso pensar que disfrutamos de un bienestar supremo y que para qué hacer nada. ■

RETORNO A WODEHOUSE

JUANJO FERNANDEZ

Qué buena noticia: no solo dos editoriales barcelonesas repescan a Wodehouse, sino que además en una de ellas, Versal, esta feliz recuperación comienza con una colección de humor. Anagrama, en su colección Compactos, ha publicado *De acuerdo, Jeeves* y *El inimitable Jeeves;* en su nueva colección Humorismos, Versal ha editado *¡Gracias, Jeeves!, ¡Muy bien, Jeeves!* y *Psmith periodista:* salta a la vista que el relanzamiento de Wodehouse en nuestro país se apoya, entre los celebrados personajes creados por este escritor y comediógrafo inglés (1881-1975), en la impagable pareja formada por Bertram Wooster, señorito ocioso y algo botarate «pero con un corazón de oro», y su genial mayordomo, Jeeves, que es quien realmente lleva la batuta en esta relación.

Es notabla la habilidad de P.G. Wodehouse para sacar partido, mediante variaciones infinitas y sin caer jamás en la monotonía, de un esquema que siempre es el mismo: el botarate de Bertie Wooster se mete en líos —generalmente familiares—, de los que invariablemente acaba sacándole la astucia de Jeeves. Todo suele transcurrir en un mundo apacible e imposible de aristocráticas mansiones inglesas de campo o playa, con la presencia de una serie de personajes —la tía Dahlia, la tía Agatha, el joven Tuppy Glossop, Bingo Little, etc.— con los que el lector acaba familiarizándose. Así de sencillo. Demasiado, quizá, para los amantes de emociones fuertes, que reprocharán a las novelas de Wodehouse su carácter idílico, la irrealidad de su mundo, incluso en la Inglaterra de entreguerras. Pero precisamente ése es uno de los encantos de las aventuras de Jeeves y Bertie Wooster, y el escenario ideal para unas novelas y relatos que sólo pretenden hacer pasar un rato entretenido. No hay mensaje, no hay personajes completos, no hay política —a Dios gracias—, no hay sexo, no hay —felizamente— mayor violencia que la de ser perseguido por un cisne a las amenazas de despedirse del chef francés. Aquí solo hay humor inglés —del de antes: nada que ver con el de Tom Sharpe—, con la correspondiente explotación de equívocos, y una colección de graciosísimos diálogos. Al final, todo se arregla y triunfan las más heróicas virtudes; no se trata de obras decisivas en la historia de la literatura —pese a la habilidad de P.G. Wodehouse explotando los recursos del género humorístico—, ni siquiera de obras inolvidables, pero el lector ha pasado un rato agradable, se ha entretenido, se ha evadido de la insoportable cotidianidad actual. No es poco: ¿cuántos libros hacen reír o sonreír, hoy?

Volver a Wodehouse —que estuvo muy de moda entre nuestros padres— es una saludable frivolidad. Y si a alguien le parecen intrascendentes —que lo son, sin duda— sus novelas, conviene recordar que, además de que en ningún momento ocultan su falta de pretensiones, las andanzas de Jeeves y compañía son más divertidas y quizá menos insustanciales que otros géneros y autores injustificadamente ensalzados actualmente, como la insoportable novela negra, la soporífera «joven (?) narrativa española» o los oligofrénicos americanos (Leavitt, Tonta Janovitz, Easton Ellis, McInernay y demás mamarrachos) de los años 80. El retorno a Wodehouse es volver a disfrutar leyendo, a los placeres de una literatura de evasión (¡sí, sí!) ajena a modas y pretensiones y por eso más fructífera. Bienvenido, Jeeves.

LIBROS

Un laboratorio de brutalidad

SERGIO VILA-SAN-JUAN

Alice Miller: *El saber proscrito*. Tusquets Editores, 1990. Traducción de Joan Parra.

La discusión sobre si bondad y maldad son inherentes al ser humano, sobre el grado de influencia de la sociedad en su manifestación y sobre las causas últimas de la agresividad ha dado mucho de sí. De los argumentos teológicos esencialistas —que todo un Anthony Burgess recogía aún no hace mucho en su novela *Poderes terrenales*— al «homo hominis lupo» de Hobbes y su antagonista, el buen salvaje rousseauniano, hasta el enfoque animal de la agresividad a cargo de Konrad Lorenz, seguimos preguntándonos por qué la gente hace daño a sus semejantes; y posiblemente el interrogante no dejará de plantearse, al menos hasta el advenimiento de una sociedad mejor, hipótesis que el actual cataclismo de las ideologías parece haber archivado por el momento.

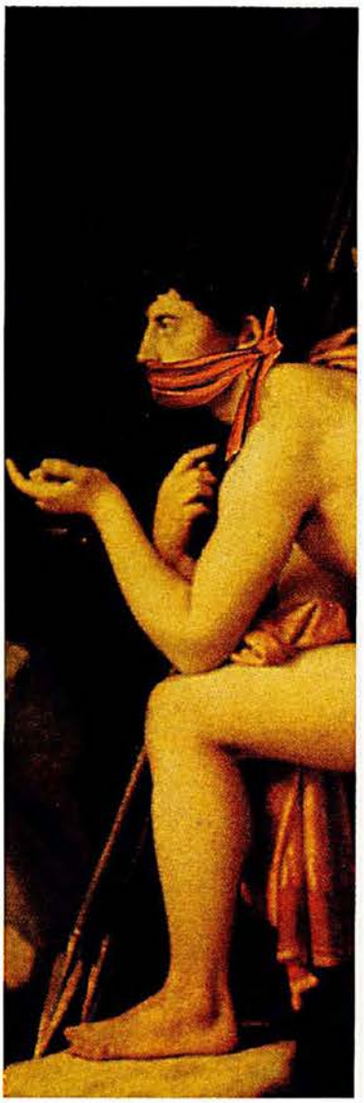
La escritora suiza Alice Miller lo tiene bastante claro al respecto, y sus contundentes argumentos en el libro que acaba de publicar Tusquets no por chocantes dejan de ser plausibles. Chocan por su pretensión de totalidad, que puede resultarnos exagerada, pero en las tesis que Miller formula subyace un sentido de las cosas bastante razonable.

Así, la estudiosa —es erróneo calificarla de psicoanalista, como hace su propia editorial, porque precisamente la crítica al psicoanálisis es una de las líneas de argumentación de *El saber proscrito*— asegura sin vacilaciones: «El cien por cien de los reclusos de las prisiones estadounidenses fueron maltratados durante la infancia». Y se han caricaturizado tanto los abusos de la utilización de una infancia desgraciada para justificar desmanes posteriores, que el lector no puede evitar la sospecha de que Miller se pasa de la raya. Porque el lector cree en el libre albedrío y en la responsabilidad personal, pero tal vez tiende a olvidar que tanto la libertad como la responsabilidad aumentan a medida que uno dispone de información sobre el mundo y sobre uno mismo, y esto incluye sus pulsiones inconscientes. En tanto que éstas se vayan haciendo conscientes dejarán de determinar la vida del que las experimenta.

Para Alice Miller el ser humano no nace bueno, ni malo, sino sencillamente indefenso y sometido a los cuidados de quienes le rodean. De lo que éstos le enseñan, de cómo se comportan con él —sus padres, familiares y educadores, y no una abstracta e imprecisa «sociedad—, dependerá su visión del mundo y por tanto su comportamiento futuro. «El niño amado —escribe Miller— recibe el regalo del amor y también el del saber y la inocencia. Es un regalo que le ayudará a orientarse toda la vida. Al niño maltratado le faltará todo, porque le falta el amor. No sabe lo que es el amor, confunde constantemente maldad con bondad y mentira con verdad. Por ello volverá a dejarse arrastrar a la confusión una y otra vez.» «Sólo la experiencia de ser querido y apreciado —continúa la escritora— permite al niño identificar la crueldad como tal, percibirla y rebelarse contra ella. Sin esa experiencia le es imposible saber que en el mundo puede existir otra cosa además de crueldad, y más tarde, cuando ya adulto, disfrute de poder, la ejercerá también él, como si fuera algo completamente normal.» Los argumentos de Miller pueden sonar a obviedad: dejan de parecerlo si el lector los aplica a su experiencia personal con el poder, por mínima que ésta sea. Bregando con un jefe tiránico o soportando exabruptos de superiores jerárquicos, a veces es obligatorio preguntarse qué le ha sucedido a esa persona en algún momento de su vida. Cuando uno rasca un poco y se topa con herencias educativas familiares que encierran sentencias como «la vida es una jungla, en la que gana el más fuerte», o «no te fíes de nadie, porque a partir de un cierto nivel de mando todo el mundo intentará engañarte», las raíces de los comportamientos se clarifican notablemente. Un niño que haya sufrido una educación sustentada en la brutalidad y la desconfianza —física y moral— difícilmente quedará sin cicatrices; pero, al crecer y comprobar que ha sobrevivido a ella, tenderá a olvidar el daño que se le hizo y pasará a ponerla en práctica tanto sobre quienes le rodean como sobre sus propios descendientes, nos dice Miller. Sólo si consigue, mediante el autoanálisis, recuperar la conciencia de que en un momento de su vida sufrió, podrá a su vez dejar de hacer sufrir.

La tesis más combativa de *El saber proscrito* sostiene que, cuando los padres son culpables, es una barbaridad suponerles inocencia. Sostiene que intentar disminuir, ignorar o justificar esta culpabilidad es irresponsable —y de ahí su crítica al psicoanálisis, que, según Miller, tiende a reconciliar al paciente con sus progenitores en todos los casos, haya habido o no daño objetivo—. Y sostiene finalmente que nuestra cultura reposa en buena medida en esta exculpación («todo lo hicimos por tu bien»), desde el propio Freud —que habría dado marcha atrás desde una posición de denuncia, por miedo a quedarse aislado en la comunidad médica— hasta teóricos denunciantes de la institución paterna, como Kafka u O'Neill, de cuyo *Largo viaje hacia la noche* hace, por cierto, un análisis luminoso. La documentación que arropa las conclusiones de Miller atañe principalmente a tratos físicos o sexuales: según una estadística que cita, el 50 por ciento de las mujeres norteamericanas fueron objeto de abusos sexuales por parte de personas próximas durante la infancia. Una cifra tan considerable induce a la perplejidad, pero bien cierto es que no sólo los periódicos, sino también una larga tradición litera-

ria —que incluye novelas como *Suave es la noche*, de Scott Fitzgerald; películas como *Georgia*, de Arthur Penn; o máximas como la célebre «Virgen es toda chica norteamericana mayor de trece años que pueda correr más que su padre»— está ahí para abonarla. Uno tiende a pensar que, en ámbitos sociales menos exasperados, la violencia moral sobre los hijos —en la que Miller se detiene menos— puede cumplir una función perfectamente similar en cuanto al futuro acorazamiento emotivo de éstos y su dificultad para entender, para dar o recibir, el amor. Llegar a la violencia física y al crimen sería un extremo furioso de esta incapacidad fundamental. A veces descubrir mediterráneos, incidir sobre lo que para mucha gente es perfectamente evidente, tiene sus riesgos. Miller sugiere que, si se suprimieran los malos tratos a la infancia, la violencia acabaría desapareciendo —hipótesis quizás extremadamente optimista—, y nos explica cómo muy a menudo sus teorías han recibido una acogida francamente hostil. De hecho, en un saber fundamentado sobre el tecnicismo (y el palo que Miller le propia a Heidegger en este sentido es bastante ilustrativo), la claridad puede interpretarse como un insulto. Curándose en salud y para hacer más evidente su evidencia, la escritora cuenta en su bibliografía con un libro dedicado a la infancia de Hitler, en el que mantiene drásticamente que «en la vida de un genocida se reflejan los incontables crímenes de los que él mismo había sido víctima en su propia infancia». Como toda obra de tesis en caliente, *El saber proscrito* está ejecutada más a brochazos que a pinceladas y tiene sus puntos discutibles. Si el diagnóstico que ofrece es hasta cierto punto bastante convincente, no lo es tanto la terapia que propone: ese «revivir los propios malos tratos sufridos» siguiendo «la técnica del doctor Stettbacher», que no llega a describir. Su condena del psicoanálisis recuerda los anatemas que suelen lanzarse miembros antaño unidos y hoy enfrentados de una misma familia «o religión, o ideología», mucho más virulentos que los que vienen del exterior. No cabe duda de que sin la apoyatura del psicoanálisis la autora nunca habría llegado a las conclusiones que ahora ofrece, y, por otra parte, su visión reduccionista de la actividad analítica obvia por completo los abundantes resultados positivos que ésta ha cosechado y el alivio y la fuerza que ha proporcionado a tantas personas. Por otra



parte, Miller no consigue articular las implicaciones sociales de sus postulados, su relación con estructuras injustas o situaciones de miseria. Y sus razonamientos no explican situaciones de violencia colectiva. Hitler pudo tener una infancia amarga, pero no todos sus coroneles. Por último, e importante, la escritora no deja margen a la elección individual, olvidando que cualquier persona que haya tenido todo el amor del mundo durante toda su vida puede, en un momento determinado, tomar la opción moral de convertirse en un perfecto canalla. Pero, objecciones aparte, *El saber proscrito* es una obra apasionante e incisiva, a tener muy en cuenta en un mundo donde los niños siguen siendo victimizados, la violencia es un fenómeno que se da por supuesto y la consideración bélica de la existencia se transmite de generación en generación sin cortapisas. Alice Miller devuelve verdades de siempre, recordándonos que la brutalidad sólo genera brutalidad y que el peor de los males, irremisible y socráticamente, sigue estribando en el desconocimiento de uno mismo. ■

ESCAPARATE

LAS BODAS DE CADMO Y HARMONIA
Roberto Calasso
(Ed. Anagrama)

Sciascia decía del autor que «es uno de los pocos escritores de raza que tenemos. Sus obras están llamadas a no morir». Calasso, florentino de nacimiento y residente en Milán, director de la prestigiosa editorial Adelphi, se está labrando un hueco en el Olimpo de las letras italianas. Y es precisamente el Olimpo, y los mitos griegos, el epicentro argumental de este ensayo y fábula a la vez. Las bodas de Cadmo y Harmonía fueron la última ocasión en que los dioses del Olimpo se sentaron a la mesa con los hombres para una fiesta. Lo que ocurrió antes, durante años inmemoriales, y después, durante escasas generaciones, forma el inmenso árbol del mito griego. «Estas cosas jamás ocurrieron, pero siempre existen», escribió un antiguo... Interesante obra de difícil lectura.

MAJARETA
John Waters
(Editorial Anagrama)

«Las obsesiones del autor de Pink Flamingos». Un tanto duro este subtítulo para un autor al que, realmente, no se le puede acusar de obseso. *Majareta* no habla de obsesiones, sino más bien de pasiones: por el cine, por la Navidad, por personajes de dudosa reputación, por los cotilleos... En general, por esa América decadente, subterránea a veces, que recoge la más pura esencia del «american dram» hecho pedazos. No es que Waters se dedique a hacer una reflexión analítica de ello (maldita la gracia que iba a tener) sino que va más allá y se sitúa, como alumno aventajado que es, en el pleno disfrute de sus consecuencias: consumismo indiscriminado, corrupción, prensa salvaje, neoanalfabetismo, etc., etc.
Ni mal gusto, ni underground, ni contracultura ni demás escandalizan a nadie. Este libro habla de lo que hay, de lo que abunda por todas partes (léase televisiones privadas y publicaciones varias, por ejemplo) y se ríe de ello desde la postura más sana, la del que lo vive y lo utiliza. ¿Por qué negarse a disfrutar de lo auténticamente vulgar si resulta ser un pozo sin fondo para alucinar pepinos?
Pues eso, que para la cultura enciclopédica y el refinamiento hay oportunidades de sobra y no todos estamos igual de capacitados, ¿o sí? Aun así, no hace falta que usted siga recomendaciones como las del libro para hacerse famoso, pero, ¿a que a veces piensa que no estaría mal?

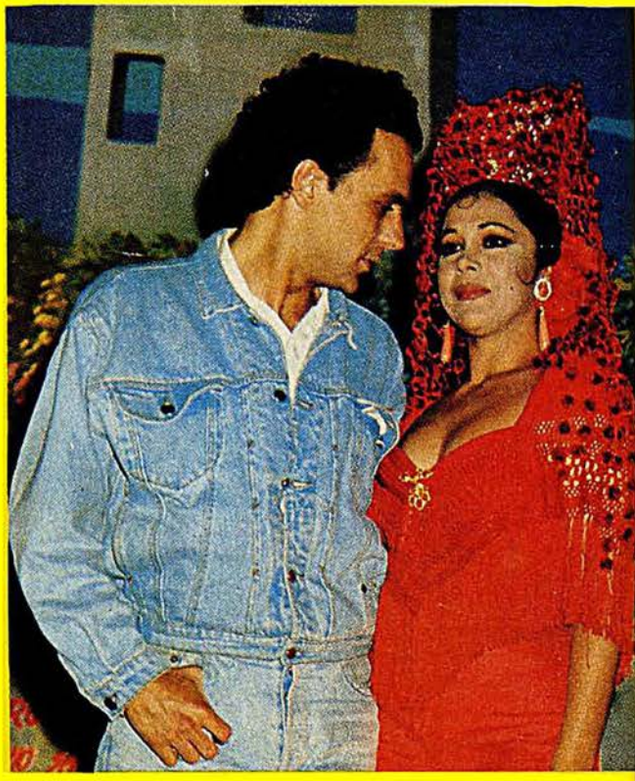
VENECIA DE CASANOVA
Félix de Azúa
(Ed. Planeta)

La actual Venecia no es más que los espléndidos restos de la Serenísima República que fue en el XVIII, siglo en que dejó de ser uno de los imperios financieros más temidos por la Europa medieval. Azúa traza una excelente crónica de la decadencia de la ciudad de la laguna, en la que se combina material histórico con el peso de la buena literatura, sin dejar de lado su peculiar estilo apocalíptico.

UNA TEMPORADA CON LACAN
Jacques Rey
(Ed. Seix Barral)

Un periodista de éxito se psicoanaliza con Jacques Lacan durante diez años. Para sufragar las sesiones, se dedica a perpetrar «best sellers» como *El griego*, y con éxito. Este volumen, en el que rememora su relación con el patriarca del psicoanálisis francés, es interesante como retrato y como reflejo de una terapia analítica, pero también insuficiente (en ambos aspectos promete más de lo que da) y lastrado por un estilo literario con notable tendencia a la cursilería.

PAGINAS AMARILLAS



Estrellas invitadas: La Pantoja y las Tortugas Ninja

Rumores insistentes, cuya procedencia no vamos a desvelar, aseguran que la madre de Isabel está haciendo gestiones a altos niveles en un remoto y perverso país asiático a fin de conseguir protección eficaz para la integridad de la artista. A raíz de su desmesurado éxito, la vorágine de fotógrafos y el acecho insistente de miles de admiradores hacen temer por el sano equilibrio de nuestra diva. Como fervientes pantojistas, proponemos desde aquí a las Tortugas Ninja como el equipo de seguridad ideal. Su capacidad ha quedado sobradamente demostrada. Además, sería fantástico que con el tiempo fueran adquiriendo algún tipo de protagonismo en los «shows» de la estrella. Cualidades no les faltan, y todas juntas serían capaces de proezas impensables. No sé, algún remix rappeado con temas de Quintero, León y Quiroga y producido por Soul II Soul. ¿Se imaginan? Yo pago por verlo en el especial Fin de Año de la tele.
Mientras tanto, no desesperéis; publicaremos todas las cartas recibidas, aunque haya algunas que nos repateen el hígado. El proceso a seguir continúa siendo el mismo, o sea, enviad vuestras cartas al Apdo. 36.095, 08080 Barcelona. Indicad vuestro nombre, dirección y teléfono y especificad si deseáis esconderos tras una referencia. Para contactar con alguna de las referencias publicadas se debe seguir el procedimiento típico: introducid vuestra contestación en un sobre con un sello de 25 pesetas pegado y el número de referencia que os interese escrito a lápiz. Acto seguido, introducís este sobre dentro de otro y nos lo enviáis al apartado arriba indicado.

CORREO

■ Con los sudores de verano, **mi cerebro entra en erupción** y vomita una lava pictórica procedente de ARCO-90. Al fin recuerdo la feria madrileña sin ira, cuando ésta ya es agua pasada de febrero. Una cátedra de trabajos manuales en los grandes almacenes de la pintura que el dinero se llevó. Y el arte no es más importante que la vida. Antes prefiero una excursión barata a las catacumbas del metro, donde la tribu hip-hop decora las paredes con graffitis, y pasear por la Gran Vía o la Plaza del Callao recreando la vista sobre los espectaculares carteles cinematográficos. Pero vagando todo el santo día por la puta calle me embarga un sentimiento de culpabilidad. Madrid es una ciudad para andarse con rodeos. Un gran continente urbano que se recorre de oca a oca. **Aquí no hay playa** pero huele a pintura fresca, y ARCO es la mínima expresión cultural de la villa. Sólo en el stand de la galería La Máquina Española vi algo original. Era una alfombra/letrero con la siguiente inscripción: «¿Podrían cien artistas dibujar un mendigo de memoria? (Gracias por estar con nosotros)». Más tarde intenté colarme —sin éxito— en el Museo del Prado, para luego intentar colarme desde dentro a la exposición antológica de Velázquez. Pero no valía la pena perder varias horas en la serpiente humana, para descubrir que lo único que se hizo fue cambiar de sitio las obras del soberano pintor español, y añadir unas cuantas que se hallaban desperdigadas por el extranjero. Uno se compra el catálogo y en paz. Pensándolo mejor pensé en el Centro de Arte Reina Sofía, donde puse **pies en polvorosa** al ver la exposición de Antonio Saura como en una sala de los horrores. Otra cosa fue la misteriosa colección de óleos, pasteles, acuarelas y dibujos de Odilon Redon en la Fundación Juan March, y los imposibles reclamos publicitarios de Domenico Gnoli en la Fundación Caja de Pensiones. También pude contemplar una desértica exposición de Miquel Barceló en la galería Soledad Lorenzo, para la cual, el «jamesdeano» pintor mallorquín había **aplastado moscas y hormigas** sobre sus telas africanas. Se diría que los visitantes efectúan pasos de danza y todos parecen el mismo en cada galería. Hoy el mal gusto se lleva la palma y hasta el Premio Ciudad de Palma de pintura, porque el arte degenera que es una barbaridad. Se ha llegado a un punto en que es difícil discernir entre lo bueno y lo malo. Ya no se sabe dónde acaba la obra de arte y empieza la parida. Hay que ver qué fácil resulta **engañar a los sentidos**, aunque los ojos siempre buscan cierta figuración por comodidad. Pero mirando un cuadro tengo mis dudas, como esas preguntas de un obrero ante un libro según Bertold Brecht. A algún cuadro parece faltarle una mano de pintura y a otros les sobra color. ¿Cómo sabe el pintor que un cuadro está acabado? ¿Qué fue primero, el marco o el lienzo? ¿Arte de consumo o arte no consumado? Si yo fuera capaz de pintar como el pintor de moda, no me atrevería a colgar según qué cuadro como los que se exponen por ahí. ¡Ni pintarlo!. Salvador Bonet Fernández.

PISTAS

■ Soy un chico de 27 años que empieza en esto de la fotografía. Principalmente me dedico (porque me gusta más) a **moda y modelos**, habiendo trabajado ya para una agencia. También hago fotografía de paisajes. La gente que ha visto mis fotos dice que no están mal, no habiéndolo dicho por cumplir, porque muchos de ellos ni me conocían. Me gustaría poder publicar en revistas, editar postales, y colgar mis fotos en exposiciones. Si alguien puede ayudarme o informarme estaría muy agradecido el que se pusiera en contacto conmigo. Mi teléfono es 91/410 13 92. Saludos. Nacho.

■ ¿Dónde estáis, **viejos ajeros**? ¿Todavía paseáis despacio, tristes por el viejo barrio de cualquier ciudad, o ya la «libertad» os ha incluido entre sus esclavos? ¿Dónde estáis los que un día fuisteis felices con la cloaca, con los comics, con los besos de mil amigos? Sí, ya lo sé, son días que ya pasaron, fueron días de sueños de juventud pero, ¿tan equivocados estábamos? Todo ha terminado. Llamo a una puerta inexistente con la esperanza de oír «estoy aquí, en este pozo, y pienso como tú». Podemos, de la mano, pasear por el sucio asfalto de cualquier lugar; aún quedan muchas esquinas a las que el sol no ha llegado. Apartado de Correos 5149. 08080 Barcelona.

■ **Artistas**, francés e italiano, atractivos y alegres, buscan chicas «design» en la onda, con marcha superior para proyectos fotográficos y planes juerga. Edades entre 20 y 30. Diversión asegurada. Mandar datos y teléfono al Apartado de Correos 50430. 28080 Madrid.

■ Me gustaría conocer **gente aficionada a hacer cortometrajes** y cosas por el estilo en plan amateur, para entrar a formar parte del equipo y colaborar activamente en cualquiera de las tareas necesarias para la creación de un film. Jesús. Barcelona. (Ref. B-30).

■ Estudio Literatura Española en la Universidad de Bérgamo (Italia) y me estoy ocupando de la **novela policíaca postmoderna**. Si también vosotros sois estimadores de la narrativa negra española (Eduardo Mendoza, Juan José Millás, Andreu Martín, Juan Madrid...) me gustaría leer vuestras opiniones sobre este género y conocer las obras y los autores que apreciáis más. Escribidme, os contestaré a todos. Agostino Perani. Apartado de Correos 46. 24026 Leffe (BG). Italia.

INTIMIDADES

■ Soy un chico joven de 21 años, mido 1,84 m, peso 78 kg, complexión atlética, quisiera **mantener correspondencia** con hombres entre 25 y 35 años. Sólo para amistad y lo que pueda surgir. Gran Canaria. (Ref. B-1).

■ Soy un joven universitario con inquietudes intelectuales (y de otro tipo). Si eres un hombre al que le apetece **compartir** desde lo irrelevante, lo cotidiano... hasta lo más íntimo, escríbeme. Juan. 21 años. Valencia. (Ref. B-2).

■ Cuando te vi entrar en aquel bar, un año y medio después de nuestra cita, noté que **el estómago me daba un vuelco**. Estoy contenta de haberte visto, aunque fuera un año y medio más tarde. Eres muy impuntual. Un año y medio esperándote. Sin noticias. ¿Acaso no te entregué mis mejores noches? ¿No llegué a hacer por ti lo que nadie hizo ni hará? ¡oh dios! ¡Qué jugarretas depara el destino! Me encanta haberte visto porque así he roto de una vez las barras de la prisión en que tu mezquindad me había sepultado. **Eres lo más ruin** y más vulgar y ya no estoy a ti encadenada. Eres vanidoso, fatuo, débil. Un ser infame y jodido. ¿Sabes que te digo? ¡que te jodan! Que te jodan tu puestecillo de trepón en el aparato municipal, que te jodan tus ropitas de marca y tu jodido apartamento. Que se te jodan las vacaciones en Menorca y tu estúpido matrimonio. Que se joda tu vida entera pero... antes de que te jodan todo ello... Por favor... **¡jódeme a mí!**. Encarna. Fuenterrabía. (Ref. B-3).

■ Chico de 24 años, **lesionado en pierna**, sin grandes perjuicios ni ambiciones, busca correspondencia y amistad con gente (especialmente chicas). Contesto a poetas, jugadores de ajedrez y gente perdida. Jordi. Gerona. (Ref. B-4).

■ Soy un joven de muy pocos años y busco a alguien también homo o bisex que sea de Albacete o que se pueda desplazar hasta aquí. No he tenido ninguna relación y **espero que tú me enseñes**. Absteneos afeminados. Es imprescindible mandar foto. Animaos, cuantos menos años tengas, mejor, como máximo 21. (Ref. B-5).

■ Me llamo Santi, tengo 28 años de edad, y desearía mantener **correspondencia con chicas** no importándome la edad. Soy alto, mido 1,90 m, géminis, y tengo sentido del humor. Sin nada más por la presente, os espero a todas. (Ref. B-6).

■ Decididamente no me gusta estar sola. Estaba esperando el momento para poderlo contar poéticamente, pero no llega; definitivamente no llega y tampoco voy a esperar toda una vida para conocerte. En fin, tengo muchos amigos (buenos), me gusta Radio 3, Bukovski, Poe y Mozart. No tengo ningún problema para entablar relaciones, pero en el hogar en el que vivo hay poca gente del tipo que necesito ahora. Soy mujer (bisex) de 30 años, y me gustaría conocer a **mujeres para intimar**. Si me escribes, te contesto seguro, y... ya veremos. (Ref. B-7).

PAGINAS AMARILLAS

■ Para ser tal como somos, sin vergüenza ni silecios, quisiera conocer chicas y chicos bisex que deseen formar un **grupo de amistad de gente bisex** para salir, conocernos, hablar de nuestras cosas. Soy un chico bisex de 25 años, universitario, y busco gente muy activa, liberal, con iniciativa. No importa vuestra cultura o posición social. Busco amigas y amigos que quieran algo dinámico, vivo. Escribid a Madrid y Valencia. Estudio en Madrid pero soy valenciano de origen y voy a Valencia con frecuencia. (Ref. B-8).

■ **Imbécil, más que imbécil**, ¿cuándo comprenderás que esta revista no es la típica de contactos, que tanto abundan en el mercado? Imbécil, más que imbécil, ¿cuándo te darás cuenta de que mucha gente que aquí se anuncia es esa de siempre, que busca a su príncipe azul o su particular reina de Saba? Imbécil, más que imbécil ¿cuándo te darás cuenta que aquí, aparte de los anteriores, también **estamos los que buscamos algo más que sexo**, algo más que largas y amorosas cartas de amor, que luego no sirven ni tan siquiera para algo tan vulgar como limpiarse el culo con ellas? Dime, ¿cuándo comprenderás que también estamos los que esperamos algo más que desamor, ser rechazados simple y llanamente porque no cuajamos con el esquema de tío cojonudo que buscas? Imbécil, más que imbécil, ¿cuándo comprenderás de una puñetera vez que los huevos también se los juega uno, siendo a pesar de quien pese, uno mismo, sin ser alguien más de la masa, que va utilizando y mandando a la mierda al pobre desgraciado que comete el error de no reírte las gracias? Dime, ¿cuándo te vas a mirar el ombligo y te vas a dar cuenta de que ni tienes las ideas tan claras como crees tener, ni eres tan auténtico como crees, y lo peor de todo, que **el vacío se ha aporado de ti**? De modo que, si eres la excepción que confirma la regla, si eres de las personas que piensa que la cama está muy bien, pero que además de un físico imponente, unos ojos portentosos, **los del montón también tenemos derecho a seguir viviendo**, yo estoy aquí, dispuesto a que me lo demuestres. Si lees Ajoblanco por esta sección únicamente, lo siento, es mejor que no nos hagas perder el tiempo. Las ciudades, y seguro que también en tu ciudad, puedes buscar eso que ofrecen ciertos antros y determinada gente que, desde luego, yo para nada estoy dispuesto a darte. (Ref. B-9).

■ Yo: 22 años; estoy solo, deprimido y **hambriento de amor**; necesito urgentemente una mujer ardiente para iniciar una relación amorosa caliente, carnal, intensa y pasional. Si eres una reconcentrada capricornio, si te mueves por instinto y sólo te preocupa sentir, si eres morbosa y piensas que **vivir sin sexo es absurdo** y lo necesitas tan intensamente y tan a menudo como yo, y si intuyes que existen ciertos lugares en los cuales, y a ciertas horas del día, la geometría espacial se altera, produciendo la vaga sensación de encontrarnos en otro lugar, en otro tiempo, o en varios a la vez... y te gustaría que intentásemos encontrarnos juntos... Entonces, ¿a qué estás esperando? Contacta conmigo y trataremos de sentir la deliciosa lujuria juvenil y de superar la insoportable levedad el ser. Abstenerse pijas, adictas y las que no saben lo que quieren. Provincia de Barcelona (mejor si te desplazas). Nota: **odio los pantys**, las faldapantalón y las hombreras; me chiflan las minifaldas y la moda «Chávarri». Adoro a Lovecraft, a Nietzsche y a Kafka, y floto con Pink Floyd. Sé que existes y que me buscas, al igual que te busco yo a ti. (Ref. B-10).

■ Quiero **relaciones a todos los niveles** con gente que tenga, más o menos, 19 años. 33 años. Madrid. (Ref. B-11).

■ Soy un tío de 35 años, buena presencia, sano de cuerpo y mente, y necesito el calor de una amistad masculina, basada en la **camaradería y confianza** mutuas, no estrictamente de otro carácter, al menos en principio, con alguien de edad similar, superior o incluso inferior a la mía. Quiero dar y recibir afecto. Abstenerse afeminados y gays, aunque les respeto. Sé que existes y estás en algún sitio. Escríbeme. Si quieres, puedes enviar foto, como referencia para el primer encuentro (no es imprescindible). Te estoy esperando. (Ref. B-12).

■ **Lobo estepario de 18 años** busca compañera. Vivo en Asturias, encerrado desde hace siglos en una habitación llena de libros, discos y cintas de vídeo. Me encanta Mozart en particular, y si tuviera que quedarme con un escritor, quedaríame con Clarín. Amo la imagen, ya sea el cine, el cómic o la fotografía. Acabo de terminar mi primer año en derecho. No impongo condición alguna a la chica que desee escribirme, y de seguro contestaré a toda la que lo haga. Me interesa cualquier cosa que se me pueda ofrecer: desde un simple intercambio de correspondencia hasta cualquier tipo de **relación metafísica**. También me gustaría cartearme con todo tipo de gente de todas partes. (Ref. B-13).

■ Ariano de 33 primaveras, soltero y sin compromiso, busca relacionarse seria y sanamente con **nativas leo**. Entre otras cosas ofrezco cultura y sentido del humor. Vicente. Apartado de Correos 5346. 08080 Barcelona. P.D.: Satisfacción garantizada o devuelvo parte del ego conocido.

■ Soy un chico de 24 años, universitario, que desea conocer a **una chica de 18 a 26 abriles**, que viva en Lérida o alrededores, para salir juntos. Desearía que esta chica fuera sensible, simpática, con ganas de vivir, le guste la naturaleza, el cine y la lectura y, por último, que sea atractiva. Bueno, si deseáis compartir momentos buenos con un tipo sencillo como yo, podéis escribir a: Baltasar Giménez, Apartado de Correos 748. 25080 Lérida.

■ Mientras otros conseguían ser amados, yo me quedé solo, esperando. Y no ha aparecido nadie. ¿Es que no hay por ahí alguien que sienta lo mismo que yo? ¿Nadie tiene **deseos asesinos de amar** y ser amado? Lo único que estoy buscando es querer a alguien que me quiera. ¿Por qué tiene que ser tan difícil encontrarlo? Veo que el tiempo se mueve en mi contra y sueño cada día en poder detenerlo, en conocerte y abrazarte. ¿Algún chico me está oyendo? ¿Hay alguién por ahí que se encuentra como yo? Tú, por ejemplo. Sé que has estado leyendo esto porque **también estás buscando**. Sé que sientes deseos de que un chico de 21 años te escuche, te hable, te abrace, te acaricie y te haga sentir amado. Demuéstrame que existes. Jo existieixo. (Ref. B-14).

■ Tengo 28 años y estoy bien. **Quiero un novio**, no más. Obdulio Pi Llamazares. (Ref. B-15).

■ Busco alguna chica a la que se le haya perdido una **media naranja dulzona**, para poder juntar con la mía y ver si encajan. Universitario, puedo desplazarme por todo el Levante y Madrid. Reina, te espero. No lo dudes, escribe. Apartado de Correos 2002. 30080 Murcia.

■ José, de 25 años, del País Vasco, sano y legal que desea conocer otro hombre entre 23 y 35 años para una **amistad duradera**. Para más detalles lo dejo a la correspondencia entre nosotros (abstenerse afeminados y personas de más edad que la indicada). Seré discreto con nuestras cartas. ¡Hasta pronto! (Ref. B-16).

■ Busco mujer femenina y apasionada para **relación total**. Te necesito para sentirte, vivirte y poseerte, como quiero que tú me sientas, me vivas y me poseas. Tengo 44, y cierto atractivo aun a pesar de una leve cojera por accidente. Te necesito, te sueño y te espero; ¡ven! Quizá sea yo el que esperabas. Valencia. (Ref. B-17).

■ Somos dos chicos de 22 y 25 años que estamos un poco cansados de caminar sin rumbo fijo con la persona indicada. **Esto es un S.O.S.** a todas aquellas personas de ambos sexos que necesiten de una amistad real como nosotros. Nos podéis escribir para formar una amistad auténtica. José y Michel. (Ref. B-18).

■ No me quejo; aunque no soy feliz, me gusta vivir y **me adoro**. Tengo 26 años, soy alto y delgado, honesto, juguetón, infantil, maduro, sensible, todo ternura; odio la mediocridad. Pero algunas tardes te echo de menos al ponerme a bailar y no tener quien juegue conmigo. **Busco a mi gemelo**, para hacernos inseparables (como en la peli). Busco alguien en quien volcar toda esta ternura que se me va acumulando. Busco magia. Casi ná... Apartado de Correos 1259. 28080 Madrid.

■ «La mentalidad occidental tiende a considerar que sólo se comprende lo que se puede representar, y que sólo se puede representar

JORGE EDWARDS

Adiós, Poeta...

III Premio Comillas

colección andanzas

TUSQUETS EDITORES

PAGINAS AMARILLAS

lo que se puede controlar. La noción de una experiencia no simbólica de la realidad suena a cosa fantástica. En Oriente es lo contrario. Lo fantástico es la pretensión de capturar la realidad con el símbolo. (...) Mientras no adquiramos una nueva actitud creativa, un nuevo sentido cibernético, una nueva lógica de la complejidad, un nuevo pathos místico, estaremos en un tránsito de civilización. Este tránsito de civilización es como una guerra. Habrá —está habiendo— muchas bajas. Una generación de transición está siendo la gran víctima del cambio.» (S. Pániker, *Aproximación al origen*). **¿Sintonizas?** ¿Te mueves por órbitas cercanas al nuevo paradigma? ¿Estás interesada en compartir descubrimientos, paradojas, incertidumbres? Entonces, ¿a qué estás esperando para escribirme? Edad referencial: 25/35. Area: BCN. (Ref. B-19).

■ Te estoy buscando. No sé si estarás aquí, leyendo, o si estarás en otro sitio. Por lo que puedo recordar de ti, eras sensible, apasionada, romántica, y te gustaba hablar conmigo hasta el amanecer oyendo buena música, al margen del mundo y de su absurdo. Lo siento, pero no recuerdo tu estatura, ni tu color de ojos, ni tu tono de voz. No sé si tú también me estarás buscando, o si te acordarás de mí; tengo 29 años, soy alto y agradable físicamente, tengo un buen trabajo y un gato bastante cariñoso. Pero **mi casa está vacía sin ti**. No creo que debamos resignarnos a no encontrarnos. Sólo tienes que escribirme. Hasta pronto amiga. Francisco José. Apartado de Correos 8034. 46080 Valencia.

■ Tengo 29 años y te busco a ti, amigo, para compartir una amistad seria y duradera. Si tienes entre los 30 y 35 años, eres viril, **guapo y sobre todo bigotudo**, si no llevas plumas de ningún tipo ni eres amante de las drogas y el alcohol, tú eres al que estoy buscando. A mí me gusta el monte, el cine y la música entre otras cosas. Si crees en la verdadera amistad, en la fidelidad y el amor, y te encuentras solo, aquí estoy, te daré lo mejor de mí. Soy soltero y sin compromiso, y tú también debes serlo. Si me mandas una foto para conocerte a primera vista, mejor, y si además vives por el norte, perfecto. Te espero ¡ya! Cáncer. (Ref. B-20)

■ En cierta ocasión tuve la oportunidad de conocer lo más parecido al amor que haya encontrado jamás. Pero no descubrí que era así hasta que lo perdí. De esto hace algunos años, y con el tiempo he aprendido que no debo precipitar el encuentro con el amor ni forzarlo. Pero **las noches van pasando**, y los días. Algo falta y algo me sobra, y sé que a mis 27 años carezco de medios para buscarlo; este algo no se llama necesariamente amor. Si tú, hombre, te sientes por el estilo, y como yo necesitas una relación sin exceso de compromisos y con discreción, basada en el acuerdo mutuo y abierta a lo que pueda venir, para bien o para mal, escríbeme. Te prometo contestación. Si eres de las comarcas de Girona, mejor. Jordi. (Ref. B-21).

■ A modo de S.O.S. Soy un joven que hace tiempo descubrí que me atraían los hombres mayores pero no lo he manifestado abiertamente debido al ambiente en el que vivía y a mi propia indecisión. Ahora, a mis 25 años y con un mar de confusión en mi cabeza me gustaría salir de esta insufrible situación. Escribo con la **urgente esperanza/necesidad** de conocer a algún hombre (entre 35 y 55 años, por ejemplo) con quien compartir un poco de sinceridad, amistad y alguna afición; que no esté de vuelta de todo y sí dispuesto a enseñar y aprender, que sea imaginativo y, como dicen los ingleses, «openminded». También admiro la comprensión, la capacidad de sufrimiento y de superación, y otras virtudes, aunque ninguna sea imprescindible. Físicamente mi fibra sensible son los **cuerpos rellenos**, las barbas y los bigotes. Entre mis inquietudes figuran la música, el cine, el deporte, los libros y otras menos comunes. Me considero, creo que con razones, reflexivo, discreto, con ansia de aprender, inquieto, de humor cambiante, desconfiado a veces... todo eso y más a lo largo y ancho de 1,82 m y unos 70 kg. Busco un Ginsberg mezcla de urbano y campechano, un maestro o un simple compañero con quien iniciar el camino hombre-hombre, alguien paciente con quien hablar amistosamente y dispuesto a compartir un trocito de tu «egosistema». Estoy convencido de que existen personas así, sólo espero que lean esta carta y se atrevan a escribirme. Yo ya estoy cansado de sentirme solo entre tanta gente. Si vives en Burgos podríamos vernos, si no, escríbeme igualmente, prometo responder con seriedad y ya habrá tiempo de conocernos. No permitas que el tiempo pase en vano. Sigo teniendo serias dudas de si alguna persona interesada puede estar leyendo estas líneas, de si esto sirve para algo. (Ref. B-22).

■ Desde mi **soledad** —43 años— vivida en positivo, me gustaría relacionarme con otra soledad de 35 a 45 años y desde las dos soledades compartir el amor, la libertad, la soledad, la sensibilidad, la cultura, la naturaleza... ¿Te animas? Si eres del País Vasco, bien, pero no importa la lejanía si la dicha es buena. (Ref. B-23).

■ Deseo conocer chicas de 26 a 30 años para que me enseñen todos los secretos del sexo (preferentemente de Sevilla o Huelva). Yo tengo 22 y **soy novato en la materia**. (Ref. B-24).

■ Quiero un chico que piense en mí por lo menos una vez al día, que a menudo me venga a buscar a la facultad o que me llame al trabajo; que cuando necesite a alguien me escuche, sea él quien me aguante y, cuando me ría, se ría él también, que a veces me acompañe a casa y se quede a dormir, que a veces **me bese sin razón** lógica, que un día con él sea más que especial. ¿Qué te ofrezco yo? Pues lo mismo o igual más, soy el mismo chico a quien tú pedirías aquello que yo pido. Quiero que me des la oportunidad de una relación larga y apasionante; pretendo encontrar a alguien de quien pueda enamorarme y evitar una relación efímera y promíscua que poco me satisface. ETSAR. Barcelona. (Ref. B-25).

■ Vivo en Pamplona, tengo 26 años y no he tenido hasta ahora mucha suerte con las mujeres, aunque no desespero en tenerla algún día. Quisiera relacionarme con una chica individualista, **no fumadora** e imaginativa (no es mucho pedir ¿verdad?). Si eres así, escríbeme (me gustan las cartas sin remitente, con las señas dentro). (Ref. B-26).

■ Universitario, buen aspecto, sano, practicando ginmasia ligera, no promiscuo, masculino, 37 años, 1,74 m, 66 kg, entusiasta de la música, cine, etc., busco bisex o casado hasta 30 años, sin interés monetario, **buen cuerpo no grueso**, deportista, completa discrección y limpieza para comunicación y sexo sin riesgos ni penetración y ver vídeo erótico —opcional—. Apartado 1026. 28080 Madrid.

■ Hace 20 años que nací y te busco, chico como yo, original divertido y solo, inteligente, sensible y serio. Si buscas algo más que un simple amante, si vives en Valencia, si nunca escribirías a un contacto en una revista porque sabes que el 99 % de los que se esconden tras ellos son perfectos fantasmas y viciosos cazadores de turno.

Si **estás hecho de arte** y pasas demasiado tiempo en tu cuarto leyendo y oyendo tus discos (¿Te dice algo «Hatful of Hollow»?). Si eres diferente y bello a tu manera, escríbeme una larga carta llena de ti, y tus manías, encantadoras odios y amores, y te prometo que si no eres un muchacho estereotipado, ni un discoboy ordinario, ni una bailarina chillona de Flares y Dr. Martens, ni un simple machito man cansado ya de mirarse al espejo, entonces seré tu amigo, mientras tanto ¿cómo estás? (Ref. B-27).

■ Soy un chico de Vizcaya y me gustaría conocer a chicos homosexuales de la zona. Si tú lo eres y no tienes pareja por el momento, yo la seré. Te necesito, no soporto más esta soledad que me consume. No me importa si eres o no afeminado, ni excesivamente tu edad, ni tu estatura, porque te necesito. Si tú lo quieres podremos llegar hasta **lo más profundo** de nosotros mismos. ¡Ah... y si te gusta Madonna, muchísimo mejor! Te busca desesperadamente. (Ref. B-28).

■ Moreno más pelirrojo, a cual más pobre. No tenemos coche, ni puertas interiores, ni siquiera vídeo comunitario. Tenemos, eso sí, cien libros y coleccionamos revistas como Integral, Ajoblanco y Gay Hotsa. Llevamos **dos meses de luna de miel** en esta ciudad sin montañas, y no conocemos a nadie como nosotros. (Tendrías que ser por lo menos tan tímido). Iña y Alfonso. Cueva del Sol. Apartado 10014. 41080 Sevilla.

■ Vivo en Pamplona, tengo 26 años y no he tenido hasta ahora mucha suerte con las mujeres, aunque **no he perdido la esperanza** de tenerla alguna vez. Soy bastante individualista, me gusta mucho la literatura y el cine y no fumo. Espero que alguna chica que tenga más o menos mis mismas aficiones me escriba. Ya sabéis dónde estoy. (Ref. B-29).

■ Comunicación, amistad, complicidad... **de hombre a hombre**. No debe ser imposible. ¿Estás dispuesto a intertarlo? Soy Fernando, tengo 30 años. Escríbeme al Apartado 873. 28080 Madrid.

■ ¿Te pasa a ti lo mismo? Es decir, vives en Madrid, y te interesan: la conversación, la lectura, practicar algún deporte, el buen rioja/rueda, música de todo tipo, la amistad, y por qué no decir, la pasión... la ternura. Tengo 39, me afeito casi todos los días, delgado, fuerte, casi 1,70 m, saludable, divertido, buena pinta. Ya sé que no es fácil que coincidan intereses, atracción, pasiones mutuas, algo más que una amistad... todo eso. Sin embargo, según parece, esto funciona así, y también tiene su punto de emoción. Escríbeme, te espera **un deleitoso viaje**. (Ref. B-31).

■ Si todavía crees que los libros y poemas de gente como Ginsberg, Corso, Burroughs, Kérouac, Ferlinghetti, Snyder y otros de aquella **añorada generación** tienen plena vigencia escríbeme. Miguel Angel Alián. C/ Tomás de Villarroya, 19, pta. 27. 46017 Valencia.

■ Si lo que conoces no te es nítido, si lo que tienes no te llena, si estás un poco cansado de todo, escríbeme. 30 años, físicamente bien y con **muchas ganas de todo**, de vivir. Si eres de las mismas características y vives en Tarragona o cerca, escríbeme, si vives en otro sitio tampoco te cortes, te contestaré aunque sea más difícil el encuentro. Paco. (Ref. B-32).

■ Busco **tío joven**, legal, para charlar, ir al cine, conocernos, emborracharnos y lo que sea. Soy joven, 31 años, homosexual y vivo en Santiago. Escríbeme. Manuel. (Ref. B-33).

■ Ha llegado **el momento de escapar**. Tengo 21 años y soy lesbiana. Quiero recorrer España y norte de Marruecos, deseo encontrar a lesbianos y homosexuales que me enseñen su ciudad, sus bares y gente. Yo te ofrezco mi casa y compañía, si te decides, escríbeme. Besos. A.M. Apartado 959. Ibiza (Baleares).

■ Soy un chico que vive en la provincia de Málaga. Me gustaría conocer chicos homosexuales no mayores de 26 años que crean en **el amor de pareja**, en la buena amistad y en la comprensión. Anímate y escríbeme; puede que contigo encuentre el amor que deseo. Abstenerse plumeras y gordos. Preferentemente chicos de la Costa del Sol; a ser posible mandad foto. Virgo. (Ref. B-34).

■ Huyo de las relaciones «sadomasocas» más o menos encubiertas, machistas, emocionalmente reaccionarias y que ahogan la propia autonomía. **No huyo de la ternura**, el juego, la comunicación más plena, la fusión, el placer de la sexualidad... Tampoco huyo de las relaciones con personas de mi sexo, pero no son objetos de deseo. ¿Quieres contactar conmigo? José. Barna. (Ref. B-35).

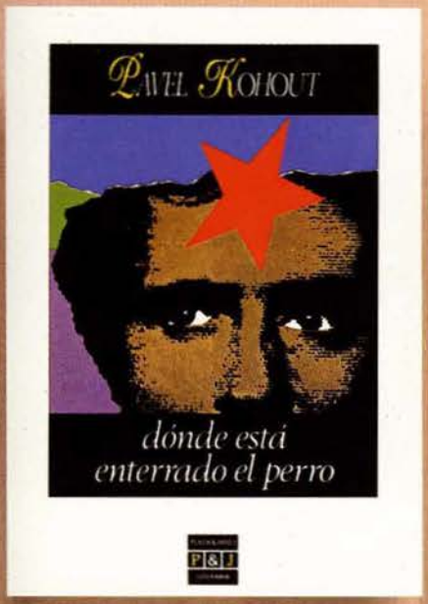
■ Hola, yo soy así: tengo 27 años y muchas ganas de renovarme y no palmarla, por ahora me defino como bisexual, sin ninguno tipo de amaneramiento ni rollo extraño. O sea, que tú mismo puedes escribirme. Vivo en Bilbao, vamos, que te quedo muy cerca. No lo pienses más, contacta y **deja de aburrirte** porque prometo contestar, y si me envías una foto te la devuelvo con la mía. Palabra. Anda, anímate, que espero noticias tuyas. Hasta entonces, un saludo. (Ref. B-36).

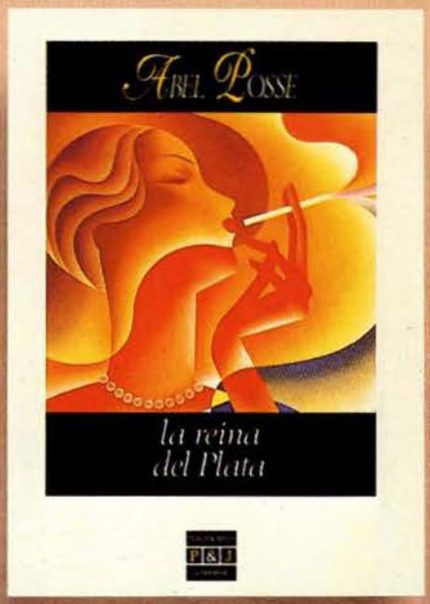
■ Soy de Barcelona. Me gustaría conocer **mujeres lesbianas** de todo el estado. Marta. Apartado de correos 10155. 08080 Barcelona.

■ Hoy llegó la Aurora a Santiago mientras mi piel ensangrentada por un **sueño de besos** se estremecía al pensar en tus labios, en tu sexo. Había sido una irrealidad, un espejismo, ni siquiera existías, pero sé que en algún lugar estarás y quizás también me andes buscando. Abandona mi sueño, ven a mi realidad. Jd. Garet. Y no es una casualidad. (Ref. B-37).

COLECCIÓN LITERARIA

AUTORES CONSAGRADOS





Una emocionante historia de rigurosa actualidad, desarrollada en la Praga del 77, se convierte en una obra clave de Pavel Kohout.

Buenos Aires, simbolizada por una mujer. «La Reina del plata» de Abel Posse: insólita, personalísima, un derroche imaginativo.

Magia negra, sectas y el cosmopolitismo de los movimientos políticos aparecen en «La muerte reincidente» de Antonio Ferres. Premio Angel Guerra 1990.

PLAZA & JANES
P & J
EDITORES

AMNISTÍA INTERNACIONAL

INFORME 1990

El Informe Anual 1990 de Amnistía Internacional analiza las preocupaciones de la organización en 138 países.

Habla de presos de conciencia en 71 naciones, torturas y malos tratos en 96. Desapariciones en 20. Ejecuciones extrajudiciales en 40...

Cuenta también como tú puedes colaborar con más de 700.000 personas de 150 países para defender los derechos humanos.

Envíe este cupón a: AMNISTÍA INTERNACIONAL, Apto. 50.318 - 28080 Madrid.

Quiero recibir (indique número) ..... ejemplar/res del Informe Anual 1990.

Precio por ejemplar: 1.500 pesetas

Forma de pago: (indique lo que proceda) — Mediante talón nominal / Mediante contrareembolso (más 200 ptas. gastos de envío)

Nombre y apellidos:

Dirección:

Provincia: C.P.:

NOVEDADES ALFAGUARA

NOVIEMBRE 1990

LITERATURAS

El rincón de los niños
Patrick Modiano

El embaucador
Peter Carey

Tomas Jonsson
Gudbergur Bergsson

La pena de Bélgica
Hugo Claus

El comercio de la piel en Alaska
John Hawkes

La serpiente
Stig Dagerman

ALTEA, TAURUS, ALFAGUARA, S.A. *Juan Bravo, 38 • 28006 Madrid* Tel. 5783189
DISTRIBUYE ITACA, S.A. *López de Hoyos, 141 • 28002 Madrid* Tel. 416 66 00 (16 líneas)

JOAN FONTCUBERTA

GABRIELE BASILICO

ARCO

arco 91
madrid
7-12 feb

IFEMA

ARCO Feria Internacional
de Arte Contemporaneo
Recinto Ferial
de la Casa de Campo
Pabellones 10 y 12

Avenida de Portugal s/n
28011 Madrid España
Tels. (34-1) 470 10 14 / 479 19 50
Fax (34-1) 470 25 01 / 464 33 26
Telex 44025 / 41674 IFEMA-E